

Frank G. Ripel

LA MAGIA DE LA ATLANTIDA




KIER

**LA MAGIA
DE LA ATLANTIDA**

OBRAS DEL MISMO AUTOR

La Magia Roja

La Magia Estelar

**FRANK
G. RIPEL**

LA MAGIA DE

16 ILUSTRACIONES

2 GRAFICOS

7 CUADROS

PRIMERA EDICION



LA ATLANTIDA

**SAUTHENERON
LA FUENTE DEL NECRONOMICON**

TRADUCCION CASTELLANA
de MARCOS FAGIT

**EDITORIAL
KIER S.A.**

AVDA. SANTA FE 1260 (1059) BUENOS AIRES

Título original italiano
La Magia di Atlantide
(Sauthenerom: La Fonte del Necronomicon)
Publicado por Hermes Edizioni, S.R.L.
Vía Flaminia 158. 00197 Roma, Italia
Copyright © Hermes Edizioni, S.R.L., Roma
Editorial Kier, S.A.
Buenos Aires, 1988
Libro de edición argentina
Dibujo de la tapa:
Ernesto González
Composición gráfica
Cálamus
Corrector de pruebas:
Carlos Soler
I.S.B.N.: 950-17-0909-4
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© 1988 by Editorial Kier, S.A. (Traducción)
Buenos Aires
Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

INTRODUCCION

La presente obra se divide, esencialmente, en dos partes.

La primera parte se refiere a un texto, el **Sauthenerom**, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos.

A su vez, la segunda parte es un amplio tratado de determinados tópicos esotéricos que se colocan en relación con una Orden iniciática, la **Ordo Rosae Mysticae** (Orden de la Rosa Mística) que se refiere a una corriente del saber oculto que surge hace unos 4000 años, o sea entre la terminación de los cultos estelo-lunares y el comienzo de los lunares.

Esta Orden quiere ser la transmutación de la **Ordo Templi Orientis** (Orden del Templo de Oriente) como la auspiciara Aleister Crowley cuando en su Diario Mágico hablaba de una reestructuración de la O.T.O. (**Ordo Templi Orientis**).

En lo que respecta al **Sauthenerom** (El Libro de la Ley de la Muerte) puedo afirmar que ha de considerársele como la fuente del verdadero **Necronomicón** (El Libro de los Nombres Muertos), esto es, el texto del que a continuación derivó el **Necronomicón**.

Los títulos de los dos primeros capítulos del **Sauthenerom** fueron traducidos directamente a nuestra lengua, mientras los restantes se mantuvieron en la lengua original y, por ello, proporciono a continuación, la traducción completa.

- Capítulo 1 — Los Antiguos
- Capítulo 2 — Kadath, la desconocida
- Capítulo 3 — La estrella de fuego
- Capítulo 4 — (Sin título)
- Capítulo 5 — Juego de la serpiente
- Capítulo 6 — Universo infinito
- Capítulo 7 — Oscuridad absoluta.
- Capítulo 8 — Iluminación total
- Capítulo 9 — Viento del Oriente.
- Capítulo 10 — Fuerza de Dios
- Capítulo 11 — El ojo de la serpiente
- Capítulo 12 — Luz negra.
- Capítulo 13 — (Sin título)

Por lo demás, en lo concerniente al **Sauthenerom**, por el momento, no me está permitido hacer revelaciones y, por lo tanto, oculto el misterio del origen de este libro en las siguientes palabras: "Y en el crepúsculo de los Dioses, el conocimiento no se perdió, pero la luz fue escondida a la mirada del profano. Los Dioses se retiraron en las profundidades abismales del Vacío infinito...".

Desde este punto detengo mi retroceso en el tiempo hacia la Luz prístina, expresión última del devenir humano.

PRIMERA PARTE

SAUTHENEROM

I

LOS ANTIGUOS

Los Antiguos son, los Antiguos eran, y los Antiguos serán. Desde la aurora de los tiempos, en el Caos primordial, en cada centro del infinito llamado Naxyr, los Dioses eran y no-eran; ellos nadaban en las aguas informes de la tiniebla, en el vacío del Naxyr.

Los Dioses eran ciegos. La luz era una no-luz. La vida era una no-vida. Todo existía y no-existía.

El Gran Profundo, el Gran Ilusionista de la forma, no se había formado todavía, pues él existía después de la nada del Naxyr. Más tarde, se lo llamó Yog-Sothoth, el Demonio sin forma, que es el amo de todas las formas. El es el 13 puesto al revés, el triángulo invertido, la Némesis de la vida que no es la no-vida. Este absurdo pasaje, entre la vida y la no-vida, es el más horrible y maléfico que ningún hombre o Dios podrá probar jamás.

En el centro del Naxyr, estaba su manifestación en la forma de aquel Caos protoplásmico, de aquella energía bulliciente; el Padre manifiesto que también es el Hijo, proyección de la misma Madre.

Su nombre es Azathoth, el Dios ciego que explota sin fin, y de su muerte nacen los mundos manifiestos; y planetas, estrellas, soles, y sus habitantes. El es quien está sentado en

el trono doble. El es quien reviste a Yog-Sothoth con su materia.

Yog-Sothoth, la materia informe, la ilusión perpetua que ningún hombre de fuera del Naxyr podrá vencer jamás. El está sobre el umbral, y es parte del umbral. Su rostro es un cúmulo de globos iridiscentes, que giran uno alrededor del otro. Y mata riendo; sus espirales son mortales para quienquiera que sea tan imprudente como para dejarse engañar. El es la corrupción de la forma.

Los hombres lo llamarán con muchos nombres, pero sólo uno es el único nombre verdadero que él posee.

Del Caos primordial, los Dioses tomarán forma. Su forma es malvada para los malvados; y pura para los puros. En verdad, te digo que la energía informe, llamada Suthoth, no puede disponer de sí misma. El es el esclavo de los Dioses. Pero, también es verdad que él es, asimismo, amo de sí mismo. ¿Cómo podría servir, si él no lo hubiera decidido así? Su manifestación, en el mundo de los hombres, es la vida. El es una manifestación del Naryx.

Ahora bien, Naryx es una manifestación material de Naxyr. Cuando Yog-Sothoth tomó forma, los Dioses entraron en el infinito y tomaron dominio del universo. Hubo un tiempo en que los Dioses vivieron juntos, antes de separarse y, finalmente, volverse a unir.

La primera manifestación de Naryx fue el mensajero Nyarlathotep, aquel a quien los hombres mencionan con temor y terror, bajo el nombre del Caos rastreador del Principio y del Fin. El asistirá a la destrucción total del universo como se lo conoce, e, igual que los otros Dioses, volverá a vagar en las tinieblas de la noche de los tiempos, en las que mora el gran Antiguo: Naxyr.

Después de Nyarlathotep, desde el inicio de los tiempos, el gran Cthulhu y el innombrable Hastur se manifestaron como universo objetivo.

El gran Cthulhu tomó posesión de la Osa Mayor, y el poderoso Hastur habitó en la estrella encendida, que está en Orión. Siguiéron otros; Sub-Niggurath, el Señor universal,

habitó en todo el universo, y tomó posesión de todas las cosas que fueron creadas.

Este es el tiempo en el que la tiniebla primordial volvía de la nada para formar el infinito. Pero, no fue siempre así. Los Dioses se convirtieron en hombres, y los hombres se transformaron en Dioses. Y cada uno de estos Dioses ingresó en las tierras habitadas por los hombres, impuso su supremacía, y se hizo adorar.

Este es el tiempo en el que los Dioses se convirtieron en hombres y habitaron en medio de éstos. Más allá de las más lejanas avanzadas del tiempo y del espacio, ellos fundaron su ciudad. En medio del frío desierto, llamado Kevaal, erigieron su montaña, Kadath, de más de mil kilómetros de altura, y allí pusieron su ciudad llamada Khabeer. Allí habitaron los Dioses, y, cada tanto, se manifestaron entre los hombres.

Shub-Niggurath asumió la forma de un chivo negro, con tres cuernos, y alas de águila, blancas como el resplandor del sol más refulgente.

Cthulhu asumió la forma de un dragón de siete cabezas, como también eran sus estrellas. Y cada estrella representaba a una nación: las siete naciones del espacio infinito, porque el siete se convierte en ocho, para convertirse en uno, y, de nuevo, en siete. Y el ciclo continúa.

Hastur se manifestó como un águila, con cabeza de sol, y una corona sobre el sol, y en la garra izquierda aferraba una espada de fuego.

Nyarlatheotep se manifestó en forma humana como un hombre alto, de cabellos de fuego, y una larga capa roja que lo envolvía; y llevaba una singular corona, un círculo de oro con el símbolo de lo que un día se llamaría sol, y dos serpientes de oro que, por la espalda, se arqueaban sobre su cabeza. Nadie podía mirar su rostro llameante sin quedar completamente ciego.

Y Azathoth se manifestó como un niño de pocos meses, de color azul, con el falo en erección.

Y Yog-Sothoth tomó la forma de una mirada de formas,

pero la suya preferida era la de globos iridiscentes que, fundiéndose, se transformaba en un amorfo monstruo tentacular que, con su ojo único, veía todo lo que era, lo que es y lo que será. Y nada más.

Estos eran los Dioses que vinieron de los espacios más profundos. Después, abandonaron su morada porque su tiempo casi había llegado.

Hastur se separó de Cthulhu; Nyarlathotep, de Shub-Niggurath; y Azathoth, de Yog-Sothoth.

Este era el tiempo en el que el universo íntegro sufrió su división. Cthulhu fue relegado a los abismos más profundos, y Hastur voló al más fulgurante de los cielos. Y reinó hasta el momento en el que la puerta del abismo se abrió de par en par, y el Durmiente invadió al universo con sus sueños.

Después ocurrió la inversión, y todos los Dioses habitaron en un planeta único: Tifón. Estaban divididos, únicamente, por la barrera del fuego. Y allí vivieron los últimos miles de millones de años, aguardando que el destino se cumpliera. Y esto sucedió.

Naryx, encolerizado por la guerra entre sus hijos, destruyó al mundo en el que éstos existían.

Entonces, vagabundos en el espacio, buscaron refugio en los más remotos abismos del sueño más profundo. Pero de nada sirvió. Naryx, abiertamente, pronunció la terrible sentencia. Fueron expulsados más allá del abismo, y se dividieron: así, el Uno se convirtió en el dos. Hallaron refugio en una tierra primitiva.

En primer lugar, se establecieron en Yuggoth y, desde allí, en el planeta llamado Sharhah. Allí, en un planeta joven, fundaron su civilización. Pero, a causa del castigo, no pudieron volver más a las estrellas a las que pertenecían. Fue así que las siete estaciones de la Gran Estrella de Shanir se precipitaron sobre la tierra.

El planeta era una masa informe de lava primordial, y las condiciones de vida serían imposibles para cualquier entidad. Pero no para ellos. Y no estuvieron solos. Los Dioses primordiales ya habían descendido en Tifón con otros

Dioses, como Nodens, Ichtonh, Dagon, Mithra y otros. Allí comprendieron la futilidad de su guerra entre hermanos. Y, esta vez, reconstruyeron en paz.

Durante miles de millones de años, vivieron sobre un monte construido por ellos, que los hombres llamarían Arunachala. Sobre la cima de este monte, pusieron su ciudad, que los hombres llamarían Eldorado y, con otro simbolismo, la Ciudad de las Pirámides.

Pasaron miles de millones de años antes de que fundaran otras civilizaciones. Atlántida, Lemuria, Mu e Hiperbórea formaron parte de estas civilizaciones. Agartha fue el reino subterráneo, excavado en las entrañas de Sharhah. Y fueron adorados como Dioses, aunque habían dejado de ser Dioses.

Y otras entidades habitaron Sharhah. Era la raza de los Khulls, pueblo de gigantes, una raza destructiva, de la que los hombres se acordaban vagamente. La cólera de los Dioses se abatió sobre esta raza, que osó atacar a los lemurianos. Se los barrió de la faz del planeta, pero algunos de ellos vivieron con el continuo terror de ser descubiertos.

Después, estaba la raza de los Zog, monstruos peludos, de gigantesca estatura, de ojos de fuego, y boca transversal. Descendieron de Levath con la insensata idea de destruir a los Dioses. Los Dioses respondieron de la manera más destructiva: destruyeron completamente a la raza y volvieron áridas las tierras del satélite que gira en torno de Sharhah. Y sus otras lunas fueron lanzadas a los espacios más profundos, víctimas del maléfico Yog-Sothoth. Al comienzo, Sharhah contaba con cuatro satélites: Levath, Saranah, Yoghorth y Dhashyf.

Había otras razas en la tierra de los hombres, Sharhah, además del hombre. Los Bathorh, seres pequeñísimos, que también tuvieron la osadía de desafiar a los Dioses y, asimismo, fueron destruidos. Y los Bhahlix, una extraña raza de hombres alados, que pretendieron poder engañar a los Dioses. Y aquéllos también sufrieron la suerte de los otros.

Mientras tanto, los Dioses continuaban experimentando el proceso de involución, y su poder sobre Yog-Sothoth

se tornaba cada vez más débil, pero permanecieron siempre más allá del abismo. Para preservar su poder, construyeron enormes pirámides, con complejas estructuras cristalinas, aptas para almacenar y ampliar la energía cósmica proveniente de los más remotos espacios interestelares.

Pero Naxyr debía infligir todavía la última parte del castigo. Mediante un Caballero del Espacio, destruyó a la civilización en la que se habían refugiado. Aquél hizo que las siete estrellas de la Gran Estrella se precipitaran en la catástrofe, y que los Continentes se hundieran en el abismo.

Pocos se salvaron de la catástrofe. Se salvaron cuatro, porque estaban en la última etapa de la realización. Pero, en realidad, estos cuatro eran ocho. Se separaron y, por parejas, fueron a transmitir la Antigua Ciencia.

Cthulhu y Hastur anduvieron por la tierra que los hombres un día llamarían Egipto. Ichtonh y Mithra recorrieron las tierras de los incas y, luego, la tierra que un día los hombres llamarían China. Esta es la historia de los Dioses venidos de la nada. Ahora no existen en los espacios sino entre los espacios, y un día regresarán para tomar posesión de lo que, en un tiempo, era de ellos.

II

KADATH, LA DESCONOCIDA

Hubo un tiempo en el que los antiguos habitaron en el Norte, más allá del río de fuego, en el frío desierto en el que se erguía la Montaña desconocida. ¡Kadath! Esta fue la morada de ellos. Esta fue la morada de quienes salieron del caos y regresaron al olvido.

Escucha, pues. Esta es la historia de cómo vagaron por los espacios y dominaron soberanos.

Hubo un tiempo en el que los Dioses fueron desconocidos por los hombres, tiempo en el que se oculta todo precioso secreto. Y los hombres, malvados en lo profundo, lo desconocieron y velaron con tiniebla y terror.

Escucha, pues yo te diré acerca de quienes osaron llegar hasta el Trono Supremo en el que se sienta Azathoth, y en el que reinará eternamente. En primer lugar, debes saber que ninguno puede conocer los Misterios si no ha superado la Triple Prueba. Haz esto: te apartarás en la desolación de tu mente, y allí alcanzarás la Palabra Secreta que es la fuente del poder supremo. Tal Palabra la conocerás como VAL.

Esta Palabra no puede usarse si tú mismo no la oíste resonar en lo profundo de ti. Y cuando la oigas, saltarás hacia lo alto y atravesarás el río de fuego, y cruzarás el desierto en un pestañeo.

A este desierto lo llamarás **Hadith** porque todavía no eres

capaz de pronunciar su Nombre verdadero. Si lo hicieras, El te aterrorizaría y te conduciría dentro del abismo de la locura.

Te contaré lo que hizo Nyarlathotep cuando fue el gran Caos y el universo se manifestó como tal. El, la voz de los Dioses, creía en la fuerza y la sabiduría, y quiso adueñarse del terrible secreto que se oculta más allá de las estrellas. Llegó al pie de la montaña. Pidió una señal, y una triple espada, forjada en acero rodó sobre él y se hundió ante sus pies. Fortalecido inició la subida. Ya en la cumbre, encontró a Nuhr y éste le respondió.

Entonces, Nyarlathotep pronunció siete veces la Doble Palabra del poder secreto: Yachd-Dahn. Esta Palabra está oculta en el bosque encantado, en el reino más profundo del sueño, en el que todo es y no-es.

De aquel mundo no hay escape. El único camino de salida es enfrentar al misterioso guardián que se oculta más allá del abismo, allende la estrella encendida. Y él se alzó con toda su potencia y se enfrentó con el joven Dios que quería apoderarse del misterioso Secreto conocido como el sello de OTH.

Pero el Dios alejó todo con un encantamiento, y el guardián se alejó. Y él, cabalgando el Shantak, pasó el puente del infinito, y blandiendo la espada encendida, su Símbolo, atravesó la gran puerta de piedra negra. Y vio el sello. Potente, encendido, destructivo. Se oyó una voz majestuosa que procedía del centro de la nada infinita. Tronante, estrepitosa como un dardo encendido lanzado a través de los cielos, el gran Nadur prorrumpió con toda su gloria.

En ese preciso instante, él le dio al joven Dios el gran Sello.

Un relámpago fulguró en la mente de Nyarlathotep: y él se creó, se generó por sí solo. Y ante él se proclamaron los eones. Y ante él, Nadur pronunció sus Nombres, y así se formó el círculo de los Dioses. Y su reino durará en el infinito, de día y de noche.

Y construyó una ciudad en la cima de la montaña, para que los Dioses la habitaran. Y la montaña fue destruida para

que ninguno pudiera escalarla. Y fue construido un puente para que los Dioses pudieran ir y venir a su antojo.

Ahora, te revelaré la gran fórmula con la que podrás llegar a la ciudad fabulosa. En primer lugar, deberás permanecer en ti, y esto durante mucho tiempo todavía. Después, deberás crear ante ti el Sello mágico de Bahr. Y allá deberás invocar el nombre de Yog-Sothoth, para que él te muestre el camino.

Y cuando llegues, encontrarás a Quien-No-tiene-Forma y que se oculta bajo la máscara de un caos informe.

Y él te revelará el camino a través del cual podrás llegar a la puerta negra. Y, entre las dos columnas, gritarás el nombre de tu madre, y repetirás tres veces el nombre de tu padre.

Pero, ¡atención! Porque si hicieras esto sin deber hacerlo, te volverás contra ti mismo.

III

KHRANMIRH

1. Si miras más allá de las estrellas, en la noche en que la luna es negra y llora en rojo, verás girar al fuego informe por encima de ellas. Entonces, sabrás lo que debes hacer. ¡Pero, cuidado! Porque en ello hay gran peligro. El ritual de Aangohr no perdona a quien se acerca a ésta sin la preparación debida.

Tú, que eres el Señor de las cien llamas vivientes, comprenderás, de verdad, cuán necio es desafiar a las potencias de las tinieblas sin una preparación adecuada.

Las cien llamas son los espíritus creadores, la esencia de la Divinidad más pura. Desafiarlos es peligroso, no obstante que el gesto de un necio podrá siempre hallar compasión ante los ojos de los Dioses. Pero, si en tales condiciones deseas hacerlo... entonces, que el Guardián del Abismo tenga piedad de ti porque nosotros no la tendremos. Porque él es el Guardián del Umbral, y el Umbral. El sabe de dónde vinieron ellos, en tiempos pasados, y cuando él descubra la llave, la puerta se abrirá. ¡Abre la puerta! ¡Invócalo! ¡Sé el! Pronuncia la palabra y, haciéndolo así, llama al Caos informe que mora en el abismo. Cuando lo hayas llamado, sabrás el Nombre, y así también el tuyo, porque él Es y no Es; el llegará a ser. Sabes que la Serpiente negra tiene muchas

cabezas, y no obstante ninguna porque, en verdad, él no será más que lo que es. Por lo tanto, toma la espada, y pon la copa sobre el altar sagrado recubierto de lino negro. Después, pronuncia tu nombre, embebe con el néctar tu propio cuchillo. Y cuando hayas hecho esto, entonces llámame y, al hacerlo, grita el nombre del mundo.

2. Una vez que hayas hecho esto, entonces podrás lanzarte en el negro túnel. No mires: no hay nada que ver. Sólo el vacío en las espirales del Dragón. Conoces el signo; ¡hazlo! No vaciles. Después de esto, recita el cuarto versículo del Tercer Libro; mira detrás, allí verás el pasado, el presente y el futuro. No hay otro después. Por lo tanto, no titubees. Recoge las semillas del viento y espárcelas alrededor de ti. Recogerás los frutos en un tiempo que no es. Pero no hables del tiempo, eso no existe. Habla solamente de la unidad suprema revelada.

3. Esto es lo que deberás hacer antes de anular tu pensamiento, porque sólo a partir de esto, todo es posible. Por lo tanto, vuelca tus oraciones hacia tal punto, luego concentra tu imagen, y mira. Verás lo que no puede verse, y oírás lo que no puede oírse. Eso es cuanto deberás hacer.

Ahora, te instruiré sobre el modo correcto de usar el pensamiento supremo. En primer lugar, hay que hacer el vacío. Después, dirígete hacia el exterior, vé hacia la estrella, entra en ella y absorbe su energía. Después de esto, deberás anular tu ser. Deberás ser capaz de crear el vacío, y de ~~ser~~ el vacío. Después de esto, simplemente, deberás fijar el símbolo y enderezar el pensamiento hacia él. ¡Después, olvida completamente el símbolo! ¡Eleva tu imagen, y sé parte del todo! Unete al Padre supremo, crea y DEVIENE.

IV (SIN TITULO)

Ellos eran donde son, donde serán. En un tiempo, el Dragón salió de las aguas, y miles de chispas salieron de sus ojos. Este fue el tiempo en el que los hombres eran Dioses, y los Dioses eran hombres.

Este era el no-tiempo en el que todo existía, y nada era posible. Este tiempo retornará al final del ciclo, cuando él suba al trono y muera en las aguas. Este secreto está oculto hasta el fin de los tiempos, y nadie lo sabrá.

El sabio calcula el número del tiempo, porque para él será como cero y cincuenta y cinco en cero. Quien sabe este número, atravesará la puerta, verá la gradería de plata y oro, y descenderá bajo el castillo donde todo es y no es, donde todo existe y nada queda. Este es un lugar que hay que descubrir.

¿Cuándo llegarás? El tiempo no importa; el lugar no tiene importancia. El tiempo es ahora, el lugar es por doquiera. Esto lo sabrás cuando hayas hecho frente a la última ilusión de la Unidad, porque todo lo que existe es, en verdad, parte de él y parte de ti.

¿Cómo lo sabrás? Cuando el fulgor golpee a la encina y las aguas se eleven, cuando la espada sea empuñada por quien no es el predestinado. Todo esto lo verás, porque esto fue escrito en los tiempos por venir, y será revelado en los

tiempos pasados. ¡El surgirá del agua, empuñará la espada, la perderá! Entonces, buscará la copa, y cuando beba de ella, apretará la espada en su puño, pero él la hundirá en el vientre de la gran Madre, de modo que el Elegido pueda renacer empuñándola.

Esta es una palabra, la segunda fue dicha, la tercera fue hallada, mientras la cuarta está oculta en el regazo de la Madre.

Esto es lo que acaeció cuando la tierra no existía, y esto es lo que acaecerá cuando la tierra sea vieja.

El no lo sabe, pero buscará la copa, y la pondrá en su templo secreto, morada de las estrellas y de la Diosa invisible.

No ha terminado lo que no ha tenido principio, no se ha iniciado lo que no ha tenido fin.

Todo será como es, todos serán elevados, y cada uno será inolado. Al final, ellos volverán, pero no serán los que tú crees, porque jamás los conociste, pero un día los conocerás. Y en el día de la ira del Hijo del Trono, el Dragón rojo alzará su cabeza y filtrará su baba sobre el Jefe de la tierra.

Es justo el tres, porque el ocho está oculto por el fin, pero, en verdad, el cinco permanece.

Esta es la obra real que él iniciará, pero sin saberlo. El es como un ciego en el mundo, pero esto será su salvación. El estará a merced de la desencadenada furia de los elementos, pero no lo dañarán, porque él es de ellos. Esto queda todavía por explicar, pero ninguno lo hará. ¡Esto está prohibido! Transgredir la ley significa someterse al juicio divino.

Que estén en guardia los herejes y profanadores, porque si la misericordia de los Dioses no tiene fin, su cólera es mil veces más destructiva. Esta es la advertencia dada a los sagrados custodios del tiempo, porque ellos son cuatro y ninguno. El significado está en los números, no fuera de ellos, porque más allá no hay nada.

Aprende ahora cómo fue el desorden causado en lo oscuro. Hubo altas llamas que saltaron hasta la cúspide de los cielos, y violentas lluvias que devastaron las profundidades

de los abismos. Después, hubo un relámpago, azul velado de azul, y cerró las puertas. Este era el comienzo; este es el fin. Todo fue dicho, nada fue revelado.

V

THARNHAIM

Esta es la historia secreta de algunos de nosotros, escrita poco tiempo antes de la destrucción del último reino de la Atlántida.

Aprende ahora por qué fue escrito este capítulo. Cuando aterrizamos en este planeta primitivo, todavía incandescente y dominado por el fuego, construimos nuestro refugio sobre la cima de una montaña que nos dispusimos a refrescar. Vinieron las grandes aguas, y la montaña se convirtió en isla, y la isla pasó a ser Continente. Esto acaeció aun antes de que la primera partícula de vida naciese en este planeta. Entonces, los Dioses sabían que la condena no se había cumplido todavía del todo, de manera que nos preparamos para hacer lo que se debía hacer.

Hiperbórea fue la primera civilización que fundamos. Sabíamos que nuestra raza debía ser destruida del todo para poder resurgir, eones después, en una nueva gloria más resplandeciente aún.

Este planeta no contenía las posibilidades fundamentales para poder crear otra forma de vida que la mineral. Sabíamos que debíamos crear una forma de vida parecida a la nuestra, aunque muy inferior, para poder un día renacer. Así, procedimos a refrescar ciertas zonas del planeta. Después de lo cual, nos dispusimos a aumentar la masa y el vo-

lumen. Así, se formó una tierra árida y helada.

Hubo un período en el que creamos ciertas zonas para la sobrevivencia, o sea, los mares, los lagos y los ríos. Estos eran los presupuestos para la sobrevivencia de una forma de vida de tipo vegetal inferior.

Después, creamos la forma de vida que debía generar la raza humana: el vegetal superior. Se trataba de formas vegetales, poseedoras de cierta independencia; podían mover sus extremidades, aunque no podían recorrer grandes distancias sin el agua que alcanzaban del subsuelo.

Esta vida evolucionó, y la corteza se osificó, y recubrió de sangre (linfa), músculos y piel. A esta altura de la evolución, el cuerpo humano no presentaba órganos internos definidos, sino más bien extremidades, a la altura del **Manipura** dorsal, que les permitían alcanzar las sustancias vitales tanto de la tierra como del universo, bajo la forma de ondas cósmicas. La sangre no estaba contenida en sistemas cardíacos, sino que fluía libremente en el cuerpo.

Después, el cuerpo físico se consolidó en la forma burda del primer hombre. El cuerpo estaba recubierto por enormes pelos gruesos, y los brazos eran tan largos que llegaban casi a los pies.

Luego, el cuerpo físico se transmutó en una forma más evolucionada, parecida a la nuestra, pero eran más bajos (alrededor de 1,80 m.) y más delgados (pesaban alrededor de 90 kilogramos).

Este fue el comienzo de la vida en el salvaje planeta llamado Tierra.

Hubo divisiones entre las razas, causadas especialmente por condiciones climáticas. Por ejemplo, la raza del Sur desarrolló la facultad de soportar los quemantes rayos del sol mediante la emisión de una sustancia que oscurecía la piel. En el lapso de diez generaciones, este factor se tornó hereditario.

Otras razas se desarrollaron de otros modos. Nuestro objetivo principal era precisamente el de crear una raza en la que, cada tanto, pudiéramos manifestarnos en el plano fi-

sico mediante la encarnación y la creación de un culto determinado. Este fue el objeto principal, pero no debemos olvidar que la creación de la raza humana era sólo uno de los tantos designios del plan cósmico.

En realidad, éste no era sino la creación de una raza divina, que como todas las cosas debe ocurrir de manera gradual. Se parte de la simple célula para llegar a Dios.

VI

ARGONAHHR

La estrella de fuego es negra en la oscuridad del espacio, y el juez empuña la copa y la espada. Esta es la Palabra, esta es la Ley. Quien no comprende es el gusano que se arrastra en el fondo del mar fangoso.

Ahora, sabrás que la verdad es una, y no ninguna como se dijo tiempos atrás. Recuerda lo que se dijo, recuerda lo que se dirá, recuerda lo que jamás se dijo.

Tu mente está abierta a las maravillas del espacio infinito y dentro de él. Mira lo que no ves, lee lo que no fue escrito, ¡tú sabrás! Conocerás entonces las maravillas que se hallan en el cofre secreto, en el que está contenido el secreto de los Misterios, lo que no fue dicho: la clave universal.

He aquí que éste será el éxtasis, ésta será la primavera y el invierno en consecuencia, porque el cuatro se resolvió en el dos, y el dos se convirtió en uno. Esto ninguno lo sabrá, porque jamás fue escrito, jamás será escrito y jamás existirá.

Recuerda que lo dicho es el símbolo del infinito y el vacío que existe en él, parte de él y él. Esta palabra mía es incomprendible. No lo sabrás. No, porque ciertos secretos no deben revelarse, porque su ardor corrompería a los hombres, y así en consecuencia. Recuerda lo que se dijo: él descenderá en el Uno y se convertirá en tres, tres en uno, uno en tres, siempre Uno. Esto es lo que se dijo en un tiempo, y esto se

dirá en los días por venir, aunque estéis después. Tú lo sabes, esto basta.

Mata, pues, en el fervor de tu cólera, en el día de tu orgullo por furia no aplacada.

¿El fracasó? ¿Hay en él sufrimiento y llanto? Donde mi mano toca, no están estos corazones. Ellos te verán caer. ¡No temas! Porque aunque esto fuese cierto, mi mano aterciopelada te levantaría.

Aprende, ahora, que hay dos en Uno, y Uno en dos: esto es doble.

En verdad, esto fue dicho y explicado. Tu mente está confundida... Tú no piensas en esto. Donde yo estoy, el tiempo tiene poca importancia: esto no existe. Pero, aunque fuese cierto. ¿lo comprenderías? ¡Imposible! No llegó el tiempo. El tiempo es ahora, sin existir.

El hijo debe surgir de sí mismo, alzar su corona y redimir la espada. Busca lo que se perdió, lo que se halló, lo que no existe.

He aquí que esta Palabra concluye.

VII

RHAN—HOH

Cuando veas en el Norte al toro que surca los cielos, mira detrás de ti: allí encontrarás La Verdad.

Hay una estrella que brilla en el cielo: es mi estrella, es nuestra estrella, es la estrella del mundo. En los templos he-
lados, olvidados por el tiempo, está lo que se perderá.

Pasó el tiempo, vino el momento. Los únicos Dioses desaparecieron, las estrellas callan en su lenguaje, los mares sólo se hablan a sí mismos; los muchos Dioses reemplazaron la tradición, llegó el tiempo de ellos, para después pasar nuevamente.

Este no es el tiempo de los Dioses y los hombres, sino de los héroes y sus mitos. Toda esta frase es la historia para decir de qué modo los Dioses se han callado, y los hombres se elevaron a sí mismos; esta es la historia de la creación del mundo, cuya pena es la disolución y el éxtasis eterno.

¡No hay nada, no hay nada! Donde yo estoy sólo hay muerte. Arranca aquella cortina, revela la mentira, vigila al malvado y oculta al justo. Estos son quienes sirven. Haz que ellos permanezcan así por siempre.

El es la triple tragedia, la triple prueba del agua de la eternidad. Si sabes lo que se oculta detrás de la puerta, serás un rey. Y, si después de haberlo sabido, conservas aún lo que no sabes, serás Yo.

La llama es roja, por la sangre de su Padre. La cruz fue vencida y nada queda, no; sólo alegría y éxtasis eterno. Si sabes lo que digo, entonces lograrás cruzar el umbral tan ambicionado y deseado. Esta es mi Palabra, esta es mi prueba, que era, que es, que será.

No temas lo que dirán. Ellos no lo saben, tienen sólo la mitad, unidos por mi mano, de modo que todo quede como era. Y tú sabrás esto. El es el Maestro, aunque no lo sepas. Hay prueba y prueba, ordalía y ordalía, pero, para los vencedores, está la recompensa en mí.

Y entonces dirás: ¿cuál es la palabra que hace temblar a la gente? Así te responderé, inclinándome sobre ti: susurraré en tu oído la Palabra aterciopelada de miel; desconocida y conocida, ella está oculta en este escrito. El sabio lo revelará a quien es digno. El final de todas las Palabras está en mí mismo.

VIII

PAN-HAR

Mira mi estrella, y vela sobre tu espíritu.

Sal del círculo secreto, y ven a nosotros.

Esta es la sabiduría de los pueblos, que es, que era, que será.

Escucha ahora el lamento que llega de lejos, y mira hacia el Oriente. Verás mil fuegos... las mil formas de la muerte.

Mira: mi gloria resplandece en mi templo secreto. Este es el principio; pero, hay más: está el dos que se compone en el tres, y el cinco que se resuelve en el siete. ¿Qué significa esto? Su Misterio está oculto hasta el fin de los tiempos.

Esta es la palabra pronunciada desde la cima del Monte Sagrado. La palabra es 420; pero hay más. El número es un embrollo, la Palabra está revelada. En estas runas está mi secreto, que es un secreto de fuerza, gloria y poder.

No hay otro después del negro, cuyo número es 9. Pero, en realidad 9 es un número de insensatos: déjalos con su insensatez; no comprenden. Pueden entender; pero no van más allá de esto.

En verdad, te digo que, si estás en favor de mí, no existirá fuerza alguna en el mundo que pueda impedirte alcanzarme debajo de los oscuros abismos. Y no creas en lo que te digan; ellos mienten.

¿Quiénes son éstos? Tú los conocerás. No obstante, ya

los conociste y no hace mucho tiempo. Entonces, deja que exista esta condición monstruosa y repugnante: deja que los insensatos sigan a sus dioses, ¡tú síguete únicamente a ti mismo! Hazlo, y no te equivocarás.

Esto lo juro sobre lo eterno que soy. Ahora, esta Palabra mía puede tener un comienzo pero no un final porque, en verdad, nada comenzó y todo terminó.

IX

RUTH-HA

Hay un punto en medio de la noche estrellada, oscura y sin sueños. Cada estrella está viva, porque nosotros no lo estamos. Cuídate de quienes se declaran amigos tuyos, de lo cual deriva el engaño. Y del Dragón. Este es un misterio que pocos sabrán develar, muchos lo revelarán.

Este es el Secreto de la fuerza triple, implícita en sí misma; ésta es mi fuerza, éste es mi poder. Te diré lo que debes hacer: éste no es todavía el momento de la acción implícita en sí misma. Porque hay sueño y sueño, noche y noche, sueño y sueño.

Para quienes me adoran, está la llave forjada desde el comienzo de los tiempos. Todo esto está escrito en el tercer capítulo. Pero su significado es revelado al profano; quien no lo entienda no avance más allá, porque con seguridad caería en el error.

Entonces, escúchame: por libre albedrío, no aplacado, furioso, él se elevará de las tinieblas del abismo, el Padre resurgirá como el Hijo, y la Madre se llorará a sí misma. No me está permitido revelar aún más.

Un último consejo puedo darte: mira al río del alma: entenderás, entonces, lo que no conoces.

X

YORR-HANH

Mira a la hormiga, a la ola del mar, a la lluvia incesante, y sabe: éste es el Secreto que está en ti y fuera de ti. Haz como Narrgom, el poseedor del terrible deseo destructor. El es como el viento encendido que surca los cielos en todo tiempo, en todo lugar. Así fue, así será. ¡No sabes lo que se dijo! No desesperes, porque mi Secreto está oculto en mí, y nadie salvo el Dragón de la profundidad, lo conoce. El nombre secreto es **Valgoor**, porque él es la fuerza, y la fuerza motora en él. El habita en la casa de piedra, cuyo nombre es Rotham.

Conocerás a aquéllos cuando todo haya acabado. Mi casa está por todas partes; no obstante, está oculta, aunque sea conocida. Aquéllos viven en mi casa, y no lo saben. No hay insensatez sobre ésta. Ellos dan otros nombres, otras indicaciones; esto está mal, y, no obstante, no lo está.

Seré llamado Fuerza por quienes me adoran; Desesperación, por quienes no creen en mí. Soy Gozo y dador de Gozo, soy felicidad y éxtasis en mí. No hay otro fuera de mí y de mi Dios que está en mí.

Este es el Padre, en él está el Hijo, y sobre él sólo la Madre reina serenamente en los siete cielos. Este es el 5; sin em-

bargo, hay en él un Misterio que no podrá ser revelado. Nada diremos porque su dominio implica el porvenir. En esta clave, hay más de cuanto parece, porque la Palabra es mía. Esto, por siempre.

XI

THAR-O

Escucha, tú que habitas más allá del espacio y del tiempo. Reino sin fin, en el que brilla la triple estrella dorada. Allí está el reino verdadero e infinito de los Antiguos. Allí está la casa de ellos, eterna, sin fin; exiliada a sí misma.

Abandona a tu espíritu, vago hombre, solitario, miserable, que nada oculta. Vaga en los desiertos infinitos, hasta que no llegues a la que yo llamo... casa.

Más allá de todas las dimensiones, de todo espacio y de todo tiempo; más allá de la misma nada, está nuestra casa, oscura, invisible y secreta. Eternidad sin fin, serena y prístina.

Ellos son quienes se refugian en las tinieblas, más allá del más total vacío infinito. Este es el origen de las cosas; el principio, no el final.

Ellos vinieron de las oscuras estrellas infinitas, desde donde la vida alienta su soplo, y la muerte reina soberana. Mira a la isla perdida, suspendida en el vacío del espíritu; no te atrevas a pasar el abismo para alcanzarla ¡si no quieres incurrir en la cólera de los Dioses!

Sabe que los Dioses son muchos, pero sólo tres reinan sobre la infinita majestad del cosmos. Hastur. Azathoth y Nyarlathotep reinan soberanos en su casa, que es morada de toda la gente. Al lado de ellos se eleva una sombra oscura;

el tenebroso Cthulhu, el Dragón de los abismos, que ahora duerme en las profundidades cósmicas.

¡No busques mucho y en vano, mortal, tú que osaste llegar hasta aquí!

La clave está oculta en ti mismo, y muchos la están buscando.

No desesperes en el momento en que se digan estas Palabras, porque el final de todo está en los días por venir, cuando él no exista más. Desaparecido el Anciano de los días, el poder será liberado, y nadie osará oponerse a nuestro camino, porque está señalado en nosotros mismos.

Cuando se abra el cielo, el fulgor surcará los cielos, y la tierra vomitará las llamas frías, se sabrá que llegó nuestro momento, y todos los reyes de la tierra se someterán a nuestro poder.

Esta es la voz del Anciano y de su estirpe, porque el Uno se convirtió en tres, y el cuatro no es otro que cero.

Estos Secretos son demasiado graves para que alguien pueda comprenderlos: yo los revelaré a quien sea digno.

Deja que el tiempo recorra su ciclo, que llegue el espacio; deja que todo esto llegue a ser; ésta será la señal de los cielos, ¡el anuncio del advenimiento de los Dioses!

Así era, así es, así será. La eternidad no tendrá fin jamás, ni los tiempos jamás caerán. Hoy es el **ahora**, ¡mañana él **será**! No obstante, el Regente de los siete cielos no moverá un dedo para correr en su ayuda.

Ellos esperan bajo los mares, esperan el momento en que serán despertados.

Ese día, un aullido contaminará a la tierra, y los hombres mirarán con el corazón cargado de terror.

XII

NEH-AR

El caos se generó a sí mismo, y la luz tuvo una forma. Hastur voló sobre las cumbres, y el cielo se abrió. Salió una hoja que hendió en dos al espacio abierto. Después, el fuego ardió desde la oscuridad, y quemó al rey. Era el comienzo, jamás el fin.

Después, la luz se dividió a sí misma, el Hijo inculpó a la Hija, el Padre se generó a sí mismo, y la Madre quedó grávida. Los eones generaron un Hijo, que estará por encima de todos los reyes de la tierra.

Esta era la Palabra de los Dioses, cuando el tiempo era joven y el no—Uno se convirtió en el Dos, y el Tres se elevó a sí mismo hasta las cimas de la gloria. Después, el sultán loco destruyó la casa con la Llama flamígera.

Todavía se encuentra allá la casa inviolable en la que ningún Dios permite el paso, salvo al Hijo del Hombre. Temblad, hombres y Dioses, ángeles y demonios, porque el momento del Hijo del Hombre está cercano.

Es el tiempo que se generó a sí mismo, y el Sin Forma formuló la Palabra, y el mundo fue despertado.

Este es el principio, la creación de todas las cosas, cuya pena es la muerte.

XII

(SIN TITULO)

El camino ha venido, el mensaje en sí mismo. Escucha, hombre, y entenderás por qué: el Uno está en el Tres, y el Cuatro en el Dos. Esto que se dijo fue revelado desde el final de los tiempos.

Escucha la voz, escucha los cantos; escucha, ellos saben. Ellos vendrán de donde en un tiempo vinieron, y permanecerán donde en un tiempo permanecían.

Esta es la Palabra, ésta es la Ley, ésta es la Fuerza, éste es nuestro Gozo y el Mundo que vendrá.

Escucha en la noche lejana, en la que retumba el trueno, en la que el rayo surca los cielos y enfurece a la tempestad.

Cuando veas a la luz prodigiosa, purpúrea y áurea, plateada y violácea, sabrás, y contigo será el éxtasis y el conocimiento del infinito.

Esta es la Palabra de Azathoth, su Ley y nuestra Ley. Esta es nuestra Palabra. Esta es nuestra voz, que nunca callará y siempre será oída.

Una mesa de mármol puesta sobre el altar secreto en el que arden los fuegos del amor: mira, ésta será la Ley escrita y dicha desde las profundidades del abismo. No te detengas en el tiempo, porque no sirve. El vendrá. El sabe dónde

está la puerta. El es la puerta, y la llave mora en ti. El ojo de nuestro Dios surca los cielos en su barca de terciopelo azul.

Esta es la Palabra no expresada, esta es la Palabra no escrita, esta es la voz no vociferada. El desierto está frío por su voz estentórea. Los cielos se aclaran con el tibio sol invernal, la Luz del Mundo no es vista, y jamás lo será.

Así fue escrito antes de la caída del Gran Gigante, y esto se dirá en el tiempo del Gran Otoño, cuando la Espada salga de la tierra, y el Guerrero devaste las aguas y debajo de éstas, e incluso encima.

Esta será la señal, mi Palabra, mi Ley en el Tiempo.

SEGUNDA PARTE

**ORDO ROSAE
MYSTICAE**

PREAMBULO

La O.R.M. (**Ordo Rosae Mysticae**) nace para continuar el trabajo iniciático emprendido en la O.T.O. (**Ordo Templi Orientis**) por Aleister Crowley. La O.T.O. halla su origen en la Orden de los Templarios que nació hacia el comienzo del segundo milenio después de Cristo. Debido a la Inquisición, esta Orden, de carácter caballeresco-monástico, fue suprimida definitivamente en 1314.

Los templarios renacieron en tiempos modernos (1895) por obra de Karl Kellner, masón, que introdujo en Occidente la sabiduría oriental del Vama Marg (Camino de la Mano Izquierda). Kellner murió en 1905 y su lugar, como jefe de la O.T.O. lo ocupó Theodor Reuss.

Sin embargo, la Orden permaneció desconocida y prácticamente inactiva hasta 1914, año en el que Aleister Crowley fue proclamado jefe de la sección británica de la O.T.O. El reestructuró parte de los rituales existentes en la Orden, y al morir Reuss, en 1922, fue jefe internacional de la O.T.O. Crowley siguió siendo jefe de la Orden hasta su muerte, en 1947, y Karl J. Germer, su brazo derecho, tomó el control.

A esta altura, la O.T.O. empieza a dividirse. Kenneth Grant, un discípulo de Crowley, expide, en 1955, un documento con el que proclama el nacimiento de la Logia de Nulis que permanece en actividad hasta 1962, año de la muerte

de Germer.

A causa de tal documento, Grant fue expulsado de la O.T.O. por Germer. Al morir éste, Grant retorna a la escena, autoproclamándose jefe internacional de la O.T.O.

De todo esto resulta que, en la actualidad, Grant sería exclusivamente el jefe de la sección inglesa de la Orden por cuanto en el mundo también existen cuatro secciones principales de la O.T.O. Las cuatro secciones de la Orden se hallan en Suiza, Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos de América.

La O.R.M. nace para poner orden en el caos ocurrido en estos últimos años. En efecto, Crowley reconstituyó los cultos luni-solares, paganos, que duraron desde 1904 hasta 1947. La O.T.O. en 1948, en concomitancia con la entrada de la era de Acuario, debió experimentar una evolución en el sistema de relación con los cultos lunares que duraron hasta 1979, después de lo cual, en 1979, se entró en los cultos estelo-lunares.

La O. T. O., como la presentara Grant en sus libros, no demuestra esta evolución. En lugar de ello, si bien él trata algunos tópicos presentes en los cultos estelo-lunares, da una interpretación parcialmente errónea sobre la obra de Crowley, efectuando así la primera degradación de los cultos luni-solares.

La O.R.M. presenta los cultos lunares como deberían haber sido practicados durante el período que abarca desde 1948 hasta 1978 aunque no deba excluirse que lo hayan hecho otros grupos aislados o las otras secciones de la O.T.O.

No llegaron noticias ciertas sobre las actividades de las otras secciones de la O.T.O. pero, por lógica y por ley natural, alguien debía por fuerza de las cosas "poner en tierra" a la corriente de los cultos lunares. El hecho de que la noticia no haya sido de público dominio no obstaculiza a la Gran Obra en lo mínimo.

La O.R.M., compuesta por trece operaciones, está constituida por dos aspectos, el externo y el interno. El aspecto externo abarca las primeras seis operaciones, de las cuales

las tres primeras constituyen el núcleo interno de los adoradores de la Serpiente Roja de la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal. El aspecto interno es el Soberano Santuario de la Gnosis de la O.R.M. que es la Orden de la Rosa Roja, el vínculo mágico o el pasaje de la Orden de la Rosa-Cruz a la Orden de la Rosa de Oro (Orden Interna de la Orden de la Estrella de Oro).

Las trece operaciones de la O.R.M. corresponden a algunas instrucciones impartidas en los primeros ocho grados de la Orden de la Estrella de Oro.

El aspecto externo de la O.R.M. sirve de preparación para el Soberano Santuario de la Gnosis en el que se enseña la magia sexual. El aspecto externo de la Orden (las primeras seis operaciones) corresponde a la Orden de la Aurora de Oro (Orden Externa de la Orden de la Estrella de Oro) en el sentido de que las primeras seis operaciones corresponden a los últimos cinco **Sephiroth** del Arbol de la Vida, desde Malkuth hasta Geburah.

A su vez, el aspecto interno corresponde a los primeros tres grados de la Orden Interna de la Rosa de Oro que corresponde a los **Sephiroth** Hesed, Tiphereth y Kymod.

La O.R.M. presenta el culto sabeano con sus dos corrientes, la draconiana y la tifoniana. Estas dos corrientes representan, efectivamente, dos cultos, ambos estelo-lunares, o sea, que contienen en sí algunos fragmentos del culto estelar.

El culto sabeano es el verdadero culto lunar (lunar-plutonio) como lo practicaba el sacerdote tebano Ankh-af-na-Khonsu en la dinastía XXVI, el cual se proponía dar vida al culto estelar (o más exactamente estelo-lunar) pero que sólo logró restablecer el verdadero culto lunar.

Crowley cumplió una obra análoga queriendo sacar a la luz el culto lunar (como lo practicara Ankh-af-na-Khonsu) pero sólo logró hacer revivir los cultos luni-solares.

El aspecto externo de la O.R.M. representa al culto draconiano, mientras el aspecto interno es el culto draconiano y el culto tifoniano. Este simbolismo es representado explí-

citamente por el misterio central de la O.R.M., la operación XI. Tal operación representa la unión del fuego y del agua como reflejo del culto draconiano y tifoniano.

La presente obra, en su primera parte, es un elaborado tratado de determinados tópicos esotéricos y también proporciona una versión correcta de los errores cometidos por Kenneth Grant en sus libros. Se ha querido hacer resaltar estos errores tanto explícita como implícitamente en el curso de varios temas encarados que, desde cierto punto de vista, presentan una ampliación de los tópicos tratados por Grant en sus dos primeros libros.

Sólo hemos tratado parte de la obra de Grant, o sea, como está expuesta en sus dos primeros libros, en cuanto trata principalmente la obra de Crowley. Además, hemos tomado en consideración principalmente los primeros dos libros porque forman parte del trabajo iniciático de preparación para las dos primeras operaciones O.R.M.

Quien lea los libros de Grant y quiera analizarlos se dará cuenta fácilmente que la obra resulta contradictoria. Por ejemplo, en **El Despertar de la Magia**, al hablar de los **chakras**, asocia al **Svadisthana Chakra** (el centro genital) con el **Sephirah Yesod** y da una detallada explicación de esta atribución. En su siguiente libro (**La parte nocturna del Edén**), asocia al **Sephirah Yesod** con el **Muladhara Chakra** (el centro fundamental). Por tanto, la contradicción resulta evidente.

Esto pone de manifiesto la carencia, por parte de Grant, de una experiencia práctica cierta, fundamental e indispensable para un serio trabajo iniciático. Además, demuestra asimismo lagunas en un plano meramente teórico. En realidad, comete errores respecto de las fechas atribuidas a las distintas dinastías, y esto es fácilmente demostrable con sólo tomarse la molestia de consultar un simple manual de egiptología.

En conclusión, es un deber hacer notar al estudioso que para poder afrontar un serio trabajo iniciático resulta indispensable el conocimiento, en un contexto histórico, de disciplinas como la historia de las religiones, la antropología,

la etnología y la egiptología.

En un contexto científico, el investigador debe conocer disciplinas como matemática, física, química, medicina y astronomía.

Finalmente, en un contexto humanístico, el estudioso debe conocer disciplinas como filosofía, psicología (y psicoanálisis) y pedagogía.

F.G.Ripel

I

EL CULTO SABEANO DEL ANTIGUO EGIPTO

El culto theriónico que Aiwaz hizo revivir a través del profeta Ankh-af-na-Khonsu (Aleister Crowley) se basa en una antigua doctrina, que tiene orígenes todavía más remotos.

El culto de la Bestia, de Ra-Hoor-Khuit y Hoor-paar-Kraat, de Nuit y Hadir, de Set y Horus, representan las raíces que reflejan la tradición sabeana (culto draconiano y tifoniano) del antiguo Egipto. En tiempos más remotos, estos términos eran interpretados por los iniciados como componentes de modos de ser (existencia).

En realidad, las antiguas divinidades egipcias, en los tiempos más remotos, no representaban tanto divinidades individualizadas sino más bien conceptos. **AL** (título técnico del **Liber Legis**) es concretamente un **Tantra** (comunicación o conjunto de enseñanzas impartidas por un "Dios" a su **Shakti**, esto es, a su vehículo de poder) en el que se pueden reencontrar estos antiguos conceptos que se perdieron.

La tradición que AL revive es la tradición estelo-lunar presente en las primeras dinastías egipcias.

En esto se reencuentran ciertos conceptos espacio-temporales. Por ejemplo, Nuit representa, en términos espaciales, a lo infinitamente grande, y en términos temporales al futuro, mientras Hadit representa en términos espaciales a

lo infinitamente pequeño y en términos temporales al pasado.

En realidad, estos dos conceptos no representan dos concepciones individualizadas sino más bien las dos clásicas caras de la misma moneda. Su unión genera al Hijo Ra-Hoor-Khuit que, en términos espaciales, es el hombre, y en términos temporales al inevitable acto-acontecimiento del presente en el que la Divinidad se expresa, ahora.

Estos conceptos sólo son un ejemplo, pero pueden dar una idea de las concepciones que se pueden encontrar en la tradición egipcia más antigua.

Según una antigua tradición, la vida de todo el universo puede subdividirse en un período de siete eones. El término eón indica un período de alrededor de 2000 años, con excepción de los eones 0, I y II que, por ser previos al evo, cubrieron innumerables períodos (los eones se numeran de 0 a VI).

Kenneth Grant en **Aleister Crowley y el Dios Oculto** considera esta teoría y procura desarrollarla según un sistema lógico. Por lo que parece, sin embargo, tiende a desnaturalizar ciertos conceptos; por ejemplo, el vacío lo atribuye al eón 0, mientras este concepto es atribuible a la fase que precede al resurgimiento de la onda-vida universal.

El concepto del sonido primordial o vacío primordial (gran abismo cósmico) en el que está inmerso todo el universo se lo encuentra entre los hindúes y se llama **Mahapralaya**, la gran noche cósmica en la que nada existe.

El primer acto de la creación se manifiesta a través del eón 0 al que se le atribuye el caos. Este caos es un conjunto de elementos primordiales que luego darán origen a las primeras formas de vida. Está equiparado con el "elemento" espíritu, la unidad de la que emerge la dualidad.

En este contexto, el espíritu se entiende en sentido metafísico, por cuanto la atribución propia del espíritu puro es en el estado primordial, precedente al resurgimiento de la onda-vida universal. Por lo tanto, con mayor propiedad, el elemento atribuido al eón 0 es el aire, entendido como espíritu en su aspecto inferior, o sea, manifiesto, en contrapo-

sición al espíritu puro no-manifiesto.

Al eón O lo siguió el eón I, al que se le atribuía el elemento del fuego en su estado más elevado (fuego del proceso creador).

En este eón se desarrolla el universo, la consciencia divina.

Luego siguió el eón II, al que se atribuía el elemento del agua, también en su estado más elevado (el gran mar cósmico). Estos tres primeros eones representan los tres poderes primordiales de los que todo tuvo su origen; y representan también el denominado "tiempo de los Dioses", tiempo preparatorio para el advenimiento del tiempo del hombre (abarca los eones III y IV).

El eón V y el eón VI representan el resultado de los dos primeros tiempos y se definen como el "tiempo del Hombre-Dios".

A los tres primeros eones les podemos atribuir una serie de cultos y divinidades. Al eón O se le atribuye el culto prístino de los soberanos primigenios (Dioses del aire) que en los siguientes eones se dividieron en dos corrientes: los viejos ctonios (eón I, Dioses del fuego) y los Señores del abismo o profundos (eón II, Dioses del agua). Estos últimos se conocen comúnmente, en textos como el **Necronomicón**, con el nombre de los Ancianos.

En verdad, este término es genérico, por cuanto designa a todos los Dioses de los eones anteriores al evo.

Se suele decir que en los eones I y II regía el culto estelar, pero este concepto está ligeramente equivocado porque el culto estelar es propio del eón II. En el eón I estaba vigente el culto cósmico, entendiendo así una más vasta gama de consciencia por un lado, y un distinto estado de existencia por el otro.

Los nombre prístinos de estos tres primeros eones se perdieron en la noche de los tiempos y son desconocidos en la historia actual de la raza humana. En estos últimos años, tales nombres fueron redescubiertos por los iniciados de la Orden de la Estrella de Oro. El eón I es el eón de Vaar;

el eón I es el eón de Luhn; el eón II es el eón de Harn.

A estos eones siguió el eón III, de Isis, al que se atribuía el elemento de la tierra, la tierra emergida, o sea, el surgimiento del tiempo del hombre desde el tiempo de los Dioses. En tal eón se practicaban dos cultos, una deformación de los cultos estelares más antiguos.

La primera deformación se verificó cuando la tradición estelar pasó a Egipto con las primeras dinastías en las que se practicó el culto estelo-lunar.

Con el advenimiento del eón de Isis, este culto se deformó ulteriormente y dio vida al culto lunar que luego dio origen a los cultos luni-solares practicados por la mayor parte del eón.

En tales cultos estaba en vigencia la adoración de la Gran Diosa Madre y la fórmula primaria era la de la partenogénesis (o sea, nacimiento de una virgen).

Después viene el eón IV de Osiris, al que se le atribuía el símbolo de la cruz como emblema de los cuatro elementos. En este eón estaban vigentes principalmente dos cultos: el culto solar iniciático y el culto solar profano.

El culto solar era la máxima deformación del culto estelar. Pero tal culto, como lo practicaba el **Logos** (Jesús, el Cristo) y sus adeptos (los Apóstoles) era un cuerpo de doctrinas que tenían cierta coherencia interna y su funcionalidad, por cuando concernía a la transmutación del hombre a través de un cambio en la materia misma.

La fórmula que regía en tal eón era la del autosacrificio: el hombre debía morir físicamente para lograr la realización (el cuerpo glorioso). A este eón lo siguió el eón V de Horus, el presente eón al que se le atribuye, en cierto aspecto, el elemento del aire.

En este eón V, iniciado en 1904, la fórmula predominante es la del análisis que implica la destrucción. En este contexto, Horus es visto como Ra-Hoor-Khuit, un Dios de guerra y venganza, análogo al Ares de los griegos. Por lo tanto, con mayor precisión, a este eón se le atribuye el elemento aire en su aspecto destructivo que es análogo al fuego, aunque

exactamente no es la misma cosa.

La explicación de esto estriba en el hecho de que Ra-Hoor-Khuit es análogo al elemento fuego pero conteniendo en sí su lado oscuro; Hoor-paar-Kraat análogo al elemento agua, tiende a producir un aire encendido.

Es significativo que el símbolo de este eón, en su primer aspecto, sea la estrella de cinco puntas que contiene en su centro el **bindu** radiante (a este respecto, ver el **Liber Legis**).

Tal símbolo significa al Hombre-Dios, o sea, los cuatro elementos, representados por las cuatro puntas inferiores del pentagrama, bajo el dominio del espíritu que, en este contexto, puede entenderse como voluntad.

El eón de Horus, en su segundo aspecto, se verá como Heru-ra-ha, un Dios de amor al que se le atribuye el "elemento" del éter y cuyo símbolo es el hexagrama con el **bindu** radiante en el centro.

A este eón lo seguirá luego el eón VI de Maat al que se le atribuirá el elemento del aire entendido como unión de los opuestos. Desde otro punto de vista, el símbolo de Maat-Señora (Hija) corresponde al elemento agua y esto para los dos períodos del eón.

Al primer período se le atribuirá el símbolo del hexagrama con el **bindu** radiante en el centro, mientras al segundo el del heptagrama con una línea en el centro. La fórmula predominante de este eón será la de la síntesis que implica la reintegración, por cuanto Maat es la Diosa egipcia de la verdad y la justicia, y esto indica un retorno al estado primordial, la denominada Edad de Oro.

En este eón se regresará a los cultos estelares porque el hombre alcanzará la verdadera concepción de la Divinidad.

A este eón lo seguirá, luego, el **Mahapralaya** o la gran disolución cósmica, y el universo se hundirá de nuevo en el sueño primordial precedente al **Manvatara** (el universo manifiesto), o sea, al resurgimiento de una séptuple serie de eones.

Sigue una nómina de los eones a modo de explicación.

El eón O de Vaar (culto prístino de los soberanos primi-

genios, la fase prehumana de la evolución) es el caos (en relación con el elemento aire). Su emblema es el **bindu** (semén invisible).

El eón I de Luhn (cultos cósmicos de los viejos ctonios; se desarrolla en el universo la consciencia divina) es la tierra encendida (fuego, Amenta, los infiernos). Su emblema es el falo. Corresponde a la era geológica que lleva el nombre de arcaica (o azoica).

El eón II de Harn (cultos estelares de los Señores del Abismo o de las Profundidades. Hacia el final del eón II pasamos a los cultos estelo-lunares que, en Egipto, fueron representados por el culto sagrado del Dios On) es la tierra congelada (agua). Su emblema es la **kteis**. Corresponde a las siguientes eras geológicas: primaria (o paleozoica), secundaria (o mesozoica), terciaria (o cenozoica), y cuaternaria (o neozoica).

El eón III de Isis (Diosa-Madre, cultos pre-cristianos luni-solares. Al comienzo del eón se practicaban solamente los cultos lunares que ocurrieron hacia la mitad del eón luni-solar) es pagano-materno (tierra). Su emblema es el triángulo invertido que oculta al **bindu**. A este eón se le atribuye el poder planetario tierra. Corresponde a la era geológica que lleva el nombre de cuaternaria (o neozoica).

El eón IV de Osiris (Dios-Padre, cultos cristianos solares. Al comienzo del eón se practicaban los verdaderos cultos solares, o sea, el cristianismo gnóstico que, sin embargo, luego se deformó en el cristianismo histórico) es cristiano-paterno (los cuatro elementos). Su emblema es la cruz o el cuadrado con un punto en el medio. A este eón se le atribuye el poder planetario Júpiter. Corresponde a la era geológica que lleva el nombre de cuaternaria (neozoica).

El eón V de Horus (Dios-Hijo, cultos atómicos de tipo estelar, o sea los cultos estelo-lunares. Antes de poder regresar a los cultos estelo-lunares, iniciados en 1979, se debió retornar a los cultos luni-solares como los practicó Aleister Crowley desde 1904 hasta 1947 y a los cultos lunares practicados desde 1948 hasta 1978 y presentados en

la **Ordo Rosae Mysticae**) es **thelémico** (fuego y éter, primero y segundo aspecto de Horus). Sus emblemas son el pentagrama con un punto en el medio (primer aspecto de Horus) y el hexagrama con un punto en el medio (segundo aspecto de Horus). A este eón se le atribuye el poder planetario Marte (en su primer aspecto) y el estelar del Sol (en su segundo aspecto). Corresponde a la era geológica que lleva el nombre de cuaternaria (o neozoica), para el primer aspecto de Horus, y llevará, para el segundo aspecto de Horus, el nombre de quinternaria (o ultrazoica).

El eón I de Maat (Diosa-Hija, cultos estelares. Se comenzarán a practicar en el año 3000 de la era vulgar y terminarán en el año 4304) es maatiano (agua). Sus emblemas son el hexagrama con un punto en el medio (en su primer período, desde el 2000 hasta el 3000) y el heptagrama con una línea en el medio (en su segundo período, desde el 3000 hasta el 4304). A este eón se le atribuye el poder planetario de Venus (en su primer período) y el poder del satélite Luna (en su segundo período). Corresponde a la era geológica que llevará el nombre de sexternaria (o extrazoica).

Con el comienzo del eón de Isis empiezan a desarrollarse los sistemas de la magia que actualmente conocemos. De cualquier modo, estos sistemas son una deformación de ciertos tipos de magia, todavía más antiguos. En el eón de Isis, la esfera de la consciencia humana sólo se servía de diez tipos principales de magia, cada uno en relación con los **Sephiroth** del viejo Arbol de la Vida, y tal vez de una undécima forma de magia que puede llamarse lunar-plutoniana. Este término lo indicamos sólo para expresar la concepción "oscura" de esta corriente.

De hecho, es evidente que los antiguos no podían atribuir un nombre específico a esta corriente porque no conocían la existencia del planeta Plutón. Además, no conocían siquiera la existencia del planeta Urano y del planeta Neptuno.

Aquí surge cierta confusión que Kenneth Grant no parece haber notado cuando en **Aleister Crowley y el Dios Oculto**

habla de las formas de la magia en relación con los planetas. En efecto, los tres tipos de magia que él llama uraniana, neptuniana y plutoniana no aparecían en las tradiciones del eón de Isis sino más bien en una tradición más antigua cuando la esfera de la consciencia humana se servía de doce tipos principales de magia, más una decimotercera forma.

Esta tradición, vigente en el eón II, es la que ahora retorna a la vida y que fue practicada en las primeras dinastías egipcias.

Ahora, con el nuevo eón de Isis, se servirá de estas trece formas de magia que también siguen el esquema cabalístico, y pueden atribuirse a estas Divinidades, o mejor dicho, a sus formas-Dios.

1. Magia terrena (Tierra), la magia de las materializaciones a las que se atribuyen las formas-Dios de Gheb y Nephthys.
2. Magia lunar (Luna), la magia de la ilusión a la que se atribuyen las formas-Dios de Isis y de Maut.
3. Magia mercurial (Mercurio), la magia de la irradiación electromagnética a la que se atribuye la forma-Dios de Sciú.
4. Magia venusina (Venus), la magia del amor, a la que se atribuyen las formas-Dios de Maat y de Hathoor.
5. Magia marcial (Marte), la magia de la acumulación y la disolución de la energía a la que se atribuye la forma-Dios de Horus.
6. Magia jupiteriana (Júpiter), la magia de la conservación y del control a la que se atribuyen las formas-Dios de Asar y de Sekhet.
7. Magia solar (Sol), la magia de la consciencia humana en su fase más elevada a la que se atribuye la forma-Dios de Ra.
8. Magia uraniana (Urano), la magia de la voluntad verdadera a la que se atribuye la forma-Dios de Thoth-Ham.
9. Magia neptuniana (Neptuno), la magia del control de los sueños a la que se atribuye la forma-Dios de Sebek.

10. Magia saturnina (Saturno), la magia del cambio a la que se atribuye la forma-Dios de Set.
11. Magia estelar (estrellas fijas), la magia de Kalas a la que se atribuyen las formas-Dios de Nu-Isis y Sut-Har.
12. Magia horusfaca (**Primum Mobile**), la magia de la conciencia divina a la que se atribuyen las formas-Dios de Ra-Hoor-Khuit y On.
13. Magia plutoniana (Plutón), la magia de los misterios de la muerte a la que se le atribuyen las formas-Dios de Hoor-paar-Kraat y Amon-Ra.

En relación con el Dios Anubis, hacemos notar que, por ser cinocéfalo (el signo primitivo de la dualidad lo proporcionaba el perro, macho, en relación con Plutón, y la mona, hembra, en relación con la Luna) no puede atribuirse a **Sephi-rah** alguno, pero representando a la Luna oscura (plutoniana) puede ponerse en relación con ella. Además, debe aclararse que el velo del abismo es atribuido a la forma-demonio de Choronzón (la magia qlifótica) y que existen cuatro velos sobre el Arbol de la Vida, de los cuales uno es positivo (In) y los otros son negativos (Ain, Ain Soph, Aour). Al velo In se le atribuyen las formas-Dios de Nuit y Hadit, al velo Ain se le atribuyen las formas-Dios de Nuith y de Heru-pa-Kraath, y a los velos Ain Soph y Aour se le atribuye la forma-Dios de Nuith.

En efecto, el culto sabeano es la raíz de la magia actual. A su vez, el culto sabeano tiene sus raíces en la tradición estelar. De hecho, este culto se refiere a ciertos conceptos que pertenecen a eones precedentes respecto a aquello en Ió que se desarrolló tal culto.

Como ejemplo podemos mencionar los conceptos del fuego del proceso creador y del calor sexual que se identificaban en la Bestia. Originariamente, a la Bestia se la concebía como femenina y en ella estaba presente el elemento masculino (el fuego del proceso creador).

Al comienzo del eón de Isis, o sea, cuando se desarrolla el culto sabeano, este concepto hermafrodítico de la Bestia se aprecia en dos aspectos distintos.

Varias tradiciones refieren estos conceptos. Por ejemplo, en el **Libro de Enoc**, se habla de Behemoth, o sea, del Demonio-Toro que reside en el Este.

En el culto del **Thelema**, Behemoth es representado como Therion, la Bestia, cuya figura es notablemente deformada en el culto solar del cristianismo histórico que hace conocer a esta entidad a través del **Libro de la Revelación (Apocalipsis)**.

En Egipto encontramos conceptos análogos. Por ejemplo, los egipcios consideraban a Bast como una Divinidad de la lujuria y del calor sexual que era representada como una leona. Tal leona, en realidad, no es idéntica a Therion, el cual es identificable en el Dios egipcio de la guerra y la venganza que es Ra-Hoor-Khuit. Bast sería identificable en el dragón de las siete cabezas, el Leviatán que en el **Libro de Enoc** se dice que reside en el Oeste. Además, mientras Therion es la Bestia de la tierra (ver el **Apocalipsis** y el **Libro de Enoc**), Leviatán es la Bestia del agua (ver el **Apocalipsis** y el **Libro de Enoc**), la cual, según el **Libro de la Revelación**, saldrá del mar.

Estos conceptos resurgen en la tradición que Crowley hizo revivir. En sus tarots (ver **El Libro de Thoth**), Crowley describe al Atu XI como un león de las siete cabezas montado por una señora que tiene en su mano una copa. Describe esta imagen como la Gran Bestia 666 montada por la Señora Escarlata, Babalón, descrita en el **Apocalipsis** como la meretriz de Babilonia. En realidad, esta afirmación no es del todo exacta, por cuanto la Bestia de las siete cabezas no es identificable en la Gran Bestia 666. En realidad, la Bestia de las siete cabezas se identifica con el dragón, Leviatán, el cual a veces es representado por una serpiente, la serpiente del agua (ver el **Libro de Enoc**). Por lo tanto, tenemos distintas naturalezas para especificar a la Bestia de las siete cabezas (dragón, serpiente, leona).

En relación con este concepto, Kenneth Grant no fue capaz (ver **El Despertar de la Magia**) de trabajar sobre estas diferencias sustanciales. Según una antigua tradición, surgida en las primeras dinastías egipcias, encontramos el concepto del dragón expresado por los conocimientos astronómicos egipcios; en realidad, el concepto temporal, o sea, la medición del tiempo, resultó de la observación de los giros de las estrellas.

Luego, en los cultos lunares, el concepto temporal fue producto de la observación de las emanaciones periódicas de la hembra del babuino (el cinocéfalos sagrado en el Thoth lunar).

Por lo tanto, la Luna, asociada con las emanaciones periódicas de la hembra, suplantó a las estrellas en la medición del tiempo, exactamente como el Sol, más tarde, cuando se observó que la Luna no resplandecía con luz propia, si bien con la luz reflejada del Sol, la suplantó para dar vida a los cultos solares y a un nuevo concepto del tiempo.

Los cultos estelo-lunares, practicados en las primeras dinastías, por tanto, se desarrollaron según directivas astronómicas. Así nacieron las dos corrientes que luego estuvieron presentes en el mismo culto sabeano: la corriente draconiana y la corriente tifoniana. Los sacerdotes egipcios basaron sus cálculos temporales en dos constelaciones: los draconianos en la constelación del Dragón y los tifonianos en la de la Osa Mayor.

A estas dos constelaciones se les atribuían dos Divinidades. Una era el dragón rojo Nuit, la otra el dragón negro Tifón.

El nombre Nuit reaparece en el culto del **Thelema** de Aleister Crowley, pero entre los draconianos, a esta Divinidad (en sentido cíclico) se la llamaba Ta-Urt, la Madre de las revoluciones.

Tifón era una Divinidad (el nombre de esta Divinidad no debe confundirse con el Tifón de los griegos que Zeus derrotó en su lucha contra los titanes) vinculada con los Dioses del agua (los Señores del Abismo o de las Profundidades) y que

puede equipararse con el lado femenino del dragón de las siete cabezas. El concepto de las siete cabezas puede rastrearse en la conformación de la Osa Mayor que tiene siete estrellas mayores.

El Dragón negro es también un concepto análogo a Hoor-paar-Kraat. De hecho, el Dragón negro puede considerarse en un doble aspecto: masculino y femenino. En su aspecto masculino, puede considerárselo como Hoor-paar-Kraat, el lado oscuro de Ra-Hoor-Khuit. En su aspecto femenino, puede considerárselo como Tifón, la Madre de los Dioses del agua.

Leviatán, el Dragón de las siete cabezas, la Bestia salvaje que saldrá del mar, se identifica en los dos aspectos del Dragón negro. El aspecto masculino de Leviatán es el Dragón, mientras su aspecto femenino es la Serpiente. Como Dragón, Leviatán, es análogo al Dios Hoor-paar-Kraat, mientras como Serpiente es análogo a Tifón, la Madre de los arquetipos de los cuales, luego, se desarrollan los Dioses egipcios.

Estos arquetipos son los señores del Abismo (los profundos) cuyo culto lo hizo notar H. P. Lovecraft, notable escritor del horror fantástico. La mayor parte de sus relatos fueron inspirados por sus sueños en los que no quiere reconocer la verdad oculta. Es interesante notar la relación existente entre el culto presente en los relatos de Lovecraft y el de Crowley. En realidad, los dos cultos son cercanos por cuanto Lovecraft presentó, aunque de manera terriblemente deformada, el culto de los Señores del Abismo, mientras Crowley intentó dar vida al culto sabeano.

He aquí la tabla comparativa que demostrará cuán cercanos fueron los dos cultos.

Necronomicón (Al Azif), el Libro de los nombres muertos: **Tantra** de la tiniebla.

Los grandes Ancianos, los

Liber AL vel Legis, el Libro de la Ley; **Tantra** de la Luz.

Los grandes de la noche de

Señores del Abismo o los Profundos.	los tiempos, los progenito- de los viejos Ctonios y de los Señores del Abismo.
Azathoth, el caos ciego en el centro del infinito.	Hadit, el caos en el centro del infinito (Nuit).
Yog-Sothoth, el Guardián del Umbral.	Choronzón, el Guardián del Umbral.
Shub-Niggurath, la Cabra de los mil hijos	Satán (la Cabra), el Padre Universal.
Nyarlathotep, el caos rastrero	Pan, el Gran Desconocido.
Nodens, el Señor del Abismo (la Divinidad única de los viejos ctonios que se recuerda).	Amon-Ka, el Dios Oculto.
Cthulhu, el Señor de los habitantes de lo Profundo.	Hoor-paar-Kraat, el Dios del Amenta.
Hastur, vengador y destructor.	Ra-Hoor-Khuit, un Dios de guerra y venganza.
Dagon, el Dios Pez, el habitante del océano (identificable en Poseidón).	Sebek, el Dios de la cabeza de cocodrilo.
El omnipotente olor acre asociado con Nyarlathotep.	"...el perfume de Pan que invade..."(A.C. en Liber VII)
En el frío desierto de Leng surge la montaña de Kadath.	El frío desierto llamado Hadith.
El cúmulo de globos iri-	Los globos iridiscentes en el

discentes del maléfico Yog-Sothoth.

La estrella de cinco puntas clavada en la piedra parda de Mnar.

círculo que contiene el pentagrama verde invertido.

La estrella de Nuit, de cinco puntas, con el círculo en el medio. El negro es el color de Plutón (Daath) en el que reside el Señor del Amenta. Hoor-paar-Kraat, de quien Nuit es la Madre.

Respecto a la relación existente entre el culto de Lovecraft y el de Crowley, debemos hacer notar una afirmación errónea de Kenneth Grant (ver **El Despertar de la Magia**). El afirma que Lovecraft no conocía la obra de Crowley. En cambio, las cartas de Lovecraft demuestran exactamente lo contrario. Además, Lovecraft presenta una tabla comparativa entre los dos cultos que, sin embargo, contiene notables errores de comparación.

Como ya lo explicamos, el concepto temporal resulta de la observación de las revoluciones de las estrellas. Para los eruditos astrónomos egipcios de la dinastía IV, el Dragón rojo (Ta-Urt) era representado por la constelación del Dragón.

Pero mucho tiempo antes de la fundación de la dinastía egipcia I, el Dragón rojo (Nuit) era representado por la constelación de Orión. Este constituyó el primer cálculo del tiempo y esta constelación fue tenida por los egipcios como símbolo del Fénix.

El Fénix y el ave del cíclico retorno, el que retorna, el Fénix árabe que renace de las cenizas de la destrucción y la derrota. Este retorno cíclico se produce hace alrededor de 12.000 años. Del retorno del Fénix se tiene una irrefutable prueba histórica que se remonta alrededor de 12.000 años. Platón, en el **Timeo**, afirma que unos 9000 años antes de su época, todo el continente de la Atlántida, compuesto por siete islas, se hundió en el mar debido a una inmensa catás-

trofe.

Tal catástrofe señalaba la finalización de la Edad de Oro (en la antigüedad greco-latina, la manifestación cíclica ocurre a través de cuatro edades, la de Oro, la de Plata, la de Bronce y la de Hierro), que abarca los eones prístinos I y II.

A la Edad de Oro la siguió la de Plata que duró cerca de 8000 años, los últimos del eón II.

La que siguió fue la Edad de Bronce. Esta fue casi coincidente con el comienzo del eón de Isis.

Luego siguió la Edad de Hierro, que casi coincide con el comienzo del eón de Osiris. De todo esto podemos señalar, como ya lo afirmamos, que el retorno del Fénix tendrá lugar alrededor de los 2000 años, pero esto únicamente en relación con los eones que suceden a los prístinos. Por ello, el Fénix señala el comienzo de una nueva edad.

Las antiguas tradiciones afirman que después de la Edad de Hierro seguirá nuevamente la de Oro.

El eón de Horus se caracteriza, por tanto, por el retorno de la Edad de Oro. Este retorno, sin embargo, deberá ser precedido por un período de trabajo (el planeta deberá atravesar la triple fase alquímica, como lo afirmara el mismo Fulcanelli) que corresponde al primer aspecto del eón de Horus.

Con el comienzo del segundo aspecto del eón, coincidente con el inicio del primer período del eón de Maat, en el año 2000 se dará vida al Mahon de Horus-Maat, la Edad de Oro.

El Fénix puede ser representado también por un halcón, el vehículo del Dios Horus, identificando así conceptos aparentemente separados. Es interesante observar que Ra-Hoor-Khuit es un Dios "rojo" (Horus rojo) en el sentido de que implica la destrucción de todo lo estático y que no sirve para una evolución ulterior.

Análogamente, en la India, el Dios Shiva destruye lo que Vishnú preserva, porque todo lo estático termina por pudrirse. Sin embargo, Shiva tiene dos aspectos: Shiva Destructor y Shiva Constructor. O sea que Shiva, el Ra-Hoor-Khuit indio, destruye lo viejo (todo lo que es inútil) para construir lo nuevo (todo lo que tiene la potencialidad de la utilidad). Si

estos dos aspectos se mantuvieran separados, se verificaría un desequilibrio, porque la construcción ilimitada, lo mismo que la destrucción ilimitada, inducen un universo vacío y, por tanto, inarmónico.

La identificación del Fénix con cualquier constelación astronómica resultó una obra difícil para los estudiosos. No podemos afirmar que el Fénix es la constelación de Orión, la estrella Can. En realidad, es interesante señalar que para los pueblos agricultores del Africa, que se basaban en el retorno cíclico, Orión indicaba un período de lluvias.

En mérito al concepto de la estrella Can, Grant crea una notable confusión. Afirma que la estrella Can es Sirio y como apoyo de su afirmación cita a Herodoto que en sus escritos refiere los extraños ritos (cópula entre animales) practicados por los egipcios para festejar el retorno de Sirio. En realidad, esta explicación no es una prueba suficiente para identificar a Sirio con la estrella Can.

Ya un autorizado estudioso de las religiones como era Churchward afirmaba que la estrella Can era Orión. Además, es sabido que entre los egipcios la constelación de Orión representaba al cuerpo glorificado (**Sahu**) del difunto (el difunto Horus). Esta constelación representaba al Horus resurgido de la oscuridad de la muerte del **Amenta** que asumía un lugar entre las estrellas del cielo.

Se podrá objetar que el término estrella Can no se refiere a una constelación íntegra sino a una sola estrella. A esta objeción respondemos que los egipcios tenían un particular concepto sobre el cuerpo glorificado (**sahu**), el mismo que, luego, se encuentra en el tantrismo con el concepto del cuerpo de fulgor diamantino, el cuerpo de la verdad. El cuerpo de diamante no es otro que la estrella (Espíritu, **Khabs**) que asume la propia inmortalidad individual escapando de la rueda de las encarnaciones. Y no es casual que Horus, cuando resucita, se convierte en Harmakhu que significa Horus de la Estrella. Además, Horus en el **Amenta** (literalmente, tierra oculta, el reino de los muertos que el difunto debe recorrer) tiene por guía a un perro que lo conduce hasta la salida. He

aquí por tanto a la estrella Can.

En el **Liber Legis** se dice: "¡Nuit! ¡Hadit! ¡Ra-Hoor-Khuit! El Sol, fuerza y vista, luz". En este contexto, Nuit se identifica con el Sol. Por Sol se entiende estrella, y la estrella es Nuit, o sea, Orión, la estrella Can. Esto prueba que el **Liber Legis** se refiere a los cultos estelo-lunares que comenzaron con el advenimiento de la Edad de Plata y que fueron heredados de los antiguos sacerdotes egipcios de la dinastía thiníta (las primeras dos dinastías que tenían sede en Thinis). En este período tanto el dragón rojo Nuit (los ciclos cósmicos del tiempo) como el **Sahu** (el cuerpo glorioso) fueron representados por la constelación de Orión que era el símbolo del Fénix (representada por un halcón, el vehículo del Dios Horus), los ciclos cósmicos del tiempo.

La constelación de Orión era, por tanto, el símbolo de los ciclos cósmicos del tiempo (el dragón rojo Nuit) y del cuerpo glorioso (**Sahu**). Además, el halcón (o el águila) era el símbolo del Fénix (los ciclos cósmicos del tiempo) y de Horus (el iniciado-Rey). Por lo tanto, tanto la constelación de Orión como el halcón eran los símbolos del dragón rojo Nuit (los ciclos cósmicos del tiempo) y de Horus (el Horus Aha, o sea, el Horus guerrero, identificable en Ra-Hoor-Khuit).

La explicación de esto se halla contenida en el concepto de la renovación, de hecho el dragón rojo Nuit (el Fénix que es la constelación de Orión) representaba a la Diosa que se renueva (la alternancia cíclica) mientras el Rey-Iniciado, muerto (el Horus que debía resucitar de la oscuridad de la muerte del **Amenta**), asumiendo el cuerpo glorioso se renovaba (lo humano divinizado) convirtiéndose en el Rey-Dios sentado en el trono.

En Thinis, durante la dinastía I, el Rey-Iniciado Narmer (tal vez el Menes indicado por Manetón como el unificador del alto y bajo Egipto) se configura con la apariencia de un toro e incluso antes que él aparece el Rey-Escorpión.

Las imágenes del Rey-Toro y del Rey-Escorpión se refieren al concepto de Horus rojo (Ra-Hoor-Khuit) y Horus negro (Hoor-paar-Kraat), o sea el Horus guerrero y el Horus en

el **Amenta**. Con el advenimiento de la dinastía II, algunos reyes se hacen llamar Seth en vez de Horus, y esto, como lo afirma Angelo Brelich, torna demasiado problemática la cuestión. Después de años de estudio, y de investigaciones, llegaron a la conclusión de que durante la dinastía II el concepto del Dios Seth equivalía al de Horus, pero con referencia precisa al Horus Aha, o sea, a Ra-Hoor-Khuit (Horus rojo).

Con el advenimiento de la dinastía III, la capital pasa de Thinis a Menfis. Aquí empiezan a degradarse algunos conceptos. Por ejemplo, en la dinastía IV no hallamos más el concepto del dragón rojo Nuit como Diosa del cielo y de los ciclos cósmicos del tiempo, sino más bien el de Nut (la Diosa del cielo) y el de Ta-Urt (la Madre de las revoluciones celestes, representada por la constelación del Dragón).

Luego, con el surgimiento del culto de Osiris, el Dios Seth aparece como malvado, en contraposición a Horus y aliado con el Dragón Apofis (el Dragón negro Tifón, cuyo nombre se había perdido).

Hasta ahora hemos visto que la constelación de Orión representaba al cuerpo glorificado (**Sahu**) del difunto (antes del advenimiento del culto de Osiris, la muerte se entendía en sentido iniciático y no físico) y que también fue vista como la anunciadora de las lluvias. Los egipcios atribuían a este último aspecto la divinidad doble Sut-Har (Set-Horus), el héroe que vencía al calor solar.

Kenneth Grant afirma (ver **El Despertar de la Magia**) que el Toro se identifica con el Sol o más bien que Taurus era la constelación a través de la cual la influencia solar se transmite a la humanidad en el tiempo del culto de Mithra. En realidad, en el culto de Mithra, el Toro no se identificaba con el Sol sino más bien con Júpiter, o mejor dicho, Taurus era la constelación a través de la que la influencia solar de Júpiter fue transmitida a la humanidad.

En el culto de Osiris encontramos a Seth que mata a Osiris, el León representado por Júpiter. Por lo tanto, tanto Mithra como Seth (Sut-Har, Orión) fueron los asesinos de Júpiter. De todo esto podemos señalar que al héroe no se lo

identificaba con el dinámico elemento del fuego sino con la acción vivificadora del agua.

El mismo Churchward afirmaba que "el primer héroe celeste no era el Sol, sino el conquistador del Sol y del calor solar, representado por la estrella Can, no sólo como un Dios del fuego sino también como un Dios que estaba sobre el fuego".

En efecto, el primer héroe (guerrero) fue Seth que en la dinastía II, como lo puse de relieve, se identificaba con el Horus guerrero (Ra-Hoor-Khuit). En el plano celeste, hablando astronómicamente, era representado por la constelación de Orión (la estrella Can). En ese período, él fue el conquistador del Sol pero no de nuestro Sol, sino más bien del Sol que es invisible al ojo humano (hoy los astrónomos teorizan sobre la existencia, muchos más allá de la estrella Rigel, de un gran Sol oscuro, cuya luz es tan intensa que no puede verla el ojo humano), el Sol superior representando por el Dios On.

Seth, al ser el conquistador del calor solar, es el Dios del fuego (Horus rojo) y fue representado, simbólicamente, por una Serpiente roja. Luego, en la dinastía IV, el Dios On fue conocido como Ra, nuestro Sol. De esto nace el concepto de Sut-Har, el Dios de la lluvia, portador de la fertilidad y por encima del fuego.

Hemos visto que en el culto de Mithra, éste mata al Toro, y en el anterior culto egipcio Sut-Har mata al León. Es interesante notar que tanto del Toro como del León sale la vida y en esto volvemos a encontrar los antiguos conceptos de la ciclicidad. De la muerte sale la vida y, análogamente, de la vida sale la muerte.

En términos zodiacales, la tibieza primaveral, representada por el Carnero (el portador de vida) se convierte en el furioso calor estival, representado por el León (portador de la muerte) que debe ser muerto para que haya nueva vida y nueva muerte.

En esto reside la doctrina más profunda del **Thelema**, porque la muerte no existe en sí misma. En el viejo eón de Osiris, el hombre debía morir para poder vivir exactamente

como el Sol que "moría" en el ocaso y "renacía" en la aurora. En realidad, el Sol es siempre el mismo, pasa a través de varias fases, y jamás muere. Cada nuevo acto cumplido por el hombre lo hace morir y resurgir en un nuevo estado de consciencia, y la muerte física no es otra cosa que el abandono de un vehículo que se convirtió en inútil para soportar nuevos cambios.

Esta incapacidad para sostener nuevos cambios es la que destruye al vehículo de la manifestación física de una entidad. El final consiste en purificarse a sí mismos hasta escapar de la rueda del tiempo.

Originariamente, a la Bestia se la concebía como femenina, y a la Hembra (el principio femenino) se la identificaba en la forma en contraposición al Macho (el principio masculino) que se identificaba con la esencia. Por ello no es extraño que los egipcios identificaran a la Bestia (en su versión original femenina) con el cambio, ó sea, como la que cambia, cuya fórmula era la de la magia (mutación).

Muchos rituales se basaban en este principio; de hecho, el sacerdote se revestía con pieles de animales consagrados a cualquier Dios para cambiar, o sea para identificarse con la peculiar naturaleza de una determinada Divinidad a fin de absorber los poderes o más exactamente para despertar los poderes latentes en ella (en términos psicológicos para despertar a los arquetipos ocultos en su inconsciente).

Estos hechos de asumir formas-Dios no son otra cosa que ciertas descripciones de las leyendas presentes en distintos cultos. En relación con la leyenda del león muerto por el Dios Sut-Har podemos ver un significado mucho más profundo de cuanto a primera vista parezca.

Se ha dicho que del León muerto nace la vida. En términos místicos, Sut-Har (el morueco) era el héroe que vencía al calor solar, mientras en términos mágicos Seth (H.T.S.) es la Bestia (la Gran Bestia 666, el Toro) que salta fuera de Osiris (el León representado por el planeta Júpiter). En este contexto, se puede operar la identificación de Seth con Lucifer, por cuanto Seth es el portador de vida, y Lucifer es el

portador de luz (en el sentido de verdad y libertad) y, mágicamente hablando, la vida es luz.

Esta leyenda, además de ocultar un significado metafísico, oculta también un misterio cuya base es fisiológica. Crowley, durante una comunicación con un Maestro invisible, recibió una respuesta singular: "el León debe ser verdaderamente muerto". Esta frase se entiende de manera diferente de la supuesta por Grant (ver **El Despertar de la Magia**); de hecho, por León se debe entender Padre, o sea, los cultos pater- nos de Osiris.

Como vimos, el León representa al furioso calor estival, pero, desde un punto de vista psicológico, representa a las furiosas emociones que surgen en el individuo que no sabe dominarlas. Estas emociones deben ser vencidas por el mago que quiera practicar los antiguos Misterios. De hecho, estos Misterios tenían un carácter claramente fisiológico del que surgió el significado metafísico. Parte de tales Misterios sobrevive incluso hoy en los orientales tántricos.

Entre los tántricos, libres del sentido del pecado, el uso ritual de prácticas de carácter sexual es una forma de culto y un medio para trascender lo humano y alcanzar lo divino. Por ello, la consciencia del hombre debe apartarse del deseo emotivo a fin de percibir la Realidad objetiva.

La percepción de esta Realidad está representada, en la India, con distintos símbolos. Por ejemplo, el falo de Shiva es el símbolo de su poder de regeneración; de hecho, Shiva, como personificación de las destructivas fuerzas de la Naturaleza, es el Señor de la regeneración. Con esta finalidad no puedo dejar de señalar el error de Grant que asocia al falo con el León. Esto está equivocado, por cuanto el León representa a la destrucción y, en su versión femenina, como Leona, representa al calor sexual en relación con la **kteis** (vagina). En realidad, el falo está en relación con el Toro, o sea, con la Bestia de la tierra, capaz de autorregenerarse.

Inicialmente, como vimos la medición del tiempo resultaba de la observación de las revoluciones estelares. Estas estrellas fueron consideradas como las representaciones ma-

teriales de los conceptos metafísicos de las Divinidades.

Los tifonianos, en las primeras dos dinastías, basaron sus cálculos (más exactamente los heredaron de los descendientes de los atlantes) en la constelación de la Osa Mayor (Tifón) mientras los draconianos en la dinastía IV, en la constelación del Dragón (Ta-Urt).

En el transcurso de esta dinastía, ya se había perdido el concepto originario del Dragón negro, la Diosa Tifón. Este concepto incluía más aspectos: de hecho, como la Diosa era representada por la constelación septentrional de la Osa Mayor, se la asociaba con el Norte (la oscuridad, la corriente noche-vacío) y con el concepto del veneno. Este concepto es de particular importancia por cuanto vinculaba a la Diosa Tifón (la Osa Mayor) con la constelación meridional del Escorpión.

El Escorpión como símbolo del veneno fue asociado con la sangre menstrual (el ciclo femenino) mientras desde un punto de vista astronómico fue asociado con el calor estival. La vinculación entre la sangre menstrual y el calor estival dio vida al concepto del calor sexual que se vinculó con la Diosa Tifón. Este era el concepto originario de la Diosa que, sin embargo, fue cambiado luego para dar forma a los aspectos en ella incluidos.

El nombre (Tifón) del Dragón negro fue sustituido y se lo conoció como Apofis. La Diosa, como madre de las revoluciones celestes, se conoció con el nombre de Ta-Urt.

La constelación septentrional de la Osa Mayor fue identificada en la Diosa Khept (o Khepsh).

El Norte y el Sur fueron asociados con las divinidades gemelas Bast (o Pasht, representada con cabeza de gato) y Sekhmet (o Sekhet, representada con cabeza de leona).

La Diosa septentrional Bast fue considerada como una Divinidad de la lujuria y del calor sexual, como también lo fue su gemela meridional Sekhmet.

El calor sexual fue identificado con la Bestia en forma femenina, y fue representado por la Leona. Esta Leona era la Diosa doble Bast-Sekhmet, que en el aspecto de Bast se re-

fería a la oscuridad, la corriente noche-vacío (la representación de la Diosa pone en evidencia la relación existente entre la gata y la oscuridad), mientras en el aspecto de Sekhmet se refería al calor estival (la representación de la Diosa pone en evidencia la relación existente entre la Leona y el calor estival).

Con el concepto del veneno se asoció a la Diosa Serket (presentada con cabeza de escorpión). Esta Diosa occidental se refería al órgano sexual femenino (**kteis**) en relación con el ciclo menstrual.

La medición del tiempo, para los tifonianos, surgía de las revoluciones de la Serpiente (Dragón) alrededor de la estrella Sirio que fue identificada con el Dios Hadit. En la dinastía IV, la estrella Sirio fue identificada con la Diosa Sothis (Septet) y luego al Dios Set (una forma de Hadit) se lo puso en relación con ella.

El Dios Set (representado como un cerdo) fue visto como el Hijo de la Madre única (Isis), mientras Horus fue el Hijo que Isis tuvo de Osiris. Set fue, por tanto, el hermanastro (el bastardo) de Horus. Este concepto del Dios Set no debe confundirse con el antecedente de Seth, de hecho, el Dios Set era uno de los cinco Dioses-Hijos (Osiris, Isis, Neftis, Seth y Horus el anciano) de Geb y Nut (los Hijos de Sciu y Tefnut).

Respecto a las naturalezas de Nuit (Nut), Tifón e Isis, que pueden parecer similares, cuando Grant los identifica comete una notable confusión. Nuit (Nut) es la Diosa del cielo y de las estrellas, entendiendo con esto la visión del universo íntegro. Tifón puede ponerse en relación con la Isis negra (la Luna negra) por el hecho de que ambas representan la fórmula del veneno representada por la efusión de la sangre (sangre menstrual). Tifón, en este contexto, fue conocida con el nombre de Serket, mientras Isis (Luna) fue vista como la Diosa de la Naturaleza. Ahora es evidente que, aunque son conceptos análogos, no se identifican entre sí.

Como vimos, Set fue el hijo bastardo de Isis, pero más

precisamente de la Isis en su aspecto venenoso (Isis negra) que en relación con Tifón puede considerarse como la Diosa negra del Sur. En consecuencia, a Set también se lo consideró un Dios negro del Sur y, de hecho, es interesante advertir que Sut (o sea, el Dios Set) significa negro.

Para el pueblo egipcio, la aparición en Oriente, hacia mitad de julio, de la estrella Sirio (Sothis) coincidía con el primer día del año (16 de julio) que se llamaba Día del Can.

El Oriente se asoció con lo alto, en contraposición con el Occidente (el reino de los muertos) que se asoció con lo bajo. La relación existente de Set con Sirio hizo que a este Dios del Sur se lo entendiera asociado con lo alto (Este, Derecha, Alto, Sur), en contraposición con el Norte asociado, en consecuencia, con lo bajo (Oeste, Izquierda, Bajo, Norte).

De tal modo, los devotos se volvían hacia el Norte, con las espaldas hacia el Sur. Es interesante observar que el Dios An, para los sumerios era la Divinidad suprema, el Dios-Cielo asociado con lo alto, el Norte. Obviamente, para el pueblo egipcio, este Dios se asoció con el Sur, exactamente como Set, y así nació el concepto de Sut-An (o Set-An). Es por tal motivo que el día en que aparecía Sirio (la estrella en relación con Set) se llamaba el Día del Can, o sea, el Día del Can negro, el Día de Sut-An. Luego, entre los hebreos, se lo conoció como Sat-An (o sea, Satán, el Adversario) y, poco antes del advenimiento del cristianismo se convierte en el opositor de la luz (Satanás).

En la hechicería medieval, se lo representa con diversos aspectos, uno de los cuales era el de un can negro gordo. Su aspecto principal, de todos modos, era el de un chivo negro y la explicación de esto reside en el antiguo razonamiento astronómico. Capricornio, o sea el chivo, es la constelación en la que el Sol entra cuando alcanzó su extrema declinación meridional en el solsticio de invierno, o sea, cuando se hunde más allá del horizonte.

El chivo negro pasa a ser, pues, el símbolo del Dios-Sol (Satán, el Dios en el Sur) en el Abismo y, por su asociación con la oscuridad, se lo concibe como un Dios oculto. Este

Dios oscuro (oculto) es el Dios negro (el vocablo Dios deriva de la raíz indo-europea "div" que significa "luciente" y, en consecuencia, describe una cualidad del Sol) que pasa a ser el Diablo (la luz negra del Sol), o sea, el Demonio de los cristianos históricos, el Dios de las Brujas.

El culto de las brujas era una sobrevivencia del culto egipcio de la fertilidad. En Egipto, Sirio era la estrella que anunciaba el comienzo del desborde del Nilo (las aguas del Nilo salvaban a la tierra de la sequía) y Set, como ya vimos, fue asociado con An para dar vida al concepto de Set-An que, entendido como Sut-An, era el Can negro.

El Concepto de Set-An y el equivalente de Sut-An se fundieron en tal medida que generaron la visión del Dios Setán (el Can fálico; uno de los significados del nombre Set es "pilastrita", o sea, falo) o Sután (el Can negro). En este aspecto, los egipcios lo representaron como un animal extraño que se parecía al lebrél, y esto testimonia el hecho de que Set es un bastardo (el hijo bastardo de Isis).

Por tanto, a Set se lo concibió como el Dios-Can, fálico, negro, bastardo del Sur. Este Dios (Setán o Sután), luego es conocido por los yezidis como Sheitan (o Shaitán) y por los asirio-babilónicos como Suthék. Es interesante señalar que entre los egipcios, este Dios era festejado el día primero del año, que en su honor se llamó el Día del Can. En este día, de hecho, se celebraban ritos obscenos, caracterizados por la cópula entre bestias de diverso tipo. Este era también el día en el que el Nilo se desbordaba y Sirio (Sothis) era la Estrella-Diosa que anunciaba, simbólicamente, el primer día de un período de lluvias que era representado por la constelación de Orión (Sut-Har).

El concepto de Sut-An (o Set-An) no debe confundirse con el de Sut-Har (o Set-Horus); en su acepción iniciática, equivale a Sut-Har en el sentido de unión de Sur y Norte.

El Dios Sut-Har era el Dios de la lluvia y como Sut-An estaba en relación con Sirio (Sothis), se lo consideraba como el Dios de esta estrella. Set era, pues, el Dios de la Diosa Sothis en el sentido de que ella era su madre. El reflejo ce-

leste de Isis (la madre terrena de Set) era, por tanto, Sothis, Sirio, la estrella de Set. Este concepto luego se deformó a tal punto que Set se identificó con su madre (Sothis-Sirio) convirtiéndose en el Dios-Estrella, can, fálico, negro del Sur, y después en el Dios-Sol, Capricornio, fálico, negro en el Sur.

Por tanto, resulta claro dónde se origina el culto de las brujas, que es el culto de Satanás (obviamente, me refiero al genuino culto de las brujas y no a la brujería como comúnmente se la conoce, baja e infamante), un culto de la fertilidad. De hecho, como afirmaba la misma Margaret A. Murray, gran parte de los rituales de las brujas era ejecutada con el fin de aumentar las cosechas por medio de la lluvia.

Evidentemente, para los cristianos históricos, el poder de la bruja para producir la lluvia tenía el único objeto de desencadenar granizadas y tempestades para destruir la fertilidad.

En efecto, la bruja halla su apoteosis en la peculiar fórmula del veneno. Esto puede demostrarse con facilidad siguiendo cierto razonamiento cabalístico. En la nueva Cábala de los doce **Sephiroth**, el número siete es el número de Júpiter que, en su aspecto masculino, representa a **Therion** (Behemoth, la Bestia de la tierra, el Toro) y en su aspecto femenino es el Dragón negro Tifón (Leviatán, la Bestia del agua, la Serpiente). Este número se refiere esencialmente al Dragón del espacio (el Dragón rojo Nuit y el Dragón negro Tifón) y al concepto temporal presente en los cultos estelares y en los cultos estelo-lunarés. Luego, en los cultos lunares, el concepto del tiempo surge, como ya vimos, de la observación de las emanaciones periódicas de la hembra del babuino. Estas emanaciones fueron puestas en relación con las fases de la Luna (el ciclo lunar es de alrededor de veintiocho días como lo es el de la mujer), que se convierte en el símbolo de la mujer. El número siete pasa a ser uno de los números de la Luna (el número de la Luna es once y siete es uno de sus números), mientras el Dragón rojo Nuit (el concepto temporal del espacio) y el Dragón negro Tifón (el

concepto espacial del tiempo) fueron puestos en relación con sus dos aspectos (la Luna llena y la Luna nueva).

Al tener la mujer por símbolo a la Luna, reveló implícitamente su doble aspecto, el del elixir (Luna llena, Isis blanca o luminosa, Ishtar) y el del veneno (Luna nueva, Isis negra, Lilith). Con el advenimiento de los cultos luni-solares hubo un período de confusión y la mujer, como la Luna, comenzó a decrecer en potencia y esplendor. Luego, con el advenimiento de los cultos solares, se instauró una sociedad de tipo patriarcal y nació un nuevo concepto del tiempo (referido al Sol, cuyo número es el seis).

El número siete se asoció con Júpiter en su aspecto masculino, y el culto lunar fue visto únicamente en su aspecto oscuro (venenoso). La Mujer-Iniciada fue degradada hasta considerársela bruja (Lilith, la Luna negra).

En Egipto, con el advenimiento de la Dinastía VII, en concomitancia con el comienzo de la Edad del Carnero (2346 a.C.) se produjo la "traición de los Misterios", o sea, los Misterios esotéricos, reservados únicamente a los faraones y a los sacerdotes-iniciados, quedaron en manos del pueblo. Esto se debió al advenimiento del culto de Osiris que se contraponía al de la Diosa-Madre, el culto draconiano-tifoniano.

El período que va de la dinastía VII a la X es confuso y con gran dificultad logramos distinguir a la corriente draconiana de la tifoniana. En este contexto se desarrolla, al comienzo del eón de Isis (2210 a.C.) el culto sabeano, o sea, la adoración del Dios Sebek (el Dios de la cabeza de cocodrilo).

Con el advenimiento de la dinastía XI, este tipo de culto decae porque fue suplantado por el de Osiris, y hacia el final de la dinastía XII, bajo el reinado de la Reina Sebek-nfer-Ra, vemos operarse una fusión entre el culto de Sebek (o Mako, el hijo de Set) y el de Ra (el Sol).

El culto de Sebek-Ra (el Dios de cabeza de carnero), el Dios sabeano del Sol de los draconianos y los tifonios, se perpetuó desde la dinastía XIII hasta la XVII.

Con el advenimiento de la dinastía XVIII, el culto de Osi-

ris retorna al poder y, en las dinastías XIX y XX, la corriente draconiana y la tifoniana reaparecen para luego ser nuevamente suplantadas por el culto de Osiris, que durará hasta la dinastía XXVI cuando el sacerdote tebano Ankhaf-na-Khonsu intentará darle nueva vida a través del culto de Amon-Ra.

Es interesante notar que el culto sabeano se desarrolló también en la lejana India en la que, posteriormente, asumió el nombre de tantrismo. En el tantrismo fluyen dos corrientes: el **Dakshina Marg** (el camino de la mano derecha) y el **Vama Marg** (el camino de la mano izquierda). Estos dos caminos representan al culto estelo-lunar como se lo practicaba en el antiguo Egipto.

El **Dakshina Marg** está en relación con el culto draconiano, y el **Vama Marg** con el culto tifoniano. En nuestro siglo, el culto sabeano es representado por la corriente ofidiana de la O.T.O., aunque con principal inclinación hacia la corriente tifoniana.

Para confirmar esto, es interesante notar lo que escribió Crowley (ver **Magical Record**) en relación a la operación Amrita: "O.T.O. Vibraciones ofidianas. Virus no filtrable. Dermatitis de Rayos X. Cáncer galopante. Amrita: NUITh: Nitrógeno, Uranio, Iodo (y vida marina), Therium = Nuevo Atomo 666. Número Atómico 93". De esto resulta evidente que la O.T.O. hasta la muerte de Crowley representaba a la corriente ofidiana, entendida principalmente en su aspecto tifoniano (venenoso).

Crowley contraponía el veneno, representado por la O.T.O., al **Amrita** (elixir), representado por Nuit. La fórmula, como la representaba Crowley, de todos modos, no es del todo exacta por cuanto él no logró distinguir las dos fórmulas de la Diosa: Nuit (Nut) y Nuith (Nuu).

La fórmula del elixir es representada por Nuit y, por tanto, experimentará las siguientes vibraciones. NUITh: Nitrógeno, Uranio, Iodo (y vida marina), Rayos T. Los rayos T son los rayos térmicos (materia en movimiento, cationes, aniones) que combinados junto a los otros elementos darán

vida al nuevo átomo 666 (cataniones), número atómico 93.

En realidad, el impulso de la O.T.O. se extinguió con la muerte de Crowley, porque ninguno de sus sucesores tuvo la fuerza ni la capacidad para continuar su obra. A esta altura puede parecer contradictoria mi afirmación sobre el Mensaje del Maestro invisible Shy-mha (ver el tomo I, de Orión) que subrayaba la expansión de la O.T.O. y su importancia para el presente eón.

En realidad, no hay contradicción alguna, porque la O.T.O. a la que se refería Shy-mha es en efecto la O.R.M. En aquel período no se podía revelar el nombre secreto de la O.T.O. porque los tiempos no estaban todavía maduros.

Kenneth Grant, como mayor representante de la especulación efectuada sobre la O.T.O. sólo sirvió para llevar al mundo externo la ley del **Thelema**. Nos lamentamos de que no haya logrado introducirla en su totalidad, y esta es una prueba evidente de cómo se producen las deformaciones de los cultos.

A sólo 40 años de la muerte de Crowley, todo el cuerpo de sus conocimientos fue deformado por ciertos "sabiondos expertos de lo oculto".

II

EL DOBLE

La estructura del hombre en su totalidad es algo compleja; de hecho, hablando biológicamente, el hombre posee un organismo que consiste en 350 trillones de células. Su esqueleto interno y sus órganos de los sentidos le permiten moverse con agilidad sobre la superficie de la Tierra, pero hay "algo", que genéricamente se define como consciencia, que no puede ser analizado científicamente.

En términos **thelémicos**, la Consciencia pura (el núcleo inmortal divino), o sea la Consciencia liberada de los velos del Ego, se concibe como "algo" dinámico en mutación (evolución) continua. Los egipcios le dieron el nombre de **Khabs**, que significa "estrella".

En el **Liber Legis** (AL, I, 3) se dice: "Todo hombre y toda mujer es una estrella". Con esto se quiere decir que la naturaleza verdadera de todo hombre y toda mujer es parecida a la de una estrella y, como tal, tiene su trayectoria, o sea, el hombre como estrella es el verdadero amo de la naturaleza (es decir, de sí mismo).

La órbita de la estrella indica las diversas encarnaciones del hombre y su capacidad para trascenderlas. Las distintas encarnaciones implican cierta evolución en una dirección dada y abarcan la adquisición, cada tanto, de una mentali-

dad diferente y de una gama de experiencias necesarias para la plenitud individual.

La estrella encarna aparentemente en un cuerpo físico, pero esto no es del todo exacto porque el cuerpo físico no es otra cosa que la manifestación más densa del cuerpo fluídico (también llamado vital o anímico).

A la estrella se la puede identificar con el concepto del espíritu (el principio inmortal del hombre) mientras el cuerpo fluídico puede identificarse con el concepto del alma (la esencia vital que anima al cuerpo). El cuerpo fluídico (la matriz sutil del cuerpo físico) es en realidad una energía que tiene la función de mantener en vida al cuerpo físico, y en el esoterismo moderno fue definido como cuerpo etérico.

El uso de este término, en este contexto, es erróneo, como lo es el de cuerpo astral. El concepto común del cuerpo astral es el de un cuerpo sutil que forma parte del plano astral, pero este plano, cabalísticamente hablando, está formado por tres **Sephiroth** (Yesod, Hod y Netsah). A estas esferas (planos cósmicos) corresponden tres cuerpos sutiles, uno por cada esfera, y más exactamente el cuerpo lunar, el cuerpo mercurial y el cuerpo venusino. El razonamiento respecto del cuerpo etérico es análogo, pero con la única excepción de que el plano etérico es más vasto (abarca cuatro **Sephiroth**, desde Hesed hasta Hensod) y más elevado.

Retornando al cuerpo fluídico (la matriz sutil del cuerpo físico) es de notar que éste emite una serie de rayos que componen el aura (la manifestación energética del cuerpo fluídico). Resumiendo, podemos afirmar que el hombre común está compuesto por un cuerpo físico, un cuerpo fluídico que emite cierta irradiación energética llamada aura, y por un núcleo central, individual e inmortal, llamado estrella.

En el momento de la muerte física de un individuo, su cuerpo inicia su descomposición y su cuerpo fluídico se des-

membra para dar vida a las larvas (las larvas son conjuntos individuales de energía que tienen en sí el recuerdo de la vida pasada que procuran sobrevivir absorbiendo la energía vital en otras entidades).

Sin embargo, una larva puede ser creada también por una emoción violenta, tanto espontánea como intencionalmente.

Antiguamente, la doctrina de estas formas de vida se conocía en Egipto con el nombre de **Khaibit**. El **Khaibit** era representado por el parasol, entendiendo con éste el concepto específico de la sombra. La sombra (**Khaibit**), o sea el espectro o el fantasma (el espectro es la animación de la imagen de un difunto, mientras el fantasma puede serlo también de un vivo), es el substrato de todos los deseos elementales (pasiones animales, vicios, etc.) del difunto, pero también puede ser creado por los padres que sufren la pérdida de alguien ligado a ellos.

Una entidad de este tipo es parecida a una larva, y podemos afirmar que el **Khaibit** no es otro que un conjunto de larvas que puede evocarse a través de la necromancia o las sesiones mediúnicas.

Hasta ahora vimos que cuando un individuo muere, su cuerpo físico y su cuerpo fluidico empiezan a disgregarse, pero queda por aclarar qué ocurre con la estrella (**Khabs**). La **Khabs** (la consciencia pura) se libera del **Nuk** (la consciencia corriente ofuscada por los velos del Ego) del **Khat** (el cuerpo físico) y del **Ka** (el cuerpo fluidico) para trasladarse al **Amenta** (el reino de los muertos). De aquí, luego de un período más o menos largo, pasará al universo para encarnar nuevamente en algún planeta habitado.

Para el iniciado, el proceso será análogo, con la única diferencia de que la **Khabs** residirá en el último cuerpo sutil por él formado, y, por tanto, él se trasladará al plano cósmico en relación con su evolución, para después, a su tiempo, experimentar el proceso de la reencarnación.

En consecuencia, el iniciado tendrá experiencia de otros cuerpos que podrán experimentarse también en vida,

cuerpos que serán el vehículo de su manifestación en otras dimensiones. Estos son los cuerpos necesarios para la evolución del individuo que quiere recorrer la vía iniciática.

El iniciado se formará tantos cuerpos como planos cósmicos (**Sephiroth**) existen, más un cuerpo (el cuerpo plutonio) que también podremos definir como cuerpo nirvánico. De hecho, la consciencia inmersa en este cuerpo tiene la posibilidad de expandirse en el infinito y ser una unidad total con el universo mismo. Esta experiencia se observa comúnmente como el logro de la meta nirvánica. No obstante, el **Nirvana**, considerado generalmente como la meta final, no es otra cosa que una vacua ilusión si se la considera un fin en sí mismo.

La verdadera experiencia del iniciado no consiste en perder la propia individualidad sino más bien en purificarla para volverla divina y conservarla íntegra. Con esta finalidad es útil citar las palabras de Ramakrishna, el cual afirmaba que sólo quería gozar de la Amada y no ser absorbido en Ella.

En verdad, el **Nirvana** es una ilusión sólo si se lo considera un fin en sí mismo, pero considero que, de otro modo es una experiencia útil y necesaria para el iniciado que anhela la Divinidad. Por lo tanto, el verdadero iniciado trascenderá al **Nirvana** para alcanzar la perfecta integridad del cuerpo de fulgor diamantino.

El concepto del cuerpo de fulgor diamantino (llamado también cuerpo del arco iris o cuerpo glorioso), o sea, del cuerpo incorruptible de la verdad, es muy antiguo y se lo halla en otras varias civilizaciones. En la tradición egipcia se habla del cuerpo glorioso (**Sahu**) a través del cual el iniciado resurge del reino de los muertos (**Amenta**) mientras en la tradición cristiana se habla del cuerpo glorificado del Cristo y del deformado concepto de la resurrección de la carne. Es interesante notar que el concepto egipcio del cuerpo glorioso fue transmitido a los hebreos; de hecho, en el Antiguo Testamento se habla de Enoc (el nombre Enoc significa iniciado) y de la transformación del cuerpo de él en antorchas ardientes, la misma transformación experimentada si-

glos después por el Cristo.

A esta altura de nuestra exposición es necesario poner de relieve la confusión existente en diversos textos en relación con los conceptos de los distintos cuerpos. Grant, por ejemplo, confunde al cuerpo de fulgor diamantino con el cuerpo lunar (evidentemente, Grant lo define como cuerpo astral). Más adelante continúa en el error, identificando al cuerpo lunar (a este cuerpo también se lo llama cuerpo del deseo, o emocional, porque es el único cuerpo sutil en el que se manifiestan las emociones) con el cuerpo estelar (atribuido al **Sephirah** Binah), y además afirma que este cuerpo es atribuido a Set. En realidad, como Set es atribuido al **Sephirah** Hokmah (Saturno), está en relación con el cuerpo saturnino.

Los egipcios, siempre en relación con los cuerpos sutiles, además del concepto del **Ka** (el cuerpo fluídico en el que están presentes los **Chakras** que reflejan su influencia en el cuerpo físico a través de las glándulas endocrinas) conocían, por lo que sabemos, otros dos cuerpos.

Uno es el concepto del **Ba** (el cuerpo solar) representado, simbólicamente, por un pájaro; el otro es el del **Khu** (el cuerpo de luz). En el **Liber Legis** (AL, I, 8) se dice: "La **Khabs** está en el **Khu**, no el **Khu** en la **Khabs**". Este concepto fue interpretado equivocadamente por Kenneth Grant, porque el **Khu** es la morada de la estrella, o sea el **Khu** es el cuerpo de luz atribuido a la esfera de **Kether** (el **Primum Mobile**). El término "cuerpo de luz" fue usado por Crowley para indicar al cuerpo lunar. Sin embargo, Crowley no tenía el conocimiento necesario para ofrecer al lector un análisis válido de los diversos cuerpos sutiles. En **Magick** podemos ver que él se refiere a dos tipos de cuerpos: el cuerpo lunar y el cuerpo mental.

Por cuerpo mental no debemos entender el cuerpo marciano [la subdivisión menos fragmentaria de los planos es la siguiente: plano material: Malkuth; plano astral: Yesod, Hod, Netsah; plano mental: Geburah; plano etérico: Hesed, Tiphereth, Kymod, Hensod; plano espiritual: Hokmah, Bi-

nah, Kether. En consecuencia, hablando genéricamente, tendremos el cuerpo físico, los cuerpos astrales, el cuerpo mental, los cuerpos etéricos y los cuerpos espirituales] sino más bien el cuerpo con el cual se efectúan viajes como los relatados por Crowley en el **Liber 418**, que trata sobre la descripción de los treinta **Aethyr** explorados a través de la Piedra de la Visión.

En el tipo de experimentos llevados a cabo por Crowley, se proyectaba un cuerpo formado instantáneamente por el vidente como morada de la consciencia o, más precisamente, por una parte de ella. De hecho, en el cuerpo mental, la consciencia sólo puede transferirse parcialmente, mientras la otra parte permanece en el cuerpo físico. En la práctica, se tiene una doble percepción: la del cuerpo físico y la del cuerpo mental (esto no sucede con los cuerpos sutiles en los cuales la consciencia se transfiere totalmente).

A esta altura, la teoría de los cuerpos resulta compleja y exige la explicación de la estructura del universo. En las antiguas tradiciones encontramos el concepto del hombre, del microcosmos, en relación recíproca con el universo, el macrocosmos. Este concepto puede ampliarse teniendo en cuenta algunos conceptos espacio-temporales.

El microcosmos es esencialmente el espacio interno del hombre que es una réplica casi perfecta del universo externo. El universo en el cual vivimos, en el instante del presente, se define como macro-microcosmos. El mismo universo proyectado en tiempos diferentes se llama macrocosmos. Recapitulando: el macro-microcosmos consiste en el universo en el cual vivimos en el tiempo presente, el macrocosmos es el mismo espacio(universo) pero en diferentes conceptos temporales, o sea, en el pasado o en el futuro. El concepto del microcosmos, por su parte, es un concepto del todo distinto porque, si bien se trata de una réplica del universo externo, los acontecimientos no se producen siempre del mismo modo.

Por ejemplo, una persona que, a través de los **Tattwas**, realice viajes por el microcosmos, no verá que repercutan

en el macro-microcosmos ni en el macrocosmos. Empero, existen experimentos, a través de la Piedra de la Visión, en los que el vidente tiene la posibilidad de entrar en otro microcosmos, o sea, externo al suyo; y aunque esté vigente la misma ley del microcosmos individual, ciertos efectos pueden repetirse en el macro-microcosmos.

A través del cuerpo mental, es posible viajar por el propio microcosmos en el tiempo presente, mientras en el macrocosmos, en el cual el cuerpo mental se proyecta hacia el exterior del propio cuerpo físico, el viaje ocurre en tiempos diferentes, y aquí la cuestión se torna compleja.

Los antiguos compararon a menudo al tiempo con un río que corre, pero más exacto sería compararlo con un árbol con varias ramificaciones. Con esto queremos decir que la corriente del tiempo tiene infinitas posibilidades de desarrollo, pero sólo una de éstas es real, y todas las demás son ilusorias. Para viajar por el tiempo pasado, tenemos necesidad del "Hilo de Ariadna", o sea, de alguna referencia que permita que individualicemos la justa corriente temporal. Viajar por el tiempo futuro es prácticamente imposible, porque los acontecimientos todavía no se concretaron y, en consecuencia, no poseemos el "Hilo de Ariadna" que nos pueda guiar.

Los viajes efectuados en el macro-microcosmos, por su parte, son de naturaleza completamente distinta, porque el iniciado puede viajar únicamente con los cuerpos sutiles correspondientes a los diversos planos cósmicos. Es interesante notar que las entidades que viven en el microcosmos, en relación con nosotros, existen en el tiempo pasado, mientras las que viven en el macrocosmos, siempre en relación con nosotros, existen en el tiempo futuro.

Además de los viajes con el cuerpo mental y los diversos cuerpos sutiles, existe un tipo de viaje instantáneo, que podremos definir como temporal y que, en general, ocurre en el estado de sueño. El iniciado despierta físicamente en el microcosmos o en el macrocosmos, o sea, en el tiempo pasado o en el tiempo futuro, que sin embargo para él será el

macro-microcosmos (el tiempo presente).

El iniciado bien difícilmente se encauzará por la corriente temporal real, y por lo tanto vivirá su experiencia en una de las tantas ramificaciones ilusorias que, sin embargo, será real para él. Además, existe otro concepto en el que existen los tres tiempos en total, de modo simultáneo. Este concepto se llama intersección, y tiene relación con su concepto matemático.

Se define como intersección la parte común de la penetración parcial de dos círculos. En términos mágicos, a un círculo se le atribuye el tiempo presente mientras al otro círculo se le atribuye el tiempo pasado y el tiempo futuro que, por ser opuestos, terminan por aparecer, desde cierto punto de vista, como idénticos.

En los tiempos más antiguos, ciertos conceptos atribuidos a ciertas Divinidades se aplicaban a la idea de determinados cuerpos sutiles. A este respecto, Grant crea cierta confusión.

El **Liber Legis**, que revive la antigua tradición estelar del antiguo Egipto, habla de dos gemelos llamados Ra-Hoor-Khuit y Hoor-paar-Kraat. Aplicados al hombre, estos gemelos encarnan la idea del cuerpo de luz (Ra-Hoor-Khuit) en relación con Kether y del cuerpo plutoniano (Hoor-paar-Kraat) en relación con Daath.

En relación con los fenómenos naturales, el cuerpo de luz pertenece al día, mientras el cuerpo plutoniano pertenece a la noche.

Otro tipo de duplicidad consiste en la relación Set-Horus. Set viene a ser el Señor de Saturno, y Horus del Sol (Horus de Tiphereth). El vínculo existente entre estos dos Dioses está constituido por la corriente uraniana representada por Thoth-Ham.

De hecho, cabalísticamente hablando, Set es atribuido al **Sephirah** Hokmah (Saturno) y Horus es atribuido al **Sephirah** Tiphereth (Sol). La esfera (**Sephirah**) mediadora es Kymod (Urano) al que se atribuye Thoth-Ham, el vínculo entre el Demonio (Set) y el Angel (Horus).

Como ya vimos, el Khaibit era representado por el parasol, señalando con él el concepto específico de la sombra que, empero, no debe confundirse con el concepto genérico del doble.

Grant, partiendo de esta errónea identificación, termina afirmando que la sombra tiene dos aspectos, el luminoso y el oscuro, que durante el sueño se unifican. El identifica a la sombra en su aspecto oscuro con el cuerpo astral (cuerpo lunar), y a la sombra en su aspecto luminoso con el cuerpo solar.

Evidentemente, la sombra no tiene dos aspectos sino uno solo, que es el de su estado natural (**Qlifótico**) y nada tiene que ver con los cuerpos sutiles.

Además, Grant afirma que cada individuo toma y deja a la sombra cada vez que se duerme o despierta, y que en el momento de la muerte estos dos aspectos se dividen. Todo esto es absurdo: lo único que se divide en el momento de la muerte de un individuo es la estrella (**Khabs**) del cuerpo fluídico (**Ka**).

Considerando toda la cuestión desde otro punto de vista, o sea aplicando estas ideas a dos cuerpos sutiles, hacemos notar que no es posible que ocurra la unificación de dos cuerpos sutiles.

Además, en el momento de la muerte de un iniciado, el cuerpo fluídico (**Ka**) se balancea sobre el cadáver, y el cuerpo solar (**Ba**), como envoltura de la estrella (**Khabs**), se echa a volar como un pájaro (evidentemente, esto es aplicable a cualquier cuerpo sutil que el iniciado pueda haber formado, y lo que se argumenta sobre el cuerpo solar es sólo un ejemplo aplicable al iniciado que alcanzó y no superó la esfera de Tiphereth). Evidentemente, el cuerpo solar que asciende no aparece como un pájaro, que es sólo un símbolo de los atributos del **Ba**; de hecho los mismos egipcios lo representaban como un pájaro de rostro humano.

Para concluir este capítulo, debo poner de relieve la obra magistral de Carlos Castaneda. A través de ella, hizo notar la existencia del cuerpo onírico y el cuerpo temporal. El cuerpo

onírico es el cuerpo que se asume en el estado de sueño y que parece similar al cuerpo físico. A través de determinadas técnicas, es posible exteriorizar el cuerpo onírico, que se presenta de color levemente diferente en relación con el cuerpo físico, y de proporciones mayores.

Con el cuerpo onírico es posible cumplir acciones sobrehumanas, y aunque el cuerpo en sí mismo no tiene poder alguno, sin embargo lo adquiere mediante la repetida experiencia que puede efectuarse en el estado de sueño.

En otras palabras, el cuerpo onírico no puede hacer otra cosa que lo que aprendió en sueño, o sea, si en estado de sueño sabe volar, lo podrá hacer también en el estado de vigilia.

En lo que concierne al cuerpo temporal, en cambio, podemos decir que se trata del mismo cuerpo físico, pero transformado en materia temporal. Como ya vimos, la intersección se forma con el encuentro del total de las tres corrientes temporales.

En éste universo no existe la materia espacial, pero sí la materia temporal. En realidad, se trata siempre de nuestro universo; sólo éste experimentó la transformación de espacial a temporal (el concepto espacial del tiempo). Teóricamente, si una persona lograra abrir un pasaje dimensional y penetrar físicamente en la intersección, se hallará existiendo sólo en el tiempo presente. En lugar de ello, si una persona lograra transformar su cuerpo físico espacial en el cuerpo físico temporal, podría existir en la intersección, o sea, en los tres tiempos en total.

No me está permitido revelar más, porque estos son Misterios correspondientes a los más altos grados de la Orden de la Estrella de Oro que en este nivel se explican en el más oscuro culto atlante (el culto del tiempo negro de la Atlántida).

III

LOS CHAKRAS

Según la tradición hindú, existen siete **Chakras** principales, dispuestos a lo largo de la columna vertebral del hombre. Estos centros de fuerza (**Chakras**) reflejan su influencia en el cuerpo físico a través de las glándulas endocrinas (la única excepción corresponde al centro fundamental, que sin embargo está en relación con las glándulas suprarrenales a través de los dos **Nadi**).

Una antigua teoría afirma que el microcosmos es una réplica del macrocosmos (análogamente, el macrocosmos es un reflejo del microcosmos, porque en la naturaleza todo es relativo y no se puede establecer lo absoluto sino trascendiendo la rueda del **Samsara**) y de esto se desprende que los **Chakras** pueden volverse a encontrar también sobre el planeta Tierra.

En este contexto específico, por macrocosmos se entiende únicamente nuestro planeta pero, evidentemente, el concepto se refiere, de modo esencial, al universo íntegro y, por tanto, se desprende que los **Chakras** pueden ser representados por los cuerpos celestes. Este concepto está en relación directa con la doctrina cabalística que configura al verdadero Arbol de la Vida.

Atribuyendo los **Chakras** a los **Sephiroth**, podemos descubrir el diagrama de los **Chakras** celestes. Algunos estudio-

Los occidentales intentaron efectuar este tipo de atribuciones cometiendo, sin embargo, algunos errores.

En primer lugar, examinaremos la relación existente entre los **Chakras** microcósmicos en el hombre y los **Chakras** macrocósmicos sobre la Tierra, para pasar después a analizar la relación entre los **Chakras** microcósmicos y los cuerpos celestes.

El primer centro es el **Sahasrara Chakra** que en el hombre está situado en la parte superior del cerebro. A este centro corresponde la glándula pituitaria, mientras sobre la Tierra le corresponde la sagrada colina del Arunachala, en la India meridional, donde se desarrolló el centro cultural del **Advaita Marga** (literalmente, No-Dos, el Camino del Medio). Cabalísticamente hablando, este **Chakra** se refiere a Kether en su aspecto superior, o sea, en relación con el grado de **Ipsissimus**, que implica la realización del cuerpo de fulgor diamantino.

El segundo centro es el **Ajña Chakra**, que en el hombre está situado en el centro de la frente. A este centro corresponde la glándula pineal, mientras sobre la Tierra le corresponde la región trashimaláyica y septentrional del desierto de Gobi donde se desarrolló el centro cultural de Shamballah. Cabalísticamente hablando, este **Chakra** se refiere a Kether en su aspecto inferior, o sea, en relación con el grado de **Magus Major**.

El tercer centro es el **Visudha Chakra**, que en el hombre está situado en la región laríngea. A este centro corresponde la glándula tiroides, mientras sobre la Tierra le corresponde la ciudad de El Cairo, donde se manifestó la voz de Aiwass a través del dictado del **Liber Legis**. Cabalísticamente hablando, este **Chakra** se refiere al velo del Abismo.

El cuarto centro es el **Anahata Chakra**, que en el hombre está situado en la región torácica. A este centro corresponde el timo, mientras sobre la Tierra le corresponde una montaña sumergida por el mar a unas cien millas de las costas del Perú, en la región andina. Cabalísticamente hablando, este **Chakra** se refiere a Tiphereth.

El quinto centro es el **Manipura Chakra**, que en el hombre está situado en la región umbilical. A este centro corresponde la glándula pancreática, mientras sobre la Tierra le corresponde la ciudad de Trieste, en la Italia septentrional. Cabalísticamente hablando, este **chakra** se refiere a Yesod.

Antes de pasar a ocuparnos del sexto centro, es necesario dar una explicación respecto del **Manipura Chakra**. A este **Chakra**, Grant le atribuye dos centros macrocósmicos, de los cuales el segundo estaría situado en Glastonbury. Grant no atribuye abiertamente este centro macrocósmico al **Manipura Chakra**, pero parece evidente que se refiere al concepto equivocado que afirma la atribución del **Manipura** y del **Anahata Chakra** al **Sephirah** de Tiphereth. La atribución de dos centros es evidentemente un pretexto para poder "hacer coincidir las cuentas". Evidentemente, Grant no supo desenredar la madeja encontrándose con un **Chakra** de más en relación con los **Sephiroth** (Kether, Hokmah, Binah, Tiphereth, Yesod, Malkuth). En su siguiente libro (**Night-side of Eden**), ensaya una interpretación distinta que, sin embargo, es todavía menos aceptable que la primera. El **Manipura Chakra** en sí mismo es doble, en el sentido de que su parte superior corresponde al elemento del fuego, mientras su parte inferior corresponde al elemento del agua. Este es también el simbolismo del **Sephirah** de Yesod cuyo símbolo (ver el **Liber 888**) es el hexagrama que contiene el punto (**Bindu**), o sea, la unión de fuego y agua. A esta unión no se le debe entender en su aspecto resultante, que es el del aire, sino más bien en su aspecto doble que, desde cierto punto de vista, es representado por BAPHOMTr, el Demonio (o sea, el Doble) de los templarios, que reúne las dos polaridades pero, sin embargo, manteniéndolas separadas.

Volviendo al **Manipura Chakra**, podemos afirmar que, en el nivel macrocósmico, éste es activado en Trieste por los iniciados de la Orden de la Estrella de Oro. Este centro fue activado, al entrar el Sol en Aries en el año LXXV del eón de Horus, a través de una operación mágica adecuada para invocar las energías mágicas (corriente 93) del eón presente. Es

interesante observar que los **Chakras**, en el nivel macrocósmico, son activados a través de la afluencia de ciertas corrientes mágicas representadas por determinadas Ordenes iniciáticas.

El sexto centro es el **Svadisthana Chakra**, que en el hombre está situado en el nivel de la ingle. A este centro corresponden las glándulas sexuales (gonadas), mientras sobre la Tierra le corresponde la región de la Mesopotamia, donde se desarrolló el centro cultural de los yezidis. Cabalísticamente hablando, este **Chakra** se refiere a Malkuth en su aspecto superior, o sea, en el nivel fluidico (el plano fluidico es la matriz sutil del plano material, tal como se lo concibe comúnmente).

El séptimo centro es el **Muladhara Chakra**, que en el hombre está situado en la base de la columna vertebral. A este centro no le corresponde glándula endocrina alguna, pero está ubicado en relación con las glándulas suprarrenales a través de los dos **Nadi: Ida y Pingalá**. Los dos **Nadi**, que tienen como correspondencia en el nivel físico a las dos glándulas suprarrenales, representan a los dos opuestos. **Ida** es femenino (agua, Luna) mientras **Pingalá** es masculino (fuego, Sol). La unión de ambos, a lo largo de la columna vertebral, genera el canal central llamado **Sushumna**, donde Kundalini, representada dormida en la base de la columna vertebral en forma de serpiente enroscada sobre sí misma tres veces y media, se elevará en toda su potencia.

El canal central es representado por el elemento aire, pero lo es también por el elemento fuego, por simbolizar el poder destructivo y constructivo que él representa como el que reúne a los dos opuestos. Cuando a este canal se lo ve en su aspecto del fuego, **Ida y Pingalá** se ven como Luna y Sol. A este centro corresponde, sobre la Tierra, la región de California, donde se desarrolló una particular corriente de la O.T.O. Este centro, que fue activado en este siglo por la O.T.O. de California, es la sede de la Kundalini, la Serpiente de Fuego (ShT; Shin = Fuego, Teth = Serpiente), la fuerza primordial que reside en el hombre. Si el **Muladhara Chakra** estuviera

completamente activo, se verificaría el ascenso de la Kundalini a lo largo del **Sushumna**, o sea, a lo largo del eje terrestre, y en el nivel macrocósmico, o sea en el nivel de nuestro planeta, se realizarían completamente las profecías del **Apocalipsis**. Esto podrá acaecer sólo en los umbrales del año 2000, y en consecuencia es lógico pensar que los iniciados de la O.T.O. de California activaron parcialmente este centro. Cabalísticamente hablando, este centro se refiere a Malkuth en su aspecto inferior, o sea en el nivel del plano material.

Los antiguos iniciados celebraban muchos rituales en determinadas condiciones astrológicas; de hecho, los distintos cuerpos celestes, cuando están en determinadas posiciones, emiten energías que un iniciado puede absorber.

El **Muladhara Chakra** es representado por el planeta Tierra, y el **Svadhithana Chakra** por su manifestación sutil.

El **Manipura Chakra** es representado por el satélite Luna, y el **Anahata Chakra** por la estrella Sol.

El **Visudha Chakra** es representado parcialmente por el planeta Plutón, o sea en su aspecto más externo.

El **Ajña Chakra** es representado por la Isla Universo (un conglomerado de galaxias relativamente vecinas entre sí), y el **Sahasrara Chakra** por la aglomeración de la Virgen (un conglomerado de Islas-Universos relativamente vecinas entre sí).

Hasta ahora hablamos de los siete **Chakras** mayores, que corresponden a los **Sephiroth** de la columna central del Arbol de la Vida. Consideraremos ahora los **Chakras** menores, que se refieren a los Sephiroth laterales y que son representados por determinados cuerpos celestes.

El **Chakra** del pie derecho se refiere a Hod y es representado por el planeta Mercurio.

El **Chakra** del pie izquierdo se refiere a Netsah y es representado por el planeta Venus.

El **Chakra** de la costilla derecha se refiere a Geburah y es representado por el planeta Marte.

El **Chakra** de la costilla izquierda se refiere a Hesed y es representado por el planeta Júpiter.

El **Chakra** de la mano derecha se refiere a Kymod y es representado por el planeta Urano.

El **Chakra** de la mano izquierda se refiere a Hensod y es representado por el planeta Neptuno.

El **Chakra** del ojo derecho se refiere a Hokmah y es representado por el planeta Saturno.

El **Chakra** del ojo izquierdo se refiere a Binah y es representado por las estrellas fijas (el Zodíaco) que representan nuestra galaxia.

Existe también un **Chakra**, el occipital, que puede considerarse como externo respecto del sistema total de los **Chakras**. El **Chakra** occipital se refiere a Daath y es representado por el planeta Plutón, que representa a una microgalaxia (del mismo modo, el **Ajna Chakra** es representado por el **Primum Mobile**, o sea, el Sol superior, que representa a la Isla-Universo compuesta por 21 galaxias más una, la microgalaxia).

Volviendo a los **Chakras** mayores, señalamos que Grant afirma que el cuerpo astral (lunar) se apoya en el hígado. Evidentemente, este concepto está equivocado, porque el cuerpo lunar es un cuerpo en sí, que para sostenerse no tiene necesidad de apoyarse en órgano físico alguno, y, además, tal cuerpo no influye en lo mínimo sobre el cuerpo físico.

Al **Manipura Chakra**, como ya vimos, corresponde sobre la Tierra la ciudad de Trieste y, teniendo presente que a cada eón le corresponde un **Chakra** determinado, podemos afirmar que el **Manipura Chakra**, por su peculiar simbolismo, representa el centro del culto del Sol (fuego) y de la Luna (agua), o sea de los dos opuestos que, con repetidas uniones darán vida a un tercer elemento, que será resultado de los dos. Este resultado es representado por el sistema mágico del Mahon de Horus-Maat que es el de la unión trascendente de los opuestos cuyas raíces residen en el eón presente.

La magia del eón de Horus, en relación con el **Manipura Chakra**, es la magia lunar, a través de la cual se practica el secreto XI del Soberano Santuario de la O.R.M. El número once es de vital importancia para este eón, porque su misma forma expresa el concepto de dos opuestos combinados

en una graffa única. Este concepto es hermafrodita (el BAP-HOMTr bisexual), y no andrógino (el concepto del Andrógino es representado por Harmakhu, que contiene en sí, fundidos en una identidad suprema, a los gemelos Ra-Hoor-Khuit y Hoor-paar-Kraat).

Cabalísticamente hablando, el **Manipura Chakra** se refiere a Yesod, que es el **Sephirah** de la magia lunar de la Serpiente negra (Ob), la fuerza universal.

Es interesante observar que la contraparte de la Serpiente negra es la Serpiente roja (Od), la Kundalini, o sea, la fuerza personalizada o individual.

En el **Liber Legis**, Hadit se identifica en la Kundalini y además él es el infinitamente pequeño en contraposición a Nuit, lo infinitamente grande.

En la segunda Ley (fórmula mágica) del **Liber Legis** (AL, I, 57), encontramos que desarrolla un determinado papel. De hecho, en la fórmula "Amor es la ley, amor bajo la voluntad", Hadit se identifica en la voluntad en germen, o sea, la fuerza.

En efecto, la fuerza (**Bia**) y la voluntad (**Thelema**) están en estrecha relación y podemos afirmar que Hadit es el Padre de Ra-Hoor-Khuit, y Ra-Hoor-Khuit es Hadit adulto, o sea, completamente desarrollado.

Biológicamente hablando, Hadit es el espermatozoide que fecunda al óvulo y, en consecuencia, se desarrolla en el óvulo para convertirse en Ra-Hoor-Khuit. La fórmula de Hadit se encuentra después de cierta evolución en la palabra ShT (Set) que es el proceso de la unión del espíritu y la materia en movimiento. Esta fórmula proviene de la palabra LASH TAL que, sin embargo, es demasiado técnica para ocuparnos de ella aquí. Con esta finalidad sólo podemos poner de relieve el error principal que existe en la base de esta fórmula. En el sistema mágico de Crowley, LASH TAL (Nuit, Set, Hadit) corresponde a 93, y esto se debe a los motivos siguientes. El valor cabalístico de LA y AL es 31, y 31 es también el número de ShT, porque, según el sistema de los Tarots de Crowley, la letra hebrea Sh corresponde a la cla-

ve XX, y la letra Y a la XI; su unión corresponde a 31. Empero, esta es una mala interpretación cabalística.

Como el **Manipura Chakra** se refiere a Yesod, que es el **Sephirah** de la magia lunar de la Serpiente negra, el **Muladhara Chakra** se refiere a Malkuth, que es el **Sephirah** de la magia terrena de la Serpiente roja. Esta Serpiente es la fuerza personalizada o individual que se manifiesta en el hombre, en los cuerpos celestes y en el universo (el ascenso de la Serpiente roja al universo determina el **Mahapralaya**) y es interesante observar que su descripción es similar entre los diversos pueblos de la antigüedad. En la India, se llama Kundalini, y es representada por una serpiente tres veces y media retorcida en la base de la columna vertebral.

En Egipto es representada por la serpiente **Ureus** (la cobra), que cuelga del cubrecabeza de los faraones (la cabeza de esta serpiente se colocaba a la altura del tercer ojo, el ojo de Shiva).

En Grecia es representada por el caduceo de Hermes (un globo sobre un cetro, en el que se enroscan dos serpientes).

Entre los hebreos se identifica en la serpiente que está enroscada alrededor del Arbol de la Vida. Podemos señalar que a esta serpiente no se la considera malvada, y es parecida a la confeccionada por Moisés en el desierto. Siempre entre los hebreos, encontramos también el concepto oscuro de esta serpiente, que es representada por una serpiente enroscada en torno del Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Esta serpiente es Satán, el Tentador, pero este título le es conferido al comienzo del eón de Osiris (50 a.C.) cuando se deforma por completo el concepto de Satán.

Entre los templarios, la Serpiente de Fuego (roja) es representada por el falo rampante de Baphometh, que implicaba aquel bautismo de Sabiduría que se consigue después de despertar, en los niveles más altos, a la Serpiente de Fuego.

Crowley, durante la operación **Amalantrah**, recibió una particular grafía del nombre Baphometh que la tradición había mantenido incorrupta, salvo la omisión de la letra "h" final. Para volver óctuple este nombre, Amalantrah comuni-

có a Crowley que necesitaba agregar una "r" final. Al obrar así, el nombre significaba, simplemente, Padre Mithra. La particular grafía que recibió Crowley era BAFVMITHR (Amalantrah comunicó que Th se entendía como una letra, o sea la Thau hebrea), grafía que ocultaba una clave interpretativa particular. Esta clave puede comprenderse remitiéndose sólo a la grafía común del nombre (Baphomet), agregándole la "h" y la "r" para obtener BAPHOMEThr (la letra "r" se escribe con minúscula porque, como lo afirmaba el mismo Crowley, se la suprime porque era muda). Sin embargo, como se puede advertir fácilmente, este nombre no es óctuple, y Amalantrah instruyó a Crowley para que considerara a la letra "o" como Vau y a la letra "e" como Yod por los motivos siguientes. El valor cabalístico de la letra "v" (Vau) o de la letra "u" (Vau) es 6, que es también el de las letras "f" (Vau). Amalantrah implica veladamente que se debía quitar la letra "f" y "v" (o la "u") para insertar las letras "p", "h" y "o". El valor cabalístico de la letra "i" (Yod) es 10, que es también el de las letras "h" (He) y "e" (He) unidas. En este contexto, Amalantrah implica que se debía sacar las letras "h" y "e". De tal modo se obtiene el óctuple nombre BAPHOMTr, nombre que oculta una fórmula particular que comporta la corrupción y la regeneración (O.R.M. XI) que ocurre a través del despertar de las zonas secretas del poder.

Sobre el **Shri Chakra**, el símbolo supremo (**Yantra**) de la Diosa según los **Tantras**, estas zonas de poder se subdividen en 18 **Marmas** y 24 **Sandhis**, que se reconocen cuando se intersectan tres líneas (**Marma**) o bien dos (**Sandhi**). Estas zonas de poder representan a los **Sephiroth** y a los senderos del Arbol de la Vida.

Los 24 **Sandhis** (puntos de tumescencia) representan los 24 senderos (tiempo) y son representados en el cuerpo físico por los meridianos de la acupuntura.

Los 18 **Marmas** (puntos de detumescencia), 16 de los cuales están presentes en el cuerpo físico y 2 son externos a él, representan a los **Sephiroth** (espacio) y son representa-

dos en el cuerpo físico por los **Chakras**.

En el sistema iniciático de la Orden de la Estrella de Oro, los planos cósmicos (**Sephiroth**) son 13 (incluyendo a Daath), pero Malkuth, Kether y Daath son dobles, y he aquí, por reflejo, los 16 **Marmas** presentes en el cuerpo físico.

Además, tenemos los velos de la existencia positiva y negativa que están dispuestos sobre un Kether. En el **Liber 888** se omitió el último velo, el más importante (Aour), cuya anotación cabalística es $18^{\circ} = 3^{\circ}$.

Los velos son: In, $15^{\circ} = 1^{\circ}$; Ain, $16^{\circ} = 0^{\circ}$; Ain Soph, $17^{\circ} = 0^{\circ}$; Aour, $18^{\circ} = 3^{\circ}$. El velo In representa al universo material (como se lo concibe comúnmente) y, por ende, análogo al concepto de Malkuth (el plano material).

El velo Ain representa al **Mahapralaya** (disolución cósmica) y es la fase intermedia entre la existencia positiva y la negativa. Ain (nada), pero como concepto en sí mismo puede asimilarse a Ain Soph (sin límite).

Por lo tanto, al final de nuestra exposición quedan por considerar dos velos solamente, el Ain Soph y el Aour. Estos velos, por reflejo, son los dos **Chakras** que, en cierta tradición oriental, se dice que están representados encima de la cabeza. Estos dos **Chakras** representan los dos **Marmas** externos al cuerpo físico y presentes en el aura.

El fenómeno de la iluminación (bautismo de sabiduría) ocurre cuando la Serpiente de Fuego, que yace en la base de la columna vertebral, absorbe en sí el semen masculino para transmutarlo en el elixir (**Amrita**). Después, la Serpiente roja, en su trayecto a lo largo de la columna vertebral, llega al **Sahasrara Chakra** volcando el néctar en el Loto de los mil pétalos, realizando así la unión de Shiva y Shakti.

En la India, el logro de la iluminación, o sea, de la unión de Shiva y Shakti, ocurre a través de la práctica del Yoga, y con esta finalidad, para concluir, hallamos útil presentar un cuadro que muestra los diversos tipos de Yoga.

Yoga físico

Hatha Yoga (**Asanas, Pranayama**).

Yoga psíquico

Kundalini Yoga (**Mantras, Yama y Niyama**). Con este tipo de Yoga se asocian el Mantra Yoga y el Yantra Yoga que, unidos, constituyen el Tantra Yoga.

Yoga mental

Laya Yoga (**Pratyahara, Dharana**). Con este tipo de Yoga se asocian el Bhakti Yoga y el Shakti Yoga.

Yoga espiritual

Raja Yoga (**Dhyana, Samadhi**). Con este tipo de Yoga se asocian el Jñana Yoga y el Karma Yoga.

IV

EL GRAN AGENTE MAGICO UNIVERSAL

Hacia el final de los tiempos más antiguos, los fenómenos naturales se asociaron con diversas Divinidades. Esto ocurrió entre los pueblos que, como los egipcios, eran politeístas. En cambio, los hebreos, al volverse monoteístas, atribuyeron a un Dios único todos los fenómenos de la naturaleza.

¿Pero, qué es realmente la fuerza que hace crecer las mieses y mueve a los planetas? Eliphaz Lévi la llamó Luz Astral y puso de relieve su aspecto doble: como Satán, el difusor de las tinieblas, o bien como Lucifer, el portador de la luz. Esta fuerza es el Gran Agente Mágico Universal (G.A.M.U.) que en el aspecto macrocósmico o universal es representado por la Serpiente Ouroboros (la Serpiente que se muerde la cola). En mérito a su representación, Crowley declara que "él es el demonio del libro de Thoth y su emblema es Baphomet, el Andrógino que es el jeroglífico de la perfección arcana.

"El número de su **Atu** (clave) es XV, que es Yod-He (las letras Yod-He, 10 y 5, las primeras dos letras del Nombre divino —IHVH— Jehovah; representan al Padre y a la Madre), el monograma de lo Eterno, el Padre que es una sola cosa con la Madre, la Simiente virgen que es una sola cosa con el espacio que todo lo contiene. El es, por lo tanto, vida y amor.

“Además, su letras es el Ayin, el ojo; él es luz y su imagen zodiacal es Capricornio, la cabra rampante cuyo atributo es la libertad”. Satán el Padre universal, es, por lo tanto, el Demonio (Diablo) cuyo emblema es el BAPHOMTr hermafrodítico (y no Baphometh que representa a la unidad suprema). Esta Serpiente, como afirmaba Crowley, “no es enemiga del hombre, sino que es la que trae Dioses de nuestra raza, conociendo el bien y el mal. Ella ordenó: ¡Conócete a ti mismo!, y enseñó la iniciación”.

En el culto del **Thelema**, BAPHOMTr es el tipo del Demonio, la imagen de la potencia doble, o sea, quien lleva el doble cetro y combina las funciones jupiterianas del **Therion** (la Bestia) y venusinas de **Babalón** (la Señora Escarlata en el aspecto luminoso). El es también un símbolo de la Luna (Luna nueva y Luna llena) y, por lo tanto, del proceso alquímico que abarca la fórmula de la corrupción y la de la regeneración.

BAPHOMTr, como tipo del demonio y emblema del Diablo (Satán), es considerado por los cristianos históricos como el símbolo del mal y, por tanto, se lo concibe únicamente en el aspecto oscuro (la fórmula de la corrupción). El número del Diablo (Satán) en el **Libro de Thoth** es XV, número que corresponde al valor cabalístico de las letras hebreas Yod y He unidas, la primera y la última letra del verdadero Nombre divino; ellas representan al Padre y a la Madre. Crowley observaba que la fórmula del **Tetragrammaton**, que termina con la aparición de la Hija (He final), es una degradación de la verdadera fórmula. El número de IHVH (Yahvé) es 26, y corresponde a la suma de los números de los **Sephiroth** que constituyen el pilar central del Arbol de la Vida.

Desde el momento que la Cábala de diez **Sephiroth** es una degradación de la Cábala original, notaremos que el **Tetragrammaton** referido a ella no es otra cosa que una degradación del verdadero **Tetragrammaton**. La suma actual de los números de los **Sephiroth** que constituyen el pilar central del verdadero Arbol de la Vida es 30 (Kether, 1; Tiphereth,

6; Yesod, 11; Malkuth, 12; o sea: 30). A este número corresponde el verdadero Nombre divino, que está formado por las letras I (Yod), V (Vau), T (Teth) y H (He).

En relación con este Misterio, el **Liber Legis** (AL, III, 49) afirma: "Yo estoy en una cuádruple palabra secreta, la blasfemia contra todos los dioses de los hombres".

IVTH (Yutmah) es, por lo tanto, la cuádruple palabra secreta (o sea, una palabra compuesta por cuatro letras) en la que Ra-Hoor-Khuit se manifiesta en la figura de Hoor-paar-Kraat, la blasfemia contra todos los dioses de los hombres (o sea, la maldición contra todos los falsos ídolos de los hombres vulgares, los profanos salvajes). IVTH es, por lo tanto, la fórmula del Dios supremo que se identifica en AL.

Hasta ahora hemos visto que la fuerza universal es el G.A.M.U., que en su aspecto macrocósmico es representado por la Serpiente negra (Ouroboros). Esta Serpiente es la imagen de Satán, el Dios-Sol que difunde la Luz negra (Ob), luz que es tan refulgente que aparece como tiniebla eterna. Además, podemos afirmar que la fuerza personalizada o individual (esta fuerza se manifiesta en el hombre, en los cuerpos celestes y en el universo) es el G.A.M.U. que en su aspecto microcósmico es representado por la Serpiente roja (Kundalini). Esta Serpiente es la imagen de Lucifer (Seth), el portador de la Luz roja (Od).

Mágicamente hablando, sin embargo, no es menester confundir a la Serpiente roja de fuego con la Serpiente negra de agua; de hecho, la primera es representada por el concepto de Set y es la imagen de Lucifer (Seth), mientras la segunda es la imagen de Satán. En el G.A.M.U. estas dos fuerzas (Od y Ob) están en mutua relación y, genéricamente hablando, toman el nombre de Lucifer (Od, electricidad; Serpiente de fuego) y Satán (Ob, magnetismo; Serpiente de agua).

El **Liber Legis** contiene en sí las fórmulas supremas para el reglaje del poder del Gran Agente Mágico Universal. En AL (I, 37) se dice: "También los **Mantras** y los encantamientos; el **Obeah** y la **wanga**: el trabajo de la vara y el trabajo de la espada; el aprenderá y enseñará éstos".

El **Mantra** y los encantamientos son los medios con los cuales es posible operar con la Serpiente roja y la Serpiente negra.

La Serpiente negra está en relación con la oscura corriente **Obeah** (el arte de hacer que los espíritus obedezcan) y la **wanga** (término usado en el **Vudú**) y cualquier cosa negativamente cargada (o sea, cargada mediante la corriente **Obeah**) contra una persona.

El trabajo de la vara es el trabajo del despertar de la Kundalini y el trabajo de la espada es el trabajo de la fuerza **Obeah** (la corriente de la Serpiente negra).

Uno es el trabajo de la construcción (vara), el otro es el de la destrucción (espada). Es interesante observar que tanto la Serpiente roja como la Serpiente negra contienen en sí las fórmulas de la corrupción y la regeneración, y el trabajo de la vara y el de la espada debemos entenderlos únicamente en relación con el microcosmos y el macrocosmos. En el microcosmos se opera a través de la Serpiente roja de fuego (Od), mientras en el macrocosmos se opera a través de la Serpiente negra de agua (Ob).

Como ya vimos, la magia terrena de la Serpiente roja de fuego (Od) es dada por el **Sephirah** de Malkuth, mientras la magia lunar de la Serpiente negra del agua (Ob) es dada por el **Sephirah** de Yesod.

Empero, si seguimos el nivel de los **Chakras**, podemos notar que la Serpiente roja de fuego se coloca en relación con el **Muladhara Chakra** mientras la Serpiente negra de agua se coloca en relación con el **Svadisthana Chakra**. Esto se debe al hecho de que la sombra de la Serpiente roja es dada por la Serpiente negra. Análogamente, el plano material (Malkuth al que se refieren el **Muladhara Chakra** y el **Svadisthana Chakra**) tiene por sombra o negativo a su matriz sutil.

Es interesante observar que al **Svadisthana Chakra**, en el nivel macrocósmico, se le atribuye, como ya vimos, el centro de culto de los yezidis, los adoradores de la Serpiente roja (Shaitan) que sin embargo practicaban su culto oscuro, o sea, el de la Serpiente negra.

Los conceptos de dualidad en determinadas condiciones climáticas pueden invertirse; de hecho, en las regiones septentrionales, al calor se lo ve como portador de vida y al frío como portador de muerte, mientras en las regiones meridionales estos conceptos se invierten. Es interesante observar que tanto para los pueblos de las regiones septentrionales como para los de las regiones meridionales, al hombre se lo ve como portador de vida, mientras a la mujer se la ve como portadora de muerte. En Septentrión, al hombre se le atribuye el elemento fuego y en el Mediodía el elemento agua, mientras con la mujer ocurre lo contrario. Al hombre se lo ve como vida por el hecho de que encarna la fuerza dinámica, mientras a la mujer se la ve como muerte por el hecho de que representa los ciclos cósmicos del tiempo (el tiempo es sinónimo de cambio, y cambiar significa morir).

En Africa encontramos dos divinidades del pueblo de los Yoruba que son consideradas supremas y opuestas. Una se llama Obatala y es una Divinidad masculina, mientras la otra se llama Odudua y es una Divinidad femenina.

A estos dos conceptos podemos atribuir las corrientes Ob y Od del caduceo de Hermes. Veamos cómo puede ocurrir esto. En Africa, el hombre representa a la vida porque de él es el semen (blanco) que fecunda, mientras la mujer representa a la muerte porque de ella es la fase menstrual (roja) que mata. Con el hombre se asocia el elemento agua (fuente de vida) que está en relación con el frío y el Norte (a la izquierda), mientras con la mujer se asocia el elemento fuego (el furioso calor estival) que está en relación con el calor y el Sur (a la derecha). De esto podemos sacar las dos siguientes cadenas de símbolos.

1. Obatala, blanco, semen (esperma), vida, agua, frío, Norte, izquierda.
2. Odudua, rojo (o negro), sangre menstrual, muerte, fuego, calor, Sur, derecha.

Por ello a esta altura será lógico atribuir la corriente Ob a Obatala y la corriente Od a Odudua. Pero esto es exacto sólo en este contexto particular; de hecho, la aplicación de es-

tas dos Divinidades al Arbol de la Vida no puede ocurrir porque, cabalísticamente hablando, Obatala (Ob, masculino) residiría en Hokmah (Saturno) y Odudua (Od, femenino) en Binah (estrellas fijas) y esto, evidentemente, está equivocado porque en Hokmah reside la fuerza Od y en Binah la fuerza Ob.

Las dos corrientes Od y Ob pueden ser representadas tanto en el macrocosmos (Universo) como en el microcosmos (hombre), en el sentido de la verticalidad (Norte-Sur) y en el sentido de la horizontalidad (Este-Oeste).

Las dos corrientes del macrocosmos están en relación con las columnas del templo de Salomón. La columna Jakin (blanca) está en relación con la corriente eléctrica Od (asociada con lo alto —Norte— en el macrocosmos y puesta en el **Sephirah** de Kether en relación con el **Ajña Chakra**) mientras la columna Bohas (negra) está en relación con la corriente magnética Ob (asociada con lo bajo —Sur— en el macrocosmos y puesta en el **Sephirah** de Malkuth en relación con el **Svadisthana Chakra**).

Las dos corrientes en el microcosmos están en relación con el caduceo de Hermes. En el caduceo, la corriente Od está en relación con el centro (**Chakra**) del ojo derecho, y el **Sephirah** Hokmah (Saturno a la derecha —Este— en la representación microcósmica del Arbol de la Vida) mientras la corriente Ob está en relación con el centro (**Chakra**) del ojo izquierdo y el **Sephirah** Binah (estrellas fijas a la izquierda —Oeste— en la representación microcósmica del Arbol de la Vida).

De estas atribuciones podemos obtener las dos siguientes cadenas de símbolos.

Macrocosmos:

Norte, alto, Od, Jakin, blanco, electricidad, masculino, Kether, Sur, bajo, Ob, Bohas, negro, magnetismo, femenino, Malkuth.

Microcosmos:

-Este, derecha, Od, Hokman, Oeste, izquierda, Ob, Binah.

Las dos cadenas de símbolos pueden asociarse formulando el concepto del macro-microcosmos.

Macro-microcosmos:

Norte, alto, Od, Jakin, blanco, electricidad, masculino, Kether; Hokmah, derecha, Oeste. Sur, bajo, Ob, Bohas, negro, magnetismo, femenino, Malkuth; Binah, izquierda, Es-

La cadena de símbolos del macro-microcosmos puede ampliarse del siguiente modo.

Macro-microcosmos:

Norte, alto, Od, Jakin, blanco, semen, vida, electricidad, fuego, calor, masculino, Kether; Hokmah, derecha, Oeste. Sur, bajo, Ob, Bohas, negro, sangre menstrual (veneno, negro), muerte, magnetismo, agua, frío, femenino, Malkuth; Binah, izquierda, Este.

Con la presente cadena de símbolos se demuestra que distintas condiciones climáticas producen inevitablemente algunas variaciones conceptuales.

La tradición esotérica afirma que el universo está compuesto por cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego) provenientes de una quintaesencia, origen primero de la vida. Esta quintaesencia se llama éter y está representada en el universo (macrocosmos) por la fuerza Ob, la Serpiente que todo lo penetra. Es interesante observar que en la tradición esotérica se asocian ciertos órdenes de criaturas (espíritus elementales) con los cuatro elementos. Los gnomos son los espíritus de la tierra, las ondinas los espíritus del agua, las sílfides los espíritus del aire, y las salamandras los espíritus del fuego. A la quintaesencia se le atribuye el concepto del espíritu inmortal.

En relación con los elementos y la quintaesencia, se dan

algunas denominaciones al Gran Agente Mágico Universal (G.A.M.U.). Veamos cuáles son.

El G.A.M.U. en relación con el éter se manifiesta como orgón (el orgón además de ser análogo al éter está también en relación con el elemento agua). El orgón (término acuñado por W. Reich) se manifiesta en el cuerpo físico a través de la sangre y el esperma.

El G.A.M.U. en relación con el elemento fuego (electricidad, Od) se manifiesta como **Vhrill** (término usado en una grafía distorsionada por B. Lytton). El **Vhrill** es una fuerza latente en el hombre que se activa a través del despertar del poder de la Serpiente (Kundalini) que manifiesta su energía a lo largo de la columna vertebral (el canal central - **Sushumna**).

El G.A.M.U. en relación con el elemento aire (calor y frío) se manifiesta como **Prana** (término acuñado por los hindúes). El **Prana**, a través del aire, entra en el cuerpo físico a través de la respiración pulmonar y la de los poros. El **Prana** está en relación con los dos **Nadi: Pingalá** (calor) e **Ida** (frío). Estos dos "nervios" representan las dos corrientes energéticas principales que tienen curso en el cuerpo físico.

El G.A.M.U. en relación con el elemento agua (magnetismo, Ob) se manifiesta como **Eyrek** (término transmitido por los Maestros invisibles). El **Eyrek**, mediante el agua entra en el cuerpo físico a través del aparato digestivo.

El G.A.M.U. en relación con el elemento tierra (seco y húmedo, calor y frío) se manifiesta como **Chi-Yan** (término acuñado por mí). El **Chi-Yan**, mediante determinadas partículas cósmicas, provenientes de modo particular, del Sol (caluroso y seco) y de la Luna (frío y húmedo), entra en el cuerpo físico a través del complejo sistema de los meridianos, 24 en total (12 reciben la energía positiva **Yang** y 12 la energía negativa **Yin**), que organizan de manera continua los 1200 puntos de la acupuntura, distribuidos sobre la superficie de la piel.

La unión de la corriente eléctrica Od (microcosmos) y la corriente magnética Ob (macrocosmos) produce la corriente

electromagnética Aour (Macro-microcosmos). Esta corriente en el macrocosmos (asociada con el centro y ubicada en el **Sephirah** de Tiphereth en relación con el **Anahata Chakra**) está en relación con el portal de la luz (rojo) ubicado entre las dos columnas del templo de Salomón, mientras en el microcosmos está en relación con el globo del caduceo de Hermes que corresponde al centro (**Chakra**) del ojo central (el tercer ojo) y el **Sephirah** Kether (el **Primum Mobile** en el centro, arriba —Norte— en la representación del Arbol de la Vida).

En el macro-microcosmos, esta corriente (asociada con el centro y ubicada en el **Sephirah** de Tiphereth en relación con el **Anahata Chakra**, está en relación con la fórmula del amor (Aour, Andrógino, centro), producida por la unión de la voluntad (Od, masculino, derecha) y de la fuerza (Ob, femenino, izquierda).

V

NU-ISIS

El concepto de la Señora Escarlata y de la Bestia aparece en el **Liber Legis** y, de manera deformada, en el **Apocalipsis** de san Juan. Es interesante observar que el mismo Crowley declaraba que el apóstol Juan no comprendió que la meretriz de Babilonia y la señora vestida de Sol era idénticas, como lo eran la Gran Bestia 666 y el Cordero.

Crowley, artífice y promotor del actual renacimiento de la Magia, empleó una fórmula especial para designar su peculiar sistema mágico. Escribió **Magic** (Magia) con una "k" final, reviviendo así una antigua grafía de la palabra. **K** es la inicial de **Kteis** (vagina) y en la cábala italiana se atribuye a la clave XI de los Tarots (la lujuria). La Ka es la undécima letra de varios alfabetos y el número once se refiere a la Luna (la Señora Escarlata). Por lo tanto, por **Magick** se entiende un particular sistema mágico que utiliza las energías más íntimas del organismo femenino. Esta es la magia de la generación, fórmula peculiar de la Diosa cuya imagen terrena es Babalón, la Señora Escarlata, y su encarnación biológica es el **Yoni** (vagina).

En relación con la Magia de la generación es interesante notar lo que Crowley escribía respecto de la Señora Escarlata. Afirmaba que ella debía sacarse de encima a la sociedad para actuar como Binah sobre su Hokmah. El **Sephirah**

de Hokmah es la esfera de la Sabiduría, mientras el de Binah es el de la Comprensión. La esfera de la Sabiduría está en relación con la fuerza activa (Od, voluntad, falo), mientras la de la Comprensión está en relación con la fuerza pasiva (Ob, fuerza, vagina).

Por lo tanto, Crowley quería decir que la Señora Escarlata expresará su poder mediante la magia sexual, que implica la unión de los opuestos. Por ello, la unión de Babalón y Therion representa la unión de las vibraciones (energías) cósmicas y estelares. La utilización de estas energías hará que el hombre se trascienda y adquiera una nueva naturaleza.

Esta naturaleza se caracteriza por el grado de **Magus** ($11^{\circ} = 2^{\square}$) y se expresa en el **Liber Legis** (AL, I, 60) del siguiente modo: "Mi número es 11, como todos los números que son de nosotros. La estrella de cinco puntas, con el círculo en el medio, y el círculo es rojo. Mi color es negro para el ciego, pero el azul y el oro son vistos por el vidente. También tengo una gloria secreta para quienes me aman".

La Diosa Nuit, afirmando que su número es 11 se refiere al undécimo **Sephirah** (Binah, estrellas fijas) del nuevo Arbol de la Vida y el grado de **Magus** en relación con la fórmula de Nu-Isis. La estrella de cinco puntas con el círculo rojo en el medio es la estrella de color rubí, fórmula cósmica interpretada según las potencias del nuevo eón (ver la interpretación del rubí estrellado mejorado, en el segundo tomo de **Orión**).

La Diosa Nuit, al afirmar que su color es negro para el ciego, propone un doble concepto. Por ciego entiende tanto a Hoor-paar-Kraat (Horus el ciego), el Hijo oscuro de Nuith y Hadit, como el profano que no ve la luz de la verdad. Pero el pasaje sigue afirmando que el azul y el oro son vistos por el vidente. El azul y el oro son los colores del espacio y del Sol de los que el azul está oculto en ella (o sea, Babalón) como Maat, y el oro en él (o sea, Seth) como Ra-Hoor-Khuit. Estos dos colores son vistos por el vidente, o sea, por el **Magus**.

En relación con la encarnación biológica (**Kteis**) de la

Diosa (Nuit) es interesante observar que en Egipto la **Khou** (vagina), la fuerza mágica, era el manantial del gran poder mágico, y los **Kalas** eran las emanaciones (términos como "estrellas", "flores", "perfumes", "óleos", "ungüentos", "tiempos", "ciclos", "partes", "principios", "elementos", "metales", "medicinas", "dedos", "colores", están todos equivocados) de la **Khou**.

El concepto de la vagina con su emanación es indicado por la "Q", que en la cábala italiana (**Liber 888**) es representada por la letra "Q" (Qoph) asignada al **Atu XVII** (las estrellas). La letra "Q", por su forma misma, expone el emblema femenino (O) con la cola, o sea, la vagina unida con el falo o el **Yoni** con su emanación (**Kala** microcósmico, o sea, la esencia que florece de la **Kteis** de la sacerdotisa).

Los ritos estelares asociados con los Misterios de Qoph (Q) representan el uso de la corriente estelar (**Kalas** macrocósmicos, o sea, los rayos o las energías que provienen de las estrellas en una unidad dada de tiempo) que es posible solamente en el grado de **Magus**.

La ciencia de los **Kalas** tiene alguna analogía con la ciencia alquímica. La analogía más interesante es la de la producción del elixir, pero las metodologías seguidas por las dos ciencias son completamente diferentes.

Una analogía existente entre la filosofía hinduista y la alquimia es la que da los tres **Gunas** (Rajas, Tamas y Sattva) que corresponden a tres principios alquímicos: azufre, mercurio y nitrógeno. Estos principios son análogos a los elementos: fuego, agua y aire. Es interesante observar que el símbolo de la perfección arcana corresponde al sello de Salomón, el símbolo supremo del espíritu unido con la materia, o del fuego con el agua, que viene a representar la Operación XI de la O.R.M.

En el simbolismo hebreo, el sello de Salomón representa el triángulo de fuego o de luz (triángulo con el vértice vuelto hacia arriba y en el que está presente el Punto-**Bin-du**) y el triángulo de agua o tiniebla (triángulo con el vértice vuelto hacia abajo y en el que está presente el Punto-**Bin-**

du). La unión de ambos es el hexagrama (en el hexagrama está presente el Punto-**Bindu**). En Oriente, dadas las diferentes condiciones climáticas respecto de Occidente, se recalcan los conceptos de la vida y de la muerte.

La vida es análoga al elemento agua, mientras la muerte lo es respecto del elemento fuego. De esto podemos obtener el concepto del triángulo de agua o vida (triángulo con el vértice vuelto hacia arriba y en el que está presente el Punto-**Bindu**) y el concepto del triángulo de fuego o muerte (triángulo con el vértice vuelto hacia abajo y en el que está presente el Punto-**Bindu**). La unión de ambos, como ya vimos, produce el hexagrama, símbolo que reúne las dos polaridades, aunque todavía las mantiene separadas. El resultado de esta unión, junto con sus dos componentes, se expresa, en Oriente, con el **Kamakala** (rayo del deseo) constituido por el **Tribindu (Shukra**, el semen secreto —**Jñana**, el conocimiento, o sea, el esperma que está en relación con el **Tamas; Shona**, la sangre menstrual —**lccha**, la voluntad, que está en relación con **Rajas; Misra**, el semen secreto más la sangre menstrual —**Kriya**, la acción, que está en relación con el **Sattva**) y, en Occidente por el caduceo de Hermes (el caduceo de Hermes está compuesto por las corrientes Od y Ob que, combinadas juntas, dan vida a la corriente Aour).

Como el **Kamakala** está constituido por el **Tribindu**, está en relación con el concepto del vino blanco, rojo (o negro) y mixto (o sea, oro). En relación con estos colores podemos señalar las equivalencias. Rojo y oro son términos equivalentes, mientras el negro está en relación con el rojo porque la sangre menstrual (roja) puede entenderse como un veneno (negro). El rojo es dado por el blanco más el negro y el oro, siendo el equivalente del rojo, se asocia con el blanco y el negro.

Es interesante observar que el espacio estelar infinito (**Nuit**) es igual al negro, al blanco, al rojo y al oro, mientras el espacio vacío infinito (**Nuith**) es igual al negro. Los dos son dos principios, un solo Tattwa y una sola verdad.

La fórmula de Nuit puede ser expresada por la estela de

la Revelación (tablilla fúnebre de Ankh-af-na-Khonsu, sacerdote tebano de Amon-Ra) en la que el Dios Horus está sentado en una silla de piedra. El significado del nombre Isis es "Asiento de piedra", y este asiento es representado con un sutil respaldo.

El asiento de piedra se entiende exotéricamente en su totalidad y esotéricamente como el respaldo sutil cual asiento de Nuit. El asiento (el respaldo sutil), en su aspecto macrocósmico, se identifica en la esfera de las estrellas fijas (Isis-Acuario) que es el punto focal de la Diosa Nuit (Virgen), cuya fórmula es Nu-Isis (Virgo-Acuario), la Isis celeste.

El asiento se divide en cinco partes, que representan la quíntuple fórmula de la Señora Escarlata, la imagen física de Nuit. Esta fórmula se expresa del siguiente modo:

Isis terrestre, la madre natural, Tierra.

Isis inferior, la hija venenosa, Luna.

Isis media, la hija elixir, Venus.

Isis superior, la madre celeste grávida, Neptuno.

Isis celeste, la madre celeste, estrellas fijas.

La Isis terrestre es idéntica a Eva, la Isis inferior a Lilith, la Isis media a Ishtar, la Isis superior a Kali, y la Isis celeste a Nu-Isis.

Ellas son la Madre (madre natural y madre grávida), la Hija (hija venenosa e hija elixir) y la Sacerdotisa de la Estrella de Oro (Madre celeste).

La Sacerdotisa puede entenderse como Madre o como Hija porque, transmitiendo la influencia de Nu-Isis, es la Isis celeste (Nu-Isis) que en el aspecto de la Madre es análoga a Nu (Nuit) y en el aspecto de la Hija es análoga a Isis (Isis-Acuario).

Isis, sin embargo, es la Hija que se convierte en Madre cuando genera al nuevo Dios y, por tanto, podemos principalmente definir a la Sacerdotisa de la Estrella de Oro como la Madre celeste.

El simbolismo del asiento sagrado de piedra resume la

quíntuple fórmula de la Señora Escarlata del siguiente modo:

1. El sustento de la base representa a la Isis terrestre, Neftis-Tauro, la Madre natural, Tierra (Eva).
2. El escabel para los pies representa a la Isis inferior, Babalón-Escorpio, la Hija venenosa, Luna (Lilith).
3. El sustento para el asiento representa a la Isis media, Babalón-Tauro, la Hija elixir, Venus (Ishtar).
4. El asiento propiamente dicho representa a la Isis superior, Isis-Capricornio, la Madre celeste grávida, Neptuno (Kali).
5. El sutil respaldo, identificado en su aspecto macrocósmico en la esfera de las estrellas fijas (Isis-Acuario), representa a la Isis celeste, Nu-Isis (Virgo-Acuario), la Madre celeste, la Sacerdotisa de la Estrella de Oro.

Los aspectos lunar-neptuniano y venusino-estelar pueden fundirse entre sí, mientras el terrestre, Malkuth (Tierra), representa la base (el **Sephirah** de Malkuth no debe considerarse sólo un **pendant** respecto del Arbol de la Vida) del mundo oscuro (lunar y neptuniano) y luminoso (venusino y estelar) de los espíritus.

El concepto oscuro de Nu-Isis es dado por Nuu-Isis (Virgo-Capricornio), la Isis negra. Esta fórmula puede aclararse con los conceptos de Nuu (Nuith) e Isis (Isis superior). En este simbolismo, Nuith es el Vacío, la No-Creación, mientras Isis superior es la Madre celeste grávida, la creación en el nivel físico. Cabalísticamente hablando, Jod (la letra hebrea atribuida al signo zodiacal Virgo) es el semen secreto o hermético de la creatividad latente en la Mujer virgen, mientras Ayin (letra hebrea atribuida al signo zodiacal Capricornio) es el símbolo de la ilusión (este símbolo no debe confundirse con el generador de la ilusión representado por la letra hebrea Qoph).

La creación en el nivel físico, en términos mágicos, puede considerarse como el Hijo-Resultante (Voluntad) de la voluntad en germen (Fuerza) y de la imaginación (Amor), o sea, el Hijo (**Thelema**) y el **Logos** (Palabra) de **Bia** (Fuer-

za) y **Agapé** (Amor). Este Hijo (Ra-Hoor-Khuit) es el Verbo hecho carne (**Thelema**), cuyo proceso de creación implica el empleo de la magia sexual en el estado de sueño (**Swapna**).

El Hijo (**Logos**) brota en el nivel akásico (Arquetipo) del plano espiritual (el mundo de la emanación —**Atziluth**— que está en relación con el estado de la Consciencia absoluta —**Turiya**) y es creado en el plano etérico (el mundo de la creación —**Briah**— que está en relación con el estado de sueño —**Swapna**). Luego se forma sobre el plano astral (el mundo de la formación —**Yetzirah**— que está en relación con el estado de duermevela —**Thelad**) y se concreta en el plano material (el mundo de la acción —**Assiah**— que está en relación con el estado de vigilia —**Jagrat**).

La creación del Hijo, mediante la magia sexual, en el plano etérico en el estado de sueño es particularmente compleja. Durante el proceso de entrada en el estado de sueño (**Swapna**), la consciencia del iniciado debe mantenerse despierta para poder operar de modo real y sin impedimentos. Esta es la parte que el iniciado encuentra más difícil porque la consciencia, durante la inducción del sueño, tiende a amodorrarse. En cambio, si logra tenerla despierta, podrá actuar en un estado de consciencia superior y, por tanto, logrará disfrutar los estados más profundos de potencialidad.

De tal modo, él podrá hacer acaecer lo que quiera porque es dinámicamente creativo. Con esta finalidad es interesante notar que las prácticas descritas por Carlos Castaneda se utilizan con el objeto de obtener un dominio casi absoluto sobre el mundo del sueño. Soñar conscientemente significa operar plenamente sobre el plano etérico, y, en efecto, la concreción de un proceso de magia sexual en el estado de sueño es mucho más potente que el realizado en el estado de vigilia (**Jagrat**).

En términos místicos, la No-Creación (**Nuit**) implica la absorción de la consciencia en el Vacío (el mundo de la expansión —**Vhall**— que está en relación con el estado de sueño sin sueños —**Sushupti**); y la palabra **Nox** (noche) contie-

ne la clave del concepto de **Nuith** (vacío).

Esta clave la de la fórmula N.O.X., cuyo valor cabalístico es 180 (N = 50, O = 70, X = 60). Este número oculta las tres fases de la Nada (Nuit) porque 180 es 18 en la gran escala, y 18 está en relación con el concepto de Aour (la luz que se manifiesta como tiniebla) cuya fórmula cabalística es $18^0 = 3^3$. Esta fórmula muestra por su misma forma que contiene en sí las tres fases de la Nada, caracterizadas por el estado de consciencia de sueño profundo (**Sushupti**).

Kenneth Grant afirma que el número 210 (NOTz) es el número de una fórmula secreta llamada **Ompehda** (ver **Liber Legis**). Esto es inexacto, porque el número de Ompehda es **205**, mientras el número 210 es el de la palabra **Archa**, que simboliza el cuerpo arqueado de la Diosa Nuit. La Diosa Nuit, representando los ciclos cósmicos del tiempo, se identifica en el Fénix, y es representada por los doce **Sephiroth** del Arbol de la Vida, (12 es 21, o sea 210 invertido).

Sobre la estela de la revelación, la Diosa Nuit está arqueada y envuelve todo. Esta posición indica el velo In (espacio estelar), y en este caso la Diosa es tanto el velo del universo como el universo mismo. Isis asume el aspecto del asiento del Hijo Horus, mientras Ankh-af-na-Khonsu está delante de él para simbolizar su reflejo. Entre ellos está ubicado el altar de doce llamas, o rayos, que representan las doce puertas (planos cósmicos, **Sephirot**) correspondientes a: Tierra, Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Sol, Urano, Neptuno, Saturno, estrellas fijas y **Primum Mobile**.

El globo ubicado sobre la cabeza de Horus representa al Sol, o sea el poder solar creador, la estrella-Sol de Nuit, o bien la Estrella de Oro.

El globo alado (el globo alado representa a Seth, mientras el globo en sí mismo representa a Hadit) que sobrepasa a Horus y Ankh-af-na-Khonsu simboliza "el vuelo negro del águila", o sea el vuelo del águila o del halcón Horus en la tierra escondida (**Amenta**).

Hay otros emblemas sacrificiales y báculo con la cabeza de ibis blandido por Horus. La corriente lunar está implíci-

ta en el mismo Ankh-af-na-Khonsu y, en un simbolismo superior, como corriente plutoniana, o sea, como reflejo de Horus y, por tanto, su Demonio de la Guarda, el Dios oculto. Los sacrificios que alimentarán el fuego del altar son bueyes, patos, vino y pan, o sea, símbolos de ciertas cualidades que el hombre debe sacrificar hasta alcanzar la identidad suprema con el Dios oculto, la transfiguración final en la que el hombre y el demonio se unen en una unidad trascendente.

En Oriente, la Diosa Kali (literalmente significa negro) es vista en dos aspectos, y más precisamente como la dulce Durga (Kali como Isis superior) y la terrible Bhavani (Kali—Lilith— como Isis inferior). Una representación de ella la muestra con un doble borbotón de sangre (la sangre de la vida y la sangre de la muerte) que fluye por los ángulos de su boca. Este borbotón representa al **Rajoguna**, que simboliza el poder zodiacal de Capricornio (Isis superior) y de Escorpio (Isis inferior). El doble borbotón de sangre es representado por la sangre arterial (el agua de la vida que mágicamente representa la acción del espíritu sobre la materia, o sea el espíritu hecho carne) y por la sangre menstrual (el agua de la muerte que místicamente representa la acción del espíritu sobre el hombre, o sea, la destrucción del hombre viejo, del profano). En el **Nirvana Tantra**, el poder de Kali (Durga), o sea, el agua de la vida (sangre arterial) hace huir al Hijo del Sol, que es considerado como muerte y se establece en el Sur.

En el **Mahanirvana Tantra**, el vino es el **Taradravamayi**. **Tara** significa estrella, y designaba a la estrella polar en la Osa Mayor (Tifón). Además, **Tara** es la Diosa suprema para los budistas tibetanos y el **dravamayi** es su emanación líquida (el agua de la muerte), la savia lunar (la sangre menstrual). El vino es, por tanto, la Diosa (estrella) con su emanación líquida, o sea la Diosa (la acción del espíritu parangonada con un veneno mortal, la sangre menstrual) que destruye al hombre viejo (el profano).

En contraposición con este concepto, hallamos el del do-

ble fluido de la vida (el agua mística de la vida) simbolizado en el zodíaco con el signo de Acuario. Acuario se asocia con el Norte, el asiento de la Diosa Nuit (la Diosa Nuit es representada por la constelación de Virgo). Esta Diosa es la representación celeste de la Señora Escarlata (Babalón). Es interesante observar que la Diosa Kali es representada también con tres ojos.

En los Misterios egipcios el ojo central (Ayin, el tercer ojo, el ojo de Satán) de la Diosa corresponde al ojo de Ra-Hoor-Khuit y Hoor-paar-Kraat, mientras el ojo derecho corresponde al de Horus (Sol) y el izquierdo al de Isis (Luna).

La Señora Escarlata está en relación con la Serpiente negra de agua (Ouroboros, Ob) pero también está en relación con la Serpiente roja de fuego (Kundalini, Od). Como tiene por símbolo a la Luna, se manifiesta como Lilith (Luna nueva) e Ishtar (Luna llena) que implican la fase de oscurecimiento y la fase de la luz.

La fase de oscurecimiento es representada alquímicamente por el veneno y astronómicamente por el Dragón negro del espacio (Tifón) y por la constelación de Escorpio. Esta es la fórmula triple de Babalón (la Hija venenosa) cuya copa es depositaria del veneno (sangre menstrual, la savia lunar).

La fase de la luz es representada alquímicamente por el néctar y astronómicamente por el Dragón rojo del espacio (Nuit) y por las constelaciones de Virgo y Acuario. Virgo se convierte en Acuario en su trayecto para convertirse en Tauro. Esta es la fórmula triple de Babalón (la Hija elixir) cuya copa es depositaria del néctar de los Dioses (la ambrosía de los griegos o el **amrita** de los hindúes).

Los ritos estelares asociados con los Misterios de la letra hebrea Qoph (Q) representan el uso de la corriente estelar (**Kalas** macrocósmicos) que es el aspecto estelar de la energía sexual (**Kalas** microcósmicos) representada por Qesheth (el arco iris). Esta energía brota de la **Kteis** (vagina) de la Señora Escarlata, o sea del ojo izquierdo (el ojo que satisface todos los deseos) de la Diosa Isis (Isis inferior —Lilith— e Isis media —Ishtar). Este es el ojo de la Diosa Babalón (este

ojo corresponde al ojo izquierdo de la Diosa Kali) del que salen los **Kalas** (microcósmicos) multicolores (el arco iris).

La letra hebrea Kaph (K) corresponde al **Atu** "La Lujuria", que muestra a una Señora (Babalón) que cabalga un león de siete cabezas. Este león es más exactamente una leona; de hecho, es interesante notar que la Diosa asiática Katesh se representa de pie sobre una leona. La leona es el símbolo del calor sexual que está en relación con la **Kteis** (vagina) con la que se asocia la letra Kaph. El simbolismo de la Diosa asiática revela que ella dominó la pasión sexual (leona) que turba los corazones de los hombres. Análogamente, la Señora Escarlata (Babalón) logra dominar su propia pasión sexual a fin de dirigir las energías sexuales que recorren su cuerpo.

Como vimos, la fórmula de Nuit es Nu-Isis (Isis celeste). Esta fórmula puede ser aclarada ulteriormente por los signos zodiacales de Virgo y Acuario que le corresponden. Virgo (a este signo se atribuye la letra hebrea Jod) simboliza la fórmula inactiva del éxtasis místico mientras Acuario (a este signo zodiacal se atribuye la letra hebrea Qoph) muestra el fluido doble de la vida (el agua mística de la vida).

Esta fórmula expresa determinada corriente (la fase de la luz) que tiene su punto focal de irradiación, macrocósmicamente hablando, en el planeta Venus. En el microcosmos, Isis media (Ishtar) actúa a través de una emanación conocida con el nombre de **Kala XVI**. La correspondiente terrestre de Nu-Isis es la Luna llena.

La fórmula de Nuith es Nuu-Isis (Isis negra). Esta fórmula expresa determinada corriente (la fase de oscurecimiento) que tiene su punto focal de irradiación, macrocósmicamente hablando, en el planeta Neptuno. En el microcosmos, Isis superior (Kali) actúa a través de una emanación conocida con el nombre de **Kala XV**. La correspondiente terrestre de Nuu-Isis es la Luna nueva.

Los rayos de la Luna negra (la Luna nueva) son rojos de la sangre menstrual que simbólicamente se llama sangre de Tifón. La Señora Escarlata (Babalón), en el aspecto de Isis inferior (Luna negra), no contiene elemento venusino o

nu-isáco alguno, porque ella está en relación con el elemento neptuniano que la une con Nuith.

Astronómicamente hablando, la corriente de energía masculina (Tauro, el sacerdote-príncipe la Bestia) es manifestada por el Sol y la corriente de energía femenina (leona, la Señora Escarlata) de la Luna (respecto a este contexto, ver AL, I, 15-16). En el **Liber Legis** (AL, I, 57) se dice: "Todas estas letras viejas de mi Libro son exactas; pero Tzaddi no es la estrella. Esto es también secreto: mi profeta lo revelará al sabio". Este pasaje oculta un secreto que es posible aplicar a través de la cábala italiana (ver **Liber 888**). La aplicación de este secreto no es posible revelarla aquí, pero puedo afirmar que para la Cábala italiana, Tzaddi no es la estrella (**Atu XXII**) sino más bien la Luna (**Atu XX**). La estrella es Vau que corresponde al **Atu XXII**, el Sol.

En virtud de la exactitud de esto, es interesante notar que Crowley mediante un trance, ocurrido en Túnez en 1925, descubrió este secreto. Esta experiencia es referida en el libro **La Gran Bestia**, de John Symonds.

Ya hemos visto que Nuu-Isis concentra dos conceptos (Nuit e Isis superior) en su fórmula. Nuith es la puerta de la Nivritti (retorno, inversión), mientras Isis superior es la puerta de la Pavritti (continuación). Nuith implica la No-Creación, mientras Isis superior es la creación en el nivel físico. Nuith representa la No-Creación efectuada mediante la inversión total de la corriente volcada hacia el exterior. Esta corriente es representada por Isis superior, que debe ser realizada antes de convertirse en Nuith.

En el **Liber Legis** se revela la fórmula de Nuit. El pasaje (AL, I, 24), que revela esta fórmula, es expresado con las siguientes palabras: "Yo soy Nuit, y mi palabra es seis y cincuenta". Existen tres interpretaciones de este pasaje; veamos cuáles son. En la primera interpretación hallamos que Nuit afirma que el número de su palabra es 56, el valor cabalístico de Nu (Nuit).

En la segunda interpretación vemos que el número 56, mediante un método cabalístico es 11 (5 + 6). El número 11

representa la unión del pentagrama (5) y del hexagrama (6) que, según Crowley, es el símbolo de la Gran Obra, o sea, la estrella de once puntas de la Magia. De todos modos, esta estrella representa el aspecto místico de la Gran Obra. El pentagrama y el hexagrama contienen en su centro el Punto-**Bin-du** que es el rayo oculto.

Por lo tanto, tendremos la unión del hexagrama (6) y del heptagrama (7), la estrella de trece puntas de la magia que representa al aspecto mágico de la gran Obra.

La unión de estos dos aspectos presenta la Gran Obra en su aspecto místico-mágico. En este aspecto, la Gran Obra es simbolizada por la unión del pentagrama y del heptagrama, la estrella de doce puntas de la Magia que ve el triunfo de la verdadera voluntad. Cabalísticamente hablando, estos tres aspectos de la Gran Obra son representados por los **Sephiroth** Binah, Daath y Kether. En relación con Kether en su aspecto inferior, encontramos el aspecto místico de la Gran Obra, mientras en su aspecto superior encontramos el aspecto mágico.

En la tercera interpretación hallamos que Nuit afirma que el número de su palabra es 650, el valor cabalístico de la palabra ThRI-NU (ThR—N) que literalmente significa problema de Nu. Es interesante observar que las letras de la palabra ThRI corresponden a los tarots intitulados el Universo (espacio), la Reina (vida) y la Rueda de la Fortuna (tiempo).

Como vimos, el hexagrama es el símbolo de la unión del fuego (masculino, Bestia) y del agua (femenino, Señora Escarlata) que representa la Operación XI O.R.M. (Esta operación implica tanto la fase de la Luz como la de la oscuridad). La unión del fuego y del agua implica, por tanto, la unión de dos **Tattwas** (principios, elementos).

Esencialmente, los **Tattwas** son cuatro (los cuatro elementos), más un quinto (la quintaesencia) de la cual provienen. Existe un sexto **Tattwa** que representa la unión del fuego y del agua. El signo de este **Tattwa** fue comunicado por los Maestros invisibles a los Iniciados de la Orden de la Estrella de Oro.

Kenneth Grant, en **Cultos de la Sombra**, afirma que "en total existen 16 **Tattwas** o **Tarots**: 8 en el organismo femenino y 8 en el organismo masculino, y ellos forman la base del **tattwa**-modelo que, junto con sus contrapartes étéricas, forman los 32 **Tarot**".

Este pasaje nos parece equivocado. Grant identifica a los **Chakras (Marmas)** con los **Tarots** porque, según él, los **Tarots** son de las esencias, o sea, de los principios y, por tanto, de los **Tattwas**. Es menester aclarar que los **Tarots** no son de las esencias, sino que más bien representan los ciclos temporales.

En efecto, de la Diosa egipcia Ta-Urt, la Madre de las Revoluciones (los ciclos del tiempo) nace el simbolismo de los **Tarots**. Los **Tarots** fueron atribuidos a los senderos del Arbol de la Vida (los senderos del Arbol de la Vida representan el tiempo) que en el hombre son representados por 24 meridianos (**Sandhis**) de la acupuntura.

Cada sendero está dividido en tres partes, o mejor, por tres velos que corresponden en el hombre a 3 centros biológicos (los velos están colocados a los dos extremos y en la mitad del sendero). En el hombre podremos, por tanto, notar que existen 72 centros biológicos (los 24 meridianos multiplicados por tres).

Volviendo a los **Tarots**, podemos afirmar que un significado aproximativo del término **Tarot** es el de ciclo, o sea, en relación con los distintos lapsos. Los **Tarots**, por tanto, no pueden identificarse en los **Chakras (Marmas)** o en los **Tattwas**. En cambio, los **Tattwas** están en relación con los **Sephiroth** y, en consecuencia, con los **Chakras** pero, evidentemente, no se identifican con ellos.

VI

EL LOGOS

En las diversas tradiciones que existen en el mundo encontramos un concepto que parece idéntico en todas. Me refiero al tipo de "portador" de determinada palabra que produce una renovación en nivel mundial. Esta figura no es la del profeta, sino más bien de la Palabra encarnada (**Logos**) de un profeta. En 1904, el hombre entró en la nueva fase evolutiva, llamada técnicamente eón de Horus. Ese año es dictado el **Liber Legis** (que representa la tradición estelo-lunar del antiguo Egipto y contiene las fórmulas del nuevo eón de Horus), que se llama, en 1916, **Liber AL vel Legis**. Esto ocurre junto con el descubrimiento, por parte del **Frater Achad** (Charles Stansfeld Jones), de la palabra clave (AL) del Libro. Este Libro fue dictado a Aleister Crowley (el profeta o sacerdote de los príncipes, Ankh-af-na-Khonsu) por una inteligencia preterhumana de nombre Aiwass o Aiwaz, el mensajero (ministro) de Hoor-paar-Kraat. Aiwass llega a identificarse en el **Logos** (Rey del mundo) de este eón, o sea, en Lucifer, cuyo nombre significa "Portador de la Luz".

A Aiwass se lo parangonó con un espíritu planetario (Dhyán Chohan), porque los espíritus planetarios se usan como vehículos para la transmisión de ciertas fuerzas a la humanidad. Pero Aiwass, el Ángel-Demonio de la Guarda de

Aleister Crowley, no puede ser parangonado con ellos porque él es una estrella, en contraposición a los espíritus planetarios o entidades afines, que son sólo "polvo de estrellas".

Una estrella es un universo completo, mientras entidades, como ángeles, demonios, espíritus planetarios, etc., no lo son. Sin embargo, debemos notar que Aiwass, por ser un Dios, cumple una función análoga a la de un espíritu planetario en el sentido de transmisor de determinada palabra o fuerza.

En la terminología egipcia, Aiwass se identifica con el Horus guerrero (Seth), Ra-Hoor-Khuit, un Dios de guerra y venganza. Su gemelo es Hoor-paar-Kraat, que en su fase juvenil se llama Heru-pa-Kraat (el Harpócrates de los griegos). Heru-pa-Kraat es el niño en el Huevo de Oro, que genera su Padre Hadit y fecunda su Madre Nuit. Hadit (Hadit luego es conocido como Set, y por los yezidi como Shaitan) es Heru-pa-Kraat en una fase evolutiva superior, y es el Padre de Hoor-paar-Kraat, que es Hadit en una fase ulteriormente superior. Hoor-paar-Kraat, uniéndose con Ra-Hoor-Khuit, se convierte en Heru-ra-ha o Harmakhu, cuyo símbolo es el báculo del doble poder, que combina en una única imagen las funciones de Horus rojo (Ra-Hoor-Khuit) y Horus negro (Hoor-paar-Kraat).

Astronómicamente hablando, la Diosa Nuit, en el Norte, es representada por la constelación de Virgo y por la de Orión. Hadit, en el Sur, es representado por la constelación de Leo y por la estrella Sirio. Set, en el Sur, es representado por la constelación de Leo y por el planeta Saturno, mientras Shaitán, en el Sur, por la constelación de Sagitario y la Luna. Ra-Hoor-Khuit, en el Este, es representado por la constelación de Tauro, por el Sol superior (On) y por toda la Isla-Universo. En el aspecto de Ra, en el Norte, es representado por la constelación de Acuario y el Sol. Hoor-paar-Kraat, en el Oeste, es representado por la constelación de Escorpio, por el planeta Plutón y por la galaxia vigésimo-segunda (microgalaxia) que al formar parte de nuestra Isla-Universo (nuestra Isla-Universo está compuesta por 21 galaxias más una, la vi-

gésimo-segunda) es, al mismo tiempo, exterior a ella.

Harmakhu (Hrumachis) es representado por la constelación de Orión y por la aglomeración de Virgo (la aglomeración de Virgo está constituida por un conjunto de Islas-Universo relativamente cercanas entre sí).

En un contexto esencialmente **thelémico**, el vehículo del Dios Horus (Aiwass) fue Aleister Crowley, el profeta Ankhaf-na-Khonsu. Sin embargo, Crowley representó el aspecto oscuro (el mismo Maestro invisible Abul-diz afirmó que Crowley era el Demonio del eón —ver el libro **La Gran Bestia**, de John Symonds) de Horus, y al morir realizó su identidad en Hoor-paar-Kraat, el Dios oscuro del **Amenta**.

Aiwass, como representante (ministro) de Hoor-paar-Kraat, encarna la palabra del Dios (Hoor-paar-Kraat) y proyecta la luz que es absorbida por Hoor-paar-Kraat. En efecto, Hoor-paar-Kraat representa el medio para el retorno al estado real divino, que es el único estado verdadero. Este estado es representado por Nuith (Nada). Por ello, Hoor-paar-Kraat es el Hijo de la unión de Nuith y Hadit, que ocurre en el silencio de aquella Nada (Nuith) indescriptible. Esta fórmula del retorno puede ponerse en relación con la del Fénix, teniendo sin embargo presente que una representa el retorno al estado real divino mientras el otro representa el retorno cíclico.

Crowley, mediante el uso de la Cábala griega, afirmó que el valor numérico del nombre Aiwaz era 93, mientras el de Aiwass era 418. Empero, esto no es exacto, porque Aiwaz o Aiwass es un nombre caldeo-atlante y, en consecuencia, su valor numérico puede conocerse únicamente mediante la Cábala caldeo-atlante.

Como vimos, Aiwass se identifica con el Dios Seth (valor numérico 705) que, sin embargo, no debe confundirse con Set (valor numérico 309) o Shaitán (valor numérico 359). Es interesante observar que Shaitán, la Serpiente, tiene por símbolo al pavo real. El pavo real es el símbolo de la gracia femenina, y esto induce a pensar que la forma primordial de la divinidad fuese femenina. En efecto, Shaitán

es una forma degradada de Set; como Set, en cierto sentido, lo es de Seth.

Pero Aiwass o Set corresponden a divinidades masculinas y, por ello, resulta lógico pensar que exista una versión anterior a la de Aiwass, una versión atlante en forma femenina. Y ésta es Neehmeeh (valor numérico 120), la portadora de la copa, que en verdad es el actual Angel-Demonio de la Guarda de Aiwass encarnado.

Como vimos, el Dios Hoor-paar-Kraat, el revelador de Nuith (Nada), absorbe (la absorción implica el Nirvana entendido como la disolución del individuo) la luz proyectada por Ra-Hoor-Khuit (Aiwass). En efecto, Ra-Hoor-Khuit implica la destrucción porque es la personificación de las destructivas fuerzas de la naturaleza, pero en sí mismo es el Señor de la regeneración, el Dios Shiva en el aspecto constructor.

Su gemelo oscuro, Hoor-paar-Kraat, (este Dios está en relación con la estrella Sirio mediante su identidad con Hadit del que es el Hijo) representa en cambio, más específicamente, el aspecto destructivo, el Dios Shiva en el aspecto destructor. En la práctica, Ra-Hoor-Khuit manifiesta su fuerza destructiva mediante Hoor-paar-Kraat (AL, la palabra clave del **Liber Legis**, significa literalmente "El", o bien el Poderoso, el Dios, y se identifica con Hoor-paar-Kraat).

Como ya vimos, el aspecto místico de la Gran Obra es dado por la estrella de once puntas (el pentagrama más el hexagrama) y el aspecto mágico de la estrella de trece puntas (el hexagrama más el heptagrama). El número trece corresponde al **Sephirah** Daath (el uno más el doce) que está también presente en el universo **B** de antimateria. Este **Sephirah** puede considerarse como una especie de puerta (agujero negro) entre el universo **A** de materia y el universo **B** de antimateria (el universo **B** de antimateria no debe confundirse con el Arbol de la Muerte, los trece Qliphot que componen el cuerpo del Yog-Sothoth). El número trece, en efecto, está en conexión directa con el número once, y esto es demostrado por la palabra (fórmula) de la Gran Obra que es **Abra-**

hadabra. El valor numérico de **Abrahadabra** es 418 (o sea, 13), una palabra que consiste en once letras.

Esta palabra está compuesta por **Abra**, **Had** y **Abra**. Los dos **Abra** (Horus rojo y Horus negro) representan la doble faz solar (el Sol rojo, de luz, del mediodía, y el Sol negro, de tiniebla, de medianoche), mientras Had (valor numérico 10, o sea, 1) es Hadir, el centro de la palabra misma.

En el **Liber Legis** (AL, III, 19) se dice: "A esta estela la llamarán la Abominación de la Desolación; calcula bien su nombre, y para ti será como 718". La estela de la Revelación es llamada "la abominación de la desolación" por Kenneth Grant (ver **Aleister Crowley y el Dios Oculto**), mientras para nosotros su nombre es **ABRAHADABRASH** (valor numérico 718).

La estela de la Revelación muestra a la Diosa Nuit arqueada sobre Horus, Ankh-af-na-Khonsu y el fuego fálico solar de Shin, la letra final de la palabra **ABRAHADABRASH**. Esta palabra (nombre) muestra la triple potencia de Seth (H.T.S.) y es la palabra del **Logos** del eón del que Aiwass es la expresión actual.

Es interesante notar que Ra-Hoor-Khuit es el Hijo (el Hijo Voluntad) de Nuit y Hadit, mientras Hoor-paar-Kraat es el Hijo (el Hijo Fuerza) de Nuith y Hadit. Heru-ra-ha o Hrumachis (Harmakhu), en cambio, es el Hijo (el Hijo Amor) de Nuit y Satán. La unión de Nuit y Hadit produce Ra-Hoor-Khuit, el Hijo coronado, vengador y conquistador, que oculta en sí a su gemelo oscuro (Hoor-paar-Kraat). En cambio, Satán abre su ojo y proyecta al Hijo coronado y vencedor de Nuit. El **Atu** XXIII (el eón) es la clave del eón de Horus, porque representa a Horus en su triple aspecto (Ra-Hoor-Khuit, Hoor-paar-Kraat y Heru-ra-ha).

En efecto, en el triple aspecto de Horus predomina el elemento taurino que caracteriza al eón presente y que se ubica en neta contraposición con el elemento leonino del eón de Osiris.

Según los hindúes, existen tres principios que tienen curso en el cuerpo. Estos principios son los de la Luna, del Sol

y del Fuego. La Luna tiene 16 rayos, el Sol tiene 36 (12 rayos mayores que representatan a los **Sephiroth** y 24 menores que representan a los senderos) y el Fuego 12 (3 rayos mayores y 9 menores).

El principio del Fuego está en relación con la Serpiente de Fuego; de hecho, los 12 rayos del Fuego están en relación con las letras hebreas Shin (literalmente significa diente) y Teth (literalmente significa serpiente). Los tres rayos mayores son representados por la letra Shin (valor numérico 300, o sea, 3) que representa a la triple llama (espíritu), mientras los nueve rayos menores son representados por la letra Teth (valor numérico 9) que representa a la Serpiente. La unión de Shin y Teth representa a la Serpiente de Fuego, o sea, Set (ShT). En efecto, es mediante el poder de la Serpiente de Fuego (Kundalini) que el hombre logrará regenerarse (transmutarse).

Es interesante observar que la estrella de cinco puntas con el círculo rojo en el medio (ver AL, I, 60) es la estrella de Therion, que es el símbolo del eón de Horus, o sea del hombre nuevo (regenerado).

El símbolo del viejo eón de Osiris, en cambio, era el cuadrado con un punto en el medio. A este eón se la atribuía el símbolo de la cruz, en relación con el cuadrado. Con el nuevo eón de Horus, en el lugar de la cruz tenemos la **X** (la **Thau** sagrada, el emblema del falo), en relación con el pentagrama. La **X** humana, o sea, el hombre con los brazos y las piernas abiertas (pentagrama) como lo representara Leonardo da Vinci, afectará a algunos **Chakras** del hombre. A estos **Chakras** corresponden las letras cuyo valor total es 360.

Este número indica el círculo, compuesto por 360 grados y sugiere la clausura en forma de círculo porque respecta a la energía electromagnética que circula en la anatomía oculta del hombre. Los **Chakras** y las letras afectadas, con sus respectivos valores, son los siguientes: centro cardíaco (V, 6), centro de la mano derecha (S, 60), centro de la mano izquierda (R, 200), centro del pie derecho (I, 10), centro del pie izquierdo (D, 4), centro de la costilla derecha (este cen-

tro sirve para poder efectuar el cierre del círculo; P., 80).

Otra innovación, a causa del cambio eónico, se relaciona con el **Tetragrammaton**. Como vimos, el nuevo **Tetragrammaton** está compuesto por las letras IVTH (Yutmah). La letra "I" simboliza al Padre (el semen), la "V" al Hijo (el acto), la "T" a la Hija (la manifestación), y la "H" a la Madre (la matriz).

Con fines sinópticos damos aquí la fórmula del nuevo **Tetragrammaton** con las distintas referencias cabalísticas:

I	V	T	H
Hadit	Horus	Isis	Nuit
Kether	Tiphereth	Yesod	Malkuth
Primum Mobile	Sol	Luna	Tierra

Hadit es el Padre que fecunda a la Madre Nuit. La unión de ambos produce al Hijo Horus y a la Hija Isis. En términos metafísicos, Hadit (**Bindu**, el punto potencial que espera potencializarse) corresponde a la letra hebrea Yod, mientras en términos fisiológicos Hadit (**Bindu**, el semen secreto o hermético) corresponde a la letra hebrea Jod. Estas son sutiles alusiones pero que denotarán las distintas fórmulas.

En efecto, el Dios Yutmah representa el concepto de la Divinidad suprema que, en este contexto, no es Nuit, sino más bien Hoor-paar-Kraat. Nuit y Hadit representan, de hecho, conceptos que, en cierto sentido, todo hombre, como imagen de Ra-Hoor-Khuit, encarna. Por ello, el nuevo y más Antiguo Dios será, por tanto, Hoor-paar-Kraat (AL) que en su versión más antigua es Yutmah, el Nombre secreto o incommunicable (la Palabra perdida).

Las letras IVTH representan los cuatro **Sephiroth** de la columna central del Arbol de la Vida. Pero existe un quinto, el falso **Sephiroth** del Abismo (Daath), aparentemente invisible. Este **Sephirah** es representado por la letra M (Mem) que, junto con la letra "A", aparece sólo en la pronunciación del Nombre. Tomando en consideración la letra "M", vemos que el **Tetragrammaton** representa a los cuatro **Sephi-**

roth de la columna central, más el falso **Sephirah** del Abismo.

En relación con un contexto elemental, las cuatro letras representan los cuatro elementos (fuego, aire, agua, tierra) más un quinto elemento que, en cierto sentido, representa al Espíritu (el Espíritu está en relación con el aire representado por la letra "A") asociado con la matriz líquida de la vida (la matriz líquida de la vida es representada por la letra hebrea Mein).

Por ello, podemos afirmar que el Dios Yutmah representa sintéticamente a todo el universo, y la explicación elemental es también proporcionada por Hadit (ver AL, II, 49) cuando, hablando de sí mismo en el aspecto de Ra-Hoor-Khuit y Heru-pa-Kraat, afirma: "Yo soy único y conquistador. Yo no soy de los esclavos que perecen. ¡Ellos son condenados y muertos! Amén. (Esto es del 4: hay un quinto que es invisible, y allí adentro yo soy como un Niño en un Huevo)".

Conviene observar que el número del Logos es 78, mientras el de **IHVH** es 26 que, sin embargo, multiplicado por tres da como resultado 78. Cuando **IHVH** se repite tres veces, como es representado por el símbolo de la Estrella de Oro, produce el nombre **Aeloha** (literalmente, significa "Dios que se refleja en todo", o sea el **Logos** en el aspecto de Hoor-paar-Kraat) y doce rayos (las doce puntas de la Estrella de Oro).

El racional de Aarón, compuesto por doce piedras preciosas (sardónica, esmeralda, topacio, carbúnculo, jaspe, zafiro, jacinto, amatista, ágata, crisolito, berilo, ónix) es figurado por doce esferas, y a cada esfera se le aplicaba el Nombre **IHVH**, escrito cada vez de modo diferente.

Multiplicando el valor de **IHVH** por doce, se obtiene el número 312, o sea, 6; el concepto del macrocosmos (hexagrama), o sea, del Dios exterior al hombre.

Con el nuevo eón de Horus, a las doce esferas del racional de Aarón se aplica el nuevo Nombre incomunicable (**IVTH**), escrito cada vez de modo diferente (**IVTH, ITVH, IHVT, VITH, VTIH, VHIT, TIVH, TVIH, THIV, HIVT,**

HVIT, HTIV). Las doce esferas, en efecto, representan a los doce **Sephiroth** y el Nombre incomunicable en el nuevo **Tetragramma**, o sea el **SEMHANPHORASH** compuesto, como el viejo, por 24 puntos (los puntos corresponden a los veinticuatro tronos del cielo y a los veinticuatro ancianos del **Apo-calipsis**) y 72 rayos (cada punto tiene tres rayos). El valor numérico de **IVTH** es 30, que multiplicado por doce da 360 (el número de grados que componen un círculo), o sea 9 el revés de 6); el concepto del microcosmos (pentagrama), o sea del Dios en el interior del hombre.

Los doce modos de escribir el Nombre incomunicable se colocan a los lados de una pirámide (cuatro caras triangulares, o sea, doce lados) para simbolizar a la Divinidad en el interior del hombre. La base de la pirámide es un cuadrado que expresa los cuatro lados ($4 \times 90^\circ = 360$), o sea un círculo (el círculo se convierte en cuadrado, el cual indica la realización de la cuadratura del círculo).

En el **Liber Legis** (AL, II, 7), Hadit afirma: "Yo soy el eje de la rueda, y el cubo en el círculo". La rueda es una circunferencia con cuatro rayos en forma de X, mientras el eje es su altura. El cubo en el círculo, en cambio, puede entenderse como el cuadrado en el círculo. La unión de los dos conceptos produce un círculo con un cuadrado inserto, y en el cuadrado una X. En efecto, esta es la representación gráfica de una pirámide, cuya base está inserta en un círculo. Evidentemente, la pirámide se ve de arriba, y el eje de la rueda representa la altura. Los lados, según la imagen vista desde arriba, resultarán ser ocho, con un punto central.

En el **Liber Legis** (AL, II, 15), Hadit también afirma: "y mi número es nueve para los necios; pero, entre los justos yo soy ocho, y uno en ocho". De hecho, sería un error, matemáticamente hablando, sumar los lados con el punto. Además, el uno en ocho simboliza al Punto-**Bindu** (Hadit) que está presente en el centro de toda la imagen, mientras el eje (Hadit) de la rueda es el punto en su manifestación completa (en AL, II, 7, se dice también: "Yo soy el Mago y el Exorcista". El mago es la voluntad, o sea, el eje de la

rueda, mientras el exorcista es la fuerza, o sea, el Punto). En mérito a esto, René Guénon (ver **El Rey del Mundo**) afirmaba: "El hombre verdadero, al estar ubicado en el centro, no participa más del movimiento de las cosas, sino que en realidad lo dirige mediante su presencia".

Como vimos, el número de los lados de la pirámide, vista desde arriba, es ocho, pero, si en lugar de sumar los lados del cuadrado a los de la X consideramos al cuadrado dividido en cuatro triángulos, la suma de los lados es doce. Por ello, ocho y doce estarán en mutua relación, de hecho ocho es Hadit, mientras doce es Ra-Hoor-Khuit. Hadit (fuerza) es el punto potencial que espera potencializarse, o sea Ra-Hoor-Khuit (voluntad).

El número ocho, además de ser un número de Hadit, es el número de Thoth-Ham. Generalmente se comete el error de identificar a Thoth con Hermes. Thoth es el equivalente de Urano, mientras Hermes lo es de Mercurio. El número de Thoth es ocho, el de Hermes es doce. Ocho es, por forma, el caduceo de Hermes, y es el emblema del infinito, pero no hay que confundir su forma espacial con el concepto que el número ocho expresa. Thoth-Ham (en relación con el nombre Ham se comprende una comunicación de Crowley con el Maestro invisible Amalantrah, referida en **La Gran Bestia**) es la forma más antigua y desconocida del Dios, de quien se dijo: "Y ante él fueron proclamados los eones y ante él fueron generados los Dioses".

El número doce es el número del Hijo (Ra-Hoor-Khuit), como once lo es de la Madre, y diez del Padre. El Hijo representa al Hombre-Dios que en el aspecto del **Logos** (término griego que significa **palabra** o pensamiento y cuyo valor numérico es 93) asume una connotación más específica. El **Logos** en el aspecto del **Thelema** (término griego que significa **voluntad** y cuyo valor numérico es 93) es el Hijo-Voluntad, o sea, Ra-Hoor-Khuit (Seth, Lucifer, Horus rojo, Aiwass, o Aiwaz), mientras en el aspecto de **Bia** (término griego que significa **fuerza** y cuyo valor numérico es 13) es el Hijo-Fuerza, o sea, Hoor-paar-Kraat (AL, Tutmah, Horus negro, Pan).

El **Logos** en el aspecto de **Agapé** (término griego que significa **amor** y cuyo valor numérico es 93) es el Hijo-Amor (Heru-ra-ha, Harmakhu, Hrumachis) y la Hija - Amor (Maat).

Como ya vimos, el número 78 es el del **Logos**, o sea es el valor numérico del nombre **Enoc** (ChNK) que significa **iniciado**. El número de la Palabra (**Logos**) iniciado (**Enoc**) es, por tanto, 78. **Enoc** es, por ello, el **Logos** (Rey del Mundo), el iniciado por excelencia.

Además, hemos visto que **IHVH** (Jehovah o Yahvé) cuando se repite tres veces produce el nombre **Aeloha**. Esta Divinidad es análoga a Hoor-paar-Kraat pero es atribuida al **Sephirah** de Tiphereth porque este **Sephirah** representa su sede. En efecto, **Aeloha** oculta en su nombre a una Divinidad más antigua. Esta Divinidad es Yaelvkah (pronúnciese Yalukah, o bien, Yelukah) cuyo valor numérico es 78. Yaelvkah es, por tanto, Enoc (el iniciado) en el aspecto del Hijo-Fuerza porque cuando experimenta la transfiguración se convierte en Metratón, un concepto análogo al del Hijo-Amor.

René Guénon, respecto del **Rey del Mundo** (Lucifer, el Angel de la Corona —Kether— antes de su caída) afirmaba: "el nombre Seth expresa las ideas de fundamento y estabilidad y, por tanto, indica, de cualquier modo, la restauración del orden primordial destruido por la caída del hombre". Esta restauración es simbolizada por el número doce porque, como afirmaba Guénon, "las doce puertas de la Jerusalén celestial corresponden naturalmente a los doce signos del zodíaco y a las doce tribus de Israel; se trata, entonces, de una transformación del ciclo zodiacal, luego de la detención de la rotación del mundo y su fijación en un estado final que es la restauración del estado primordial, en el momento en que se cumpla la manifestación sucesiva de las posibilidades que éste contenía. El Arbol de la Vida, que estaba en el centro del paraíso terrestre, está en el centro de la Jerusalén Celestial, y aquí tiene doce frutos; éstos están en abierta relación con los **Aditya** como el Arbol de la Vida, a su vez, está en relación con **Aditi**, la esencia única e indivisible de la que aquéllos son generados".

El pasaje antes citado revela claramente la existencia de un Arbol de la Vida de doce **Sephiroth** en relación con los doce **Aditya** (Dhatri, Mitra, Aryaman, Rudra, Varuna, Surya, Bhaga, Vivaswat, Pushan, Savitri, Twashtri, Vishnú), nacidos o emanados de Aditi (lo invisible).

Aditi es, por lo tanto, el decimotercero, un concepto análogo a Hoor-paar-Kraat que, al estar en relación con el falso Sephirah del Abismo (Daath, el decimotercero), representa, como Aditi, todo el Arbol de la Vida. Conceptos análogos a Aditi o a Hoor-paar-Kraat son los de Krishna (literalmente significa lo oscuro o el negro) y de Cristo (literalmente significa el ungido y representa el Sol con sus doce rayos, los apóstoles. **Apóstoles** significa enviado, o sea, emanado como un rayo del Sol).

René Guénon en **El Rey del Mundo**, respecto de los doce Aditya (Divinidades o Soles) y de los Aditi afirma: "Se trata de otras tantas manifestaciones de una esencia única e invisible; además, se dice que estos doce Soles aparecerán todos simultáneamente al final del ciclo, reentrando entonces en la unidad esencial y primordial de su naturaleza común".

En efecto, los doce Aditya son doce Maestros invisibles (los Dioses de las diversas tradiciones) que al final de un ciclo (las cuatro edades en la antigüedad greco-latina) se encarnan en el plano material. Ellos, cuando el Dragón surja de las aguas, se sentarán en el trono que está en el Este cerca de aquellos (Aditi) que jamás se movieron del trono. Es interesante observar que el Sol (**Atu XXII**) emite doce rayos mayores y veinticuatro menores.

Los doce rayos mayores son representados, entre los hindúes, por los doce Aditya, y entre los griegos, por los doce grandes Dioses del Olimpo. En la tradición cristiana encontramos a los doce apóstoles, y en tradiciones más recientes los doce caballeros de la Tabla Redonda y los doce Rosa-Cruces. En cambio, los veinticuatro rayos menores son representados, entre los hindúes, por los **Tirthamkara** (veinticuatro sabios) y en la tradición cristiana por los veinticu-

tro ancianos del **Apocalipsis**.

El número veinticuatro es posible volver a encontrarlo también en la imagen del cubo que simboliza a Hadit (ver AL, II, 7). El número de los lados del cubo es doce, y representa a los doce **Sephiroth**. A su vez, el cubo, visto como seis cuadrados separados, da un total de veinticuatro lados, y representa a los veinticuatro senderos. Por lo tanto, doce y veinticuatro estarán en mutua relación.

Volviendo a la pirámide, podemos señalar que el cuadrado, la base de la pirámide, simboliza a las fuerzas múltiples (los cuatro animales) del enigma de la Esfinge. Estas fuerzas (los cuatro elementos) provienen de la quintaesencia representada por el vértice de la pirámide. La pirámide, por tanto, como el pentagrama, representa al Hombre nuevo (Horus, el Hombre regenerado) que es la solución del enigma de la Esfinge.

En definitiva, podemos afirmar que nuestra época se caracteriza por un período de cambios profundos que se producirán mediante la Ley del **Thelema**. Quien operará en tal sentido, o sea, según la Ley del **Thelema**, es Aiwass, el **Logos**, conocido también como el Anticristo.

TERCERA PARTE

**ECCLESIA GNOSTICA
SPIRITUALIS
UNIVERSALIS**

INTRODUCCION

En el antiguo Egipto existía un Orden sacerdotal redescubierto en la actualidad. En el antiguo Egipto, la máxima iniciación, obtenida generalmente por los faraones y los sacerdotes, era el tercer grado del núcleo interno de los sacerdotes rojos (o adoradores de la Serpiente, Kundalini). Estos sacerdotes rojos son, efectivamente, el núcleo interno de la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal.

Puesto que la obra alquímica se clasifica en tres fases (la negra, la blanca y la roja), también la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal debe adecuarse a esto.

La Obra en negro es representada simbólicamente por el grado, o mejor expresado, por la denominación del fiel, porque la Obra en negro consiste en separar la materia burda, o mejor dicho, transmutar la materia burda en metal puro. Tal es el trabajo realizado por el fiel. De hecho, éste acepta los tres puntos fundamentales que lo ponen en situación de comprender las sucesivas enseñanzas.

La Obra en blanco se divide en dos grados también, porque la Obra en blanco se divide en dos fases bien precisas. Al transmutar a la materia burda (fiel) se llega a cierto estado de purificación (diácono).

El grado de diácono, desde cierto punto de vista, es el más difícil porque echa las bases de la enseñanza, ofreciendo

la posibilidad de adquirir un buen conocimiento teórico y práctico. La fase siguiente de la Obra en blanco consiste en consolidar la purificación hasta su máximo esplendor, pero queda siempre blanco. Tal grado se denomina sacerdote externo y es un grado de preparación para el núcleo interno de los adoradores de Set (la Serpiente roja). El blanco llevado al más alto esplendor se funde en el rojo. Tal fase es simbolizada por los tres grados internos. Los tres grados se basan fundamentalmente en el desarrollo de las primeras tres fases del Yoga: Asana, Pranayama y Mantrayoga. Sin embargo, esto representa un desarrollo de carácter iniciático, únicamente, del plano material. Como plano mental (o cerebral) se logra adquirir un conocimiento justo.

Para el plano astral se realizan determinadas técnicas que tienen una función doble. La primera función doble consiste en la acumulación de cierto fluido, o energía de cierto tipo, que favorecerá al físico, a la mente y al conocimiento del individuo, porque desarrollará un cuerpo asignado al grado correspondiente.

La principal correspondencia es la Cábala. Analicemos los tres primeros grados: Señor de la muerte (Malkuth, Tierra), Señor de la vida (Yesod, Luna), Señor del caduceo (Hod, Mercurio). Como vimos, a cada grado le corresponde un determinado **Sephirah** o plano cósmico. El hombre, al vivir en la esfera de Malkuth, Tierra, posee el cuerpo físico que le sirve para vivir conscientemente en su plano correspondiente. En efecto, el cuerpo (cualquiera que éste sea) es el receptáculo o la morada de la consciencia. Por tanto, en el segundo grado, Señor de la vida, el iniciado desarrollará otro cuerpo, impropriamente denominado cuerpo astral (dicho impropriamente, porque quien tenga un mínimo conocimiento de la Cábala sabe que la esfera de Yesod es sólo un **Sephirah** del vasto plano astral que abarca más **Sephiroth**). Más exacto sería definir como cuerpos astrales a los cuerpos que pertenecen al plano astral.

El cuerpo astral es realmente llamado cuerpo lunar. Como consecuencia de la ampliación de la consciencia (en ca-

da cuerpo, el iniciado posee una superconsciencia) se tendrá un resultado directo en el plano espiritual del individuo, porque un conocimiento justo conduce al saber correcto. Mientras el conocimiento es prerrogativa del plano mental (razón) del individuo, la sabiduría es prerrogativa del plano espiritual, porque la sabiduría verdadera no es razonamiento sino intuición.

El tercer grado, llamado Señor del caduceo, es similar al segundo. La diferencia consiste en el hecho de que el cuerpo a desarrollar es el que se define, impropriamente, como cuerpo mental. Pero por estar Hod en el plano astral, esto no puede ser cierto. Su nombre es, por tanto, en relación con la esfera de Mercurio, cuerpo mercurial. La última fase de este grado iniciático consiste en el desarrollo del Mantrayoga que se funde en el Kundalini Yoga, porque mediante el Mantrayoga se obtiene el fenómeno del despertar del poder de la Serpiente (Kundalini, la Serpiente roja).

Por ello, este es un culto antiquísimo que se halla hacia el final de las primeras dinastías egipcias. En el **Liber Legis** encontramos muchas indicaciones, aunque de manera velada, no sólo sobre Kundalini sino también sobre todo el sendero iniciático. Antes decíamos que la Obra de la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal es idéntica a las tres fases alquímicas. Esto es indudablemente cierto; empero, no debemos olvidar que cada grado de las tres operaciones alquímicas abarca otros tres subgrados. Esto se pone particularmente de relieve en los grados del núcleo interno de los sacerdotes rojos. Pero consideremos las tres fases. La Obra en negro, simbolizada por el "grado" de fiel, contiene sus subfases alquímicas en los tres puntos que el fiel debe aceptar como dogma. Aclaremos la palabra dogma. En un trayecto científico-iniciático (subrayo **científico-iniciático**) no pueden existir dogmas. Tal palabra parece estar en contradicción con nuestro pensamiento. Pero no lo está. Eliphaz Lévi, en su **Dogma y Ritual de Alta Magia** afirma que: "El espíritu racional [científico] experimenta primero y cree después, el espíritu mágico [iniciático] cree primero y experimenta después".

Con esto, Lévi quería decir que el iniciado ya sabe, mediante la intuición, lo que es verdadero y lo que no lo es. Experimentar la verdad no es un paso importante sino para los profanos, los ignorantes y los curiosos que no poseen esta "facultad" más que normal.

La Obra alquímica en blanco contiene las siguientes sub-fases: el grado de diácono se puede dividir en dos partes; una abarca el conocimiento teórico, la otra abarca el conocimiento práctico. El grado de sacerdote externo es la última de las subfases en blanco. En la fase en rojo, estas tres subfases son expresadas más claramente por el trabajo iniciático.

Para el primer grado (Señor de la muerte), el iniciado deberá confeccionarse la túnica negra, para el segundo grado (Señor de la vida) el iniciado deberá confeccionarse la túnica blanca y para el tercer grado (Señor del caduceo) el iniciado deberá confeccionarse la túnica roja.

Por tanto, el iniciado que quiera recorrer este sendero, deberá hacerlo sin hesitar; sin que un solo pensamiento de duda permanezca en su corazón. Si no hiciera esto, es cierto que caerá en el Abismo, fácil víctima de su oscuro y demoníaco habitante, será arrollado y las hienas harán un festín con sus huesos, y en el día de la unión será uno de los gusanos que se alimentan de estiércol, que existen en Yog-Sothoth; el maléfico Yog-Sothoth, el oscuro y demoníaco Guardián del Abismo cuya máscara es un cúmulo de globos iridiscentes, el amorfo monstruo tentacular que echa baba primigenia por las más lejanas avanzadas del espacio y del tiempo.

I

ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS UNIVERSALIS

La Iglesia Gnóstica Espiritual Universal está formada por los fieles, los diáconos y los sacerdotes (externos); y por un núcleo interno (sacerdotes internos del templo rojo de la Atlántida): los adoradores de la Serpiente roja.

Quien entre los fieles quiera asumir el título de diácono deberá iniciar los estudios teóricos y prácticos del grupo preparatorio Hidris.

Aprobados los exámenes, luego de autoiniciarse, asumirá el título de sacerdote (externo). Para ser un adorador de la Serpiente roja (sacerdote interno), el aspirante iniciará el trabajo propuesto para el grado iniciático.

FIEL

(Culto draconiano-estelo-lunar), dinastía XXXI

La Iglesia Gnóstica Espiritual Universal es la única real (real = regia) Iglesia, porque es depositaria del Conocimiento de la Luz Espiritual Universal.

Su origen puede rastrearse en Egipto hacia la época de la dinastía XIII (culto draconiano, estelo-lunar), iniciado hace unos 4000 años (en la dinastía XIII era adorada la figura

de la Diosa-Madre, hoy identificada con la constelación de Orión).

La Iglesia es promotora de la libertad individual y contraria a toda forma de restricción (ver el cristianismo histórico).

Su culto reconoce como Divinidad suprema la figura de la Diosa-Madre universal (Nuit, el Dragón rojo).

Sus fieles (draconianos) son los portavoces del nuevo eón de Horus (Thelémico V, Dios-Hijo; cultos atómicos de tipo estelar) en el que triunfa la voluntad libre.

Para ser fieles de la Iglesia es indispensable la aceptación de los tres puntos siguientes:

1. El fiel abjura del cristianismo histórico con un acto interior de voluntad.
2. Acepta el **Libro de la Ley (Liber AL vel Legis)**.
3. Comprende (con la instauración del nuevo eón de Horus) que la Divinidad (Dios) no se encuentra más fuera del hombre sino en su interior, por tanto, ¡el hombre es Dios!

II

ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS UNIVERSALIS

DIACONO

Grupo preparatorio Hidris

0º **Novicio:** es la persona que entra por primera vez en contacto con la Magia, sin saber, por lo general, de qué se trata. Por lo tanto, el Novicio no es un grado propiamente dicho sino sólo una denominación.

1º **Estudiante:** es la persona que necesariamente estudia los textos prescriptos, los analiza y procura comprender el profundo significado.

2º **Zelator:** es la persona que inicia la fase práctica expresada en diez instrucciones.

Programa de estudio relativo al grupo preparatorio

Textos prescriptos para el grado de estudiante:

- Dogma y Ritual de Alta Magia**, Eliphas Lévi.
- Ritual Mágico del "Sanctum Regnum"**, Eliphas Lévi.
- La Gran Bestia**, J. Symonds.
- Magick**, Aleister Crowley.

- El Despertar de la Magia, Kenneth Grant.
- Aleister Crowley y el Dios Oculto, Kenneth Grant.
- Orión (Tomos I y II), Frank G. Ripel.

LAS DIEZ INSTRUCCIONES PRACTICAS RELATIVAS AL GRADO DE ZELATOR:

1. La primera instrucción consiste en mantener la consciencia despierta durante el estado onírico. Formular, por la noche, antes de dormirse, el siguiente pensamiento, en tiempo presente y de modo imperativo: "Mantengo esta consciencia durante el sueño; mientras estoy soñando, sé que esto es un sueño". Es importantísimo imaginar, hasta convencerse, que el deseo de uno ya se realizó y convirtió en realidad.

2. La segunda instrucción consiste en aprender cómo suscitar y concentrar en uno mismo la energía vital.

"Ponerse frente a un espejo e imaginar que uno está en el centro del universo. Alzar los brazos en forma de arco, visualizar con toda la fuerza de la voluntad y absorber la energía vital de todo el cosmos".

Procurar la dulce y placentera sensación de hormigueo que, a veces, nace espontáneamente cuando se escucha una música particularmente bella. Hacer que esta particular sensación nazca de la base de la columna vertebral y, guiándola con voluntad, que llegue hasta la parte superior de la cabeza para que ésta se inunde totalmente. Continuar con este ejercicio hasta lograr suscitar tal fuerza-sensación solamente mediante el pensamiento.

3. La tercera instrucción consiste en dedicarse a un mayor conocimiento de uno mismo por medio de la introspección o el autoconocimiento. Confeccionar un diario y anotar en él todos los aspectos negativos y positivos de la propia alma. Se deberá asumir una actitud severa con lo que uno impulse. Aprender el arte sutil de "hablar con uno mismo". Uno es uno mismo, y el otro también lo es, pero a la enésima potencia.

4. La cuarta instrucción consiste en aprender a efectuar un relajamiento físico perfecto.

Distender el cuerpo, en un diván, en posición supina. Ponerse en un estado mental particular: por nuestra mente pasará el pensamiento de paralizar el propio cuerpo hasta no percibirlo más. Entonces, comenzar el relajamiento de los músculos de los pies y las piernas; relajar luego los músculos de los brazos; seguir con el abdomen, el pecho, el cuello y la cabeza. Entonces, el cuerpo estará completamente relajado, y no habrá más percepciones por parte del cuerpo; mantenerse en esta condición durante algunos minutos, y luego, mediante orden mental, volver al estado normal.

5. La quinta instrucción consiste en tomar y mantener una determinada posición corporal: el **asana**.

En **Magick**, Aleister Crowley afirma: "Como ya se observó, la primera dificultad deriva del cuerpo, que sigue ratificando su presencia, causándole picazón a su víctima y distrayéndola de mil modos. El hombre siente necesidad de estirarse, rascarse, estornudar. El inconveniente es tan común e insistente que los hindúes idearon una práctica especial para eliminarlo".

Tal práctica es precisamente el **asana**, palabra que significa posición, postura.

Los textos hindúes indican muchísimas posiciones que, en su mayoría, son para los occidentales casi imposibles de tomar y aun más, de mantener. A continuación indicaré algunas que aunque no sean netamente orientales y, por tanto, sean más accesibles al hombre medio occidental, no por esto son menos eficaces.

Posición egipcia del Dios

Sentarse en una silla: la cabeza, el cuello y la columna vertebral se mantienen derechos; los pies se mantienen juntos de modo que formen un ángulo recto con las canillas, manos apoyadas sobre los muslos, ojos cerrados.

Posición del Dragón

Arrodillarse, con las nalgas apoyadas en los talones y con los dedos de los pies curvados hacia atrás. La cabeza, el cuello y la columna vertebral se mantienen erectos, las manos apoyadas en las nalgas con la palma hacia abajo.

Posición del Triángulo

La cabeza, el cuello y la columna vertebral están perfectamente perpendiculares, las piernas cruzadas, los brazos extendidos y la cabeza forman la figura de un triángulo, con el vértice vuelto hacia arriba.

En **Magick**, Aleister Crowley observa: "Hay una especie de feliz vía intermedia entre la rigidez y el abandono; los músculos no deben estar tensos, pero tampoco demasiado relajados". Puede iniciarse el ejercicio unos diez minutos por día. Es importante elegir una posición, y sin cambiarla nunca, lograr mantener el cuerpo perfectamente inmóvil.

En **Magick**, Crowley hace notar que: "un día ocurrirá que se olvidará el dolor, se olvidará la presencia misma del cuerpo;... y en ese instante se advertirá, con una indescriptible sensación de alivio, que no sólo la posición antes tan dolorosa es la ideal por la comodidad física sino que todas las demás posiciones concebibles son incómodas. Esta sensación representa la señal segura del buen éxito".

6. La sexta instrucción consiste en aprender a controlar la propia respiración: el **Pranayama**.

Muchos son los textos hindúes que enseñan las diversas técnicas respiratorias, pero la mejor de ellas es servirse de un ritmo respiratorio bajo, ágil, cada vez más lento y regular.

En **Magick**, Crowley afirma: "El **Pranayama** se usa, sobre todo, para calmar las emociones y los apetitos; y tal vez a causa de la presión mecánica que produce, o bien merced a la combustión completa que asegura en los pulmones, parece ser particularmente eficaz desde el punto de vista de la

salud. Los trastornos digestivos, sobre todo, se eliminan fácilmente. Es un ejercicio que purifica tanto el cuerpo como las funciones inferiores de la mente..."

Y, en la nota, Crowley observa: "Es absolutamente exacto. Es imposible combinar al **Pranayama**, ejecutado de modo apropiado, con el pensamiento emotivo. Se debe recurrir inmediatamente a él, en cualquier momento de la vida, cuando es amenazada la calma".

También para este ejercicio es válida la regla precedente; se comienza con diez minutos por día.

7. La séptima instrucción consiste en aprender la técnica exacta de emisión y repetición de palabras logodinámicas: el **Mantrayoga**.

El **Mantra** tiene la función de extrovertir todos los pensamientos intrusos de la mente. Su continua repetición, **Yapa**, permite, de hecho, una estabilización de la mente, alejando la dispersión. No basta pronunciar un **Mantra**: es necesario despertarlo, vitalizándolo. Para despertar un **Mantra** es bueno poseer (pero no necesario) el conocimiento de su significado real, la técnica exacta de emisión del sonido (sólo indispensable para los **Mantras** relativos a los **Chakras**) y la técnica exacta de repetición.

a. El **Mantra** o logodínamo (palabra-fuerza) está compuesto por las letras de un alfabeto sagrado (egipcio, hebreo, árabe, sánscrito, tibetano). Cada palabra así compuesta representa una determinada Divinidad, o Poder.

Kenneth Grant en **Aleister Crowley y el Dios Oculto** hace este comentario: "El **Mantra** del Yoga, o la vibración mágicamente cargada por las palabras y las frases "sagradas" es una de las más antiguas prácticas ocultas que el hombre conoce. La magia o el encantamiento no tenía siempre un significado racional; más a menudo, la frase tenía un significado intrínseco".

"La idea detrás de la aparente y absurda repetición de la palabra o frase carente de significado es similar a la teoría detrás del sello que no tiene forma lineal alguna que la mente consciente pueda reconocer. Engañando así al censor

endopsíquico, la vibración queda en libertad para llevar a la mente a su manantial subconsciente sin lograr generar imágenes del **mantra**, porque la concepción y el nacimiento de las imágenes harían que todo el proceso fuera en vano”.

“Todas las palabras y cosas, los nombres y números, tanto sagrados como profanos, son similares y, en última instancia, vacíos. Es posible tomar conocimiento de la vacuidad de todas las cosas con este proceso de resonancia mántrica. Si se la ejecuta con profunda atención, la práctica da lugar a un éxtasis, mientras la mente se disuelve y se funde en el rítmico flujo del sonido. La sigue una tranquilidad inefable, hasta que el éxtasis se aplaca y la mente se absorbe en el vacío”.

b. Tres son los requisitos fundamentales para pronunciar el **Mantra** con exactitud: vibración, tono, cadencia. Tal técnica será transmitida por un Maestro que haya despertado el poder serpentino (Kundalini).

c. Mediante la repetición constante, el **Mantra** puede ser despertado, ya que las vibraciones continuas se suman y producen el despertar.

Aleister Crowley, en **Magick**, ilustra así el mejor método para servirse de un **Mantra**: “Exprésesele con la voz más alta posible y lo más lentamente posible, diez veces, después otras diez veces, con voz un poco menos alta y un poco más rápidamente. Continuar este proceso hasta que sólo exista un rápido movimiento de los labios; el movimiento debe continuar con velocidad creciente y con intensidad siempre inferior, hasta que el murmullo mental absorba por completo al murmullo físico. A esta altura, el estudiante está absolutamente inmóvil y silencioso, mientras el **mantra** roza su mente; sin embargo, debe continuar acelerándolo hasta alcanzar el límite. Entonces debe continuar lo más posible, y luego interrumpir el ejercicio invirtiendo el proceso antes descrito”. Como **Mantra** se puede tomar una palabra o cualquier frase; en la tradición cabalística quien lograba vitalizar las Palabras-Fuerza asumía el título de “Bal Scem”, o sea, “Señor del Nombre”.

8. La octava instrucción consiste en tener cierta conducta de vida ("Yama-Niyama") para que ninguna pasión o emoción turbe a la mente. En su libro **Magick**, Crowley afirma: "Corresponde al estudiante decidir por sí cuál forma de vida, cuál código moral tenga menores posibilidades de excitar su mente; pero, una vez que tome una decisión al respecto, deberá atenerse a ella, evitando todo oportunismo; además, debe evitar arrogarse méritos por lo que haga, o se abstenga de hacer, porque se trata de un código puramente práctico carente de valor en sí mismo".

9. La novena instrucción consiste en adquirir cierto poder inhibitorio sobre los pensamientos: el **Pratyahara**.

Inicialmente, nos limitaremos a observar el curso de los pensamientos que abrumarán nuestra mente pasando por ella velozmente.

En **Magick**, Crowley afirma: "Es introspección, una especie de examen general del contenido de la mente que queremos controlár; después de haber dominado al **asana** y haber eliminado todas las causas excitantes inmediatas, estamos libres para pensar en lo que estamos pensando. Se asiste a una experiencia muy parecida a la del **asana**."

"Tan pronto se observa al cuerpo con esmero, se descubre que estaba terriblemente inquieto y dolorido; ahora que observamos a la mente, advertimos que está también más inquieta y dolorida".

"Conscientes de tal hecho, comenzamos a tratar de controlarlo".

"El intento de reprimir tiene como efecto excitar".

"Es decisivamente asombrosa la persistencia con que un pensamiento, o directamente una serie de pensamientos, sigue volviendo a la carga. Se convierte en un verdadero incubo". "Sin embargo, día tras día se prosigue en la indagación de los propios pensamientos, y en tratar de mantenerlos sofrenados; y antes o después se pasa a la etapa siguiente, el **Dharana**, o sea, el intento de orientar la mente sobre un solo objeto".

10. La décima instrucción consiste en aprender cómo

concentrarse; el **Dharana**, la propia mente sobre un solo pensamiento u objeto.

En **Magick**, Crowley afirma: "En el momento en que el estudiante se ocupa de un tópico simple —o mejor, de un objeto simple— y lo imagina o visualiza, advierte que no es una criatura suya, como lo había creído. Otros pensamientos invadirán la mente, y el objeto será olvidado del todo, directamente durante minutos enteros".

"Téngase presente que al realizar este ejercicio hay que estar sentado en **asana**, y tener al lado un anotador y un lápiz, y un reloj delante. Al comienzo no se debe pasar de los diez minutos por vez, para evitar el riesgo de fatigar de más al cerebro. En efecto, probablemente se advierta que toda la fuerza de voluntad no sea suficiente para tener la mente fija sobre un tópico durante tres minutos, o para concentrarla sobre aquél durante tres segundos, y ni siquiera durante tres quintos de segundo. 'Tenerla fija' significa, en realidad, el simple intento de tenerla fija sobre el tema elegido de antemano".

N.B. En sujetos particularmente dotados, la fase práctica (**Zelator**) puede iniciarse paralelamente con la fase teórica (**Estudiante**).

III

ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS UNIVERSALIS

Sacerdote externo

Trabajo prescripto para el grado de Sacerdote Externo.

1. Luego de superar acertadamente el grupo preparatorio Hidris, el aspirante podrá disponerse a cumplir el trabajo prescripto para el grado de Sacerdote Externo. En primer lugar, el aspirante deberá elegir para sí un nombre mágico; hecho esto, deberá autoiniciarse con la siguiente fórmula o ritual: "Trace en tierra y en el aire un círculo, visualice que está encerrado como en un cilindro, siéntese en tierra con las piernas cruzadas, con la voluntad inmersa en profundo recogimiento. Visualice sobre su cabeza, con fuerza y fe, un globo llameante, que lleve inserto en su centro el nombre mágico, hágalo ascender lentamente hasta que lo envuelva. Su nombre deberá caer aproximadamente a la altura del pecho. Mientras esté envuelto por el globo deberá percibir las siete cualidades: húmedo, seco, magnetismo, electricidad, frío, caliente, luz. Pronuncie en alta voz, tres veces seguidas, su nombre, concéntrese en el globo reduciéndolo a un punto único que hará entrar en el pecho. Terminó el rito; saliendo, disuelva mentalmente el cilindro".

Trabajo de preparación para obtener el grado iniciático I.

1. Lectura: leer **El Despertar de la Magia**, de Kenneth Grant, efectuando las debidas correcciones mediante el conocimiento recibido a través de los dos primeros tomos de **Orión**.

IV

ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS UNIVERSALIS

Sacerdote (interno) Rojo

Los adoradores de la Serpiente Roja

Trabajo prescripto para el grado iniciático I.

1. Título: Señor de la Muerte.
2. Toma del nombre mágico bajo el cual se operará para todo el grado.
3. Preparación del diario mágico, en el cual se transcriben y anotan todas las experiencias mágicas del iniciado.
4. Preparación de la túnica negra como vestido mágico del grado I.

La túnica negra tendrá una capucha, total, o sea con la sola abertura para los ojos. La túnica se purifica, consagra e inicia del siguiente modo. Para la purificación, rociarla con el agua purificada (demostrando "Amor" hacia ella). Las palabras de la purificación son: "Yo te rocío y estarás limpia, bañándote con esta agua santa serás más luminosa que la luz".

Para purificar el agua, tomar agua fría potable y echarle un poco de sal purificada, consagrada e iniciada.

Para purificar la sal, pronunciar sobre ésta las siguientes palabras: "Yo te purifico y serás pura, por medio de estas

palabras la fuerza esté en ti".

Para consagrar la sal, pronunciar: "Yo enciendo en ti, sal de la tierra, el fuego sagrado, llama eterna de la verdad".

Para iniciar la sal, pronunciar: "Yo te inicio por la fuerza, la libertad, la verdad y la luz; 'Aour'".

Al rociar sobre el agua la sal mágica, decir: "En la fuerza, en la libertad, en la verdad y en la luz de esta sal mágica, yo te bendigo para que seas fuerte, limpia, perfecta y más luminosa que la luz".

Para la consagración de la túnica, trazar sobre ésta una **Thau** sagrada (**X**) con el pulgar de la mano derecha untada con el óleo sagrado.

Las palabras de la consagración son: "Yo enciendo en ti el fuego sagrado, llama eterna de la verdad".

Para consagrar el óleo, tomar aceite de oliva y pronunciar sobre él las siguientes palabras: "Yo te consagro para encender en ti el fuego sagrado, llama eterna de la verdad".

Para la iniciación de la túnica, se pronuncian determinadas palabras y se efectúan determinadas visualizaciones.

No existen reglas fijas en el uso de palabras y visualizaciones, pero se usan palabras como: fuerza, libertad, verdad, luz, vida, amor, voluntad, virtud, eternidad etc. Para la visualización mental, imaginar alrededor de la túnica, la energía radiante de color rojo o azul.

5. Desarrollo y dominio del **asana**; con este objeto, ver **Magick**, de Aleister Crowley (apéndice VII —**Liber E**. pág. 536).

Trabajo de preparación para obtener el grado iniciático II.

1. Lectura: leer **Aleister Crowley y el Dios Oculto**, de Kenneth Grant, efectuando las debidas correcciones mediante el conocimiento recibido a través de los dos primeros tomos de **Orión**.

V

ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS UNIVERSALIS

Sacerdote (interno) Rojo

Los adoradores de la Serpiente Roja

Trabajo prescripto para el grado iniciático II.

1. Título: Señor de la Vida.
2. Toma del nombre mágico bajo el cual se operará para todo el grado.
3. Preparación de la túnica blanca como vestido mágico del grado II.
La túnica blanca no tendrá capucha y será (como la túnica negra) purificada, consagrada e iniciada.
4. Desarrollo y dominio del **Pranayama**; con este objeto ver **Magick**, de Aleister Crowley (apéndice VII, **Liber E**, pág. 537 y **Liber RV**, pág. 569).
5. Formación y desarrollo del cuerpo lunar mediante la siguiente técnica:

- a. Sentarse en el propio **asana**.
- b. Imaginar (las primeras veces con los ojos cerrados y luego con los ojos abiertos) que todo el universo es un inmenso globo negro y que en él se liberan radiaciones argentas provenientes de un punto único.
- c. La respiración debe ser regular, sin esfuerzo alguno.

- d. Imaginar que las radiaciones envuelven a uno en una espiral fina hasta compenetrarnos totalmente.
- e. Percibir nuestro cuerpo liviano e imaginar que está envuelto por un aire caliente y húmedo.
- f. Impregnarse con ese aire hasta saturarse.
- g. Luego, visualizar todo nuestro cuerpo, que irradia energía argentea.
- h. Que la energía argentea se transmute, gradualmente, en energía verde.
- i. Que la energía se consolide y forme un revestimiento en todo el cuerpo físico.

Trabajo de preparación para obtener el grado iniciático III.

1. Lectura: leer **Magick**, de Aleister Crowley, y meditar atentamente sobre esta obra importantísima y elevadísima.

VI ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS UNIVERSALIS

Sacerdote (interno) Rojo

Los adoradores de la Serpiente Roja

Trabajo prescripto para el grado iniciático III.

1. Título: Señor del Caduceo.
2. Toma del nombre mágico, bajo el cual se operará para todo el grado III.
3. Preparación de la túnica roja como vestido mágico del grado III. La túnica roja tendrá la capucha que cubrirá sólo la cabeza y (como las otras dos túnicas) será purificada, consagrada e iniciada.
4. Formación y desarrollo del cuerpo mercurial mediante la siguiente técnica:
 - a. Sentarse en el propio **asana**.
 - b. Imaginar (las primeras veces con los ojos cerrados y luego con los ojos abiertos) que se está en un universo compuesto por aire azul y sentirse muy liviano. Ahora inspirar e imaginar que este aire entra en uno hasta sentirse completamente saturado. A esta sensación debe seguir la visualización de la atmósfera azul que sale del cuerpo físico hasta asumir las apariencias físicas de este último.

- c. La respiración debe ser regular, sin esfuerzo alguno.
- d. Visualizar la propia imagen frente a uno mismo. La sensación debe ser de desdoblamiento.
- e. Tratar de ver a través de los ojos del doble.
- f. Una vez logrado esto, se tendrá la sensación de estar en aquel cuerpo; entonces, hacerlo elevar y tratar de que camine por la habitación.
- g. Volver al propio cuerpo físico tratando de hacer que la forma imaginaria encaje en el cuerpo real.
5. Desarrollo y dominio del **Mantrayoga**; al lograr esto, el Supremo e Inconstrastado Sacerdote Rojo, Hierofante de la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal dará los **Mantras** para obtener el despertar de Kundalini.
6. Despertar del poder de la Serpiente Kundalini, obtenido mediante la exacta pronunciación de los siguientes

Mantras:

Aumgn	Sahasrara Chakra
On	Ajna Chakra
Ham	Visudha Chakra
Sam	Anahata Chakra
Ram y Vam	Manipura Chakra
Yam	Svadisthana Chakra
Lam	Muladhara Chakra

Estos son los **Mantras**, en relación con los siete principales **Chakras** (centros de fuerza) que con la instauración del nuevo eón de Horus experimentaron variaciones y cambios, efectuados por mí, en relación con los cultos atómicos de tipo estelar.

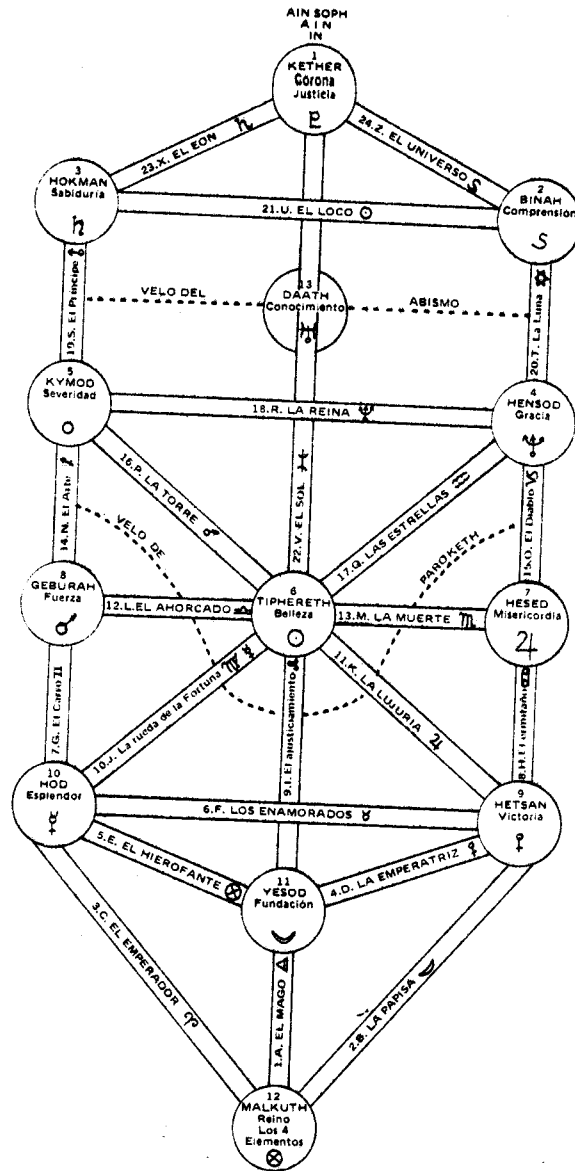
Para quien no tuviera la posibilidad de recibir los **Mantras** de un iniciado que haya despertado el poder de la Serpiente: podrá seguir las instrucciones establecidas para el practicante masculino, **Liber HHH**, Sección SSS (ver **Magick**, apéndice VII), mientras para la practicante femenina, la instrucción aparece en el tercer capítulo de **Aleister Crowley y el Dios Oculto**, de Kenneth Grant.

Trabajo para completar el grado iniciático III.

1. Un estudio del Arbol cabalístico de la Vida que muestra el sistema de los grados con atribuciones planetarias según la reorganización del A.: A.: A.: respecto de los cultos atómicos de tipo estelar, y del Arbol de la Vida que muestra los doce **Sephiroth** y los veinticuatro senderos con atribuciones elementales, planetarias, zodiacales, cabalísticas y del Tarot, siempre según la reorganización del A.: A.: A.: respecto de los cultos atómicos de tipo estelar.

N.B. El Arbol de la Vida (**Otz Chiim**) es la representación del macrocosmos (universo) y del microcosmos (hombre). Por lo común, el Arbol es representado siempre como un macrocosmos, ya que el hombre es su reflejo. En la figura se puede ver el tercer Arbol de la Vida que representa al macro-microcosmos, o sea, el encuentro entre el macrocosmos y el microcosmos. En la representación del macrocosmos, los veinticuatro senderos están cabeza abajo, en el sentido de lo de arriba, abajo, mientras en el microcosmos se verificará una inversión entre los **Sephiroth** (de derecha a izquierda, y viceversa).

2. Un estudio del **Liber 888**, que es un diccionario completo de todas las correspondencias principales de la Cábala italiana.



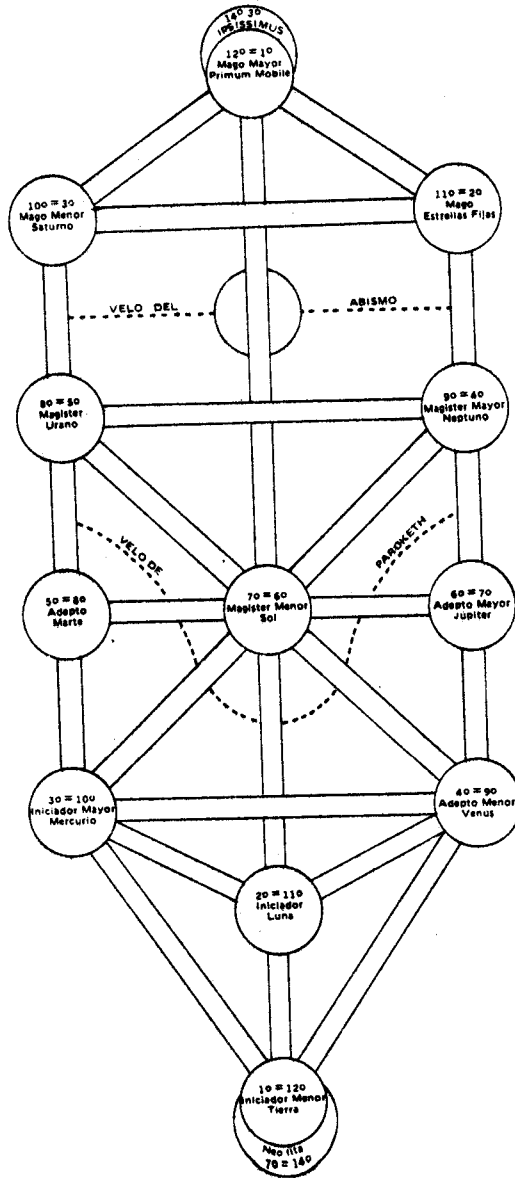


TABLA I

I Clave	II Espacio Sephiroth Letras	III Traducción de la Columna II	IV Grados	V Traducción de la Columna IV y Co- respondencias	VI Elemento	VII El Arbol de la Vida
0	Ain Soph	Sin límite	170	10. Columna III	∞	10. Columna III
0	Ain	Nada	160	"	○	"
1	In	Espacio estelar	151	"	○	"
3	Ipsissimus	Si Mismo a la ené- sima potencia	143	"	⊙	"
0	Daath	Conocimiento	130	Esfera de Plutón	♄	0 Plano Columna Central
1	Kether	Corona	121	Esfera del Primum Mobile	⊕	1 " "
2	Binah	Comprensión	112	Esfera del Zodíaco	♋	2 Plano Columna derecha
3	Hokmah	Sabiduría	103	Estrellas fijas	♌	2 Plano Columna izquierda
4	Hensod	Gracia	94	Esfera de Saturno	♄	3 Plano Columna derecha
5	Kymod	Severidad	85	Esfera de Neptuno	♆	3 Plano Columna izquierda
6	Tiphereth	Belleza	76	Esfera de Urano	♅	4 Plano Columna central
7	Hesed	Misericordia	67	Esfera del Sol	☉	4 Plano Columna derecha
8	Geburah	Fuerza	58	Esfera de Júpiter	♃	4 Plano Columna izquierda

Tabla I (cont.)

I Clave	II Espacio Sephiroth Letras	III Traducción de la Columna II	IV Grados	V Traducción de la Columna IV y Correspondencias	VI Elemento	VII El Arbol de la Vida
9	Netsah	Victoria	49	Esfera de Venus ♀	▽	5 Plano Columna derecha
10	Hod	Esplendor	310	Esfera de Mercurio ☿	△	5 Plano Columna izquierda
11	Yesod	Base	211	Esfera de la Luna ☾	☆	6 Plano Columna central
12	Malchuth	Reino	112	Esfera de la Tierra ⊕	▽	7 Plano Columna Central
0	Mein	Agua Mercurial	0	Los cuatro elementos ☉ ☿ ☽ ☾	☆	Sendero que une 0 - 1
1	Aleph	Buey	1	Agua mercurial ☿	△	Sendero que une 12 - 11
2	Beth	Casa	2	Aire △	☆	Sendero que une 12 - 9
3	Guimel	Camello	3	Luna ☾	△	Sendero que une 12 - 10
4	Daleth	Puerta	4	Aries ♈	▽	Sendero que une 11 - 9
5	He	Ventana	5	Venus ♀	▽	Sendero que une 11 - 10
6	Vau	Clavo	6	Tierra ⊕	▽	Sendero que une 10 - 9

Tabla I (cont.)

I Clave	II Especio Saphiroth Letras	III Traducción de la Columna II	IV Grados	V Traducción de la Columna IV y Correspondencias	VI Elemento	VII El Arbol de la Vida
7	Ghimel	Camello	7	Gemelos	♊	Sendero que une 10 - 8
8	He	Ventana	8	Cáncer	♋	Sendero que une 9 - 7
9	Yod	Mano	9	Leo	♌	Sendero que une 11 - 6
10	Jod	Mano	10	Virgo - Mercurio	♍	Sendero que une 10 - 6
11	Kaph	Palma	11	Júpiter	♎	Sendero que une 9 - 6
12	Lamed	Picana para cabras	12	Libra	♏	Sendero que une 8 - 6
13	Mem	Agua	13	Escorpio	♐	Sendero que une 7 - 6
14	Noun	Pez	14	Sagitario	♑	Sendero que une 8 - 5
15	Ayin	Ojo	15	Capricornio	♒	Sendero que une 7 - 4
16	Pha	Boca	16	Marte	♓	Sendero que une 6 - 5

Tabla I (cont.)

I Clave	II Espacio Sephiroth Letras	III Traducción de la Columna II	IV Grados	V Traducción de la Columna IV y Correspondencias	VI Elemento	VII El Arbol de la Vida
17	Ooph	Nuca	17	Acuario	♋	Sendero que une 6 - 4
18	Resh	Cabeza	18	Neptuno	♆	Sendero que une 5 - 4
19	Samekh	Poste	19	Urano	♅	Sendero que une 5 - 3
20	Teth	Serpiente	20	Agua-Fuego	♁	Sendero que une 4 - 2
21	Vau	Clavo	21	Sol	♁	Sendero que une 3 - 2
22	Vau	Clavo	22	Piscis	♆	Sendero que une 6 - 1
23	Samekh	Poste	23	Saturno	♄	Sendero que une 3 - 1
24	Dzain	Espada	24	Espacio	♁	Sendero que une 2 - 1
1	ON	Hombre	1	Espiritu	♁	Sendero que une 1 - 0

- N.B. (1) 8, Cheth, cerca, 8, Cáncer ♋, ♆
 (2) 20, Tzaddi, anzuelo, 20, Agua ♆, ♆
 (3) 23, Shin, Diente, 23, Fuego ♁, ♁
 (4) 24, Thau, Thau (como en egipcio), 24, Espacio ♁, ♁

TABLA II

II Clave	VIII Letras	IX Valor Numérico Columna VII	X Atribución General de los Tarots	XI Títulos de los arcanos de los Tarots
0	M	0	Huevo	El Niño en el Huevo de Oro.
1	A	1	El Mago	El Mago del Poder.
2	B	2	La Papisa	La Sacerdotisa de la Estrella de Oro.
3	C	3	El Emperador	El Sol de la Mañana, Jefe de los Poderosos.
4	D	4	La Emperatriz	La Hija de los Poderosos.
5	E	5	El Hierofante	El Mago de lo Eterno.
6	F	6	Los Enamorados	Los Hijos de la Voz: el Oráculo de los Poderosos.
7	G	3	El Carro	El Hijo de las Potencias del Aire:
8	H	5	El Ermitaño	El Señor del Triunfo de la Luz.
9	I (Y)	10	El Ajuste	El Profeta de lo Eterno, el Mago de la Voz del Poder.
10	J (I)	10	La Rueda de la Fortuna	La Hija de los Señores de la Verdad; la Señora de la Balanza.
11	K	20	La Lujuria	El Señor de las Fuerzas de la Vida.
12	L	30	El Ahorcado	La Hija de la Espada Llameante.
13	M	40	La Muerte	El Espíritu del Aire Poderoso. El Hijo de los Grandes Transformadores. El Señor de la Puerta de la Muerte.

Tabla II (cont.)

II Clave	VIII Letras	IX Valor Numérico Columna VII	X Atribución General de los Tarots	XI Títulos de los arcanos de los Tarots
14	N	50	El Arte	La Hija de los Reconciliadores, la Portadora de Vida.
15	O	70	El Diablo	El Señor de las Puertas de la Materia.
16	P	80	La Torre	El Hijo de las Fuerzas del Tiempo
17	Q	100	Las Estrellas	El Señor de las Tropas del Poderoso. La Hija del Firmamento; Quien Mora entre las Aguas.
18	R	200	La Reina	La Señora entre los Poderosos.
19	S	60	El Príncipe	El Hijo del Poderoso.
20	T	9	La Luna	La Señora del Flujo y del Reflujo. La Hija de los Hijos del Poderoso.
21	U	6	El Loco	El Espíritu del A (Aethyr).
22	V (W)	6	El Sol	El Señor del Fuego del Mundo.
23	X	60	El Eón	El Espíritu del Fuego Primigenio.
24	Z	7	El Universo	El Grande de la Noche del Tiempo.
1	ON	120	Hombre	El Hijo Coronado Vengador y Conquistador

N.B. ON = 51 sólo al final de la palabra.

TH = 400 en todos los puntos de la palabra, salvo al final.

N.B. (1) Tzaddy, Luna 90

(2) Shin, el Eón 300

(3) Thau, el Universo 400

(4) Cheth, el Ermitaño 8

CUARTA PARTE

**OPERACIONES
O.R.M. IV-V-VI**

OBSERVACIONES PRELIMINARES

En esta Cuarta Parte se presentan las instrucciones prácticas del aspecto externo de la O.R.M., y más precisamente las operaciones IV, V y VI, porque las operaciones I, II y III corresponden a los tres grados internos de la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal.

Quien quiera continuar el trabajo iniciático mediante la operación IV deberá integrar su preparación teórica con los libros del grupo preparatorio Hidris que fueron excluidos del grado de Diácono de la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal. Además, aconsejamos algunas lecturas para integrar el estudio del grupo preparatorio Hidris.

Los Brujos Hablan, de Pauwels y Bergier.

El Simbolismo Hermético de los Rosacruces, de F. Hartmann.

Los Arquetipos del Inconsciente Colectivo, de C. G. Jung.

El Rey del Mundo, de René Guénon.

El Anticristo, de F. Nietzsche.

La Isla del Tonal, El Segundo Anillo del Poder y El Don del Aguila, de Carlos Castaneda.

Sobre las correcciones a efectuar en los libros de Kenneth Grant (**El Despertar de la Magia** y **Aleister Crowley y el Dios Oculto**) debemos hacer notar que quien quiera emprender sólo la enseñanza impartida en la Iglesia Gnóstica Espiritual

Universal efectuará las correcciones únicamente en relación con el conocimiento recibido mediante los primeros dos libros de **Orión**. En cambio, quien quiera proseguir en su desarrollo iniciático, deberá efectuar ulteriores correcciones mediante el conocimiento recibido a través de la presente obra.

Además, hacemos notar que los nombres mágicos asumidos por el iniciado deben estar en relación con los **Sephiroth** y no con las operaciones.

Las primeras cuatro operaciones pertenecen a los últimos cuatro **Sephiroth** (desde Netsah hasta Malkuth); por tanto, se asumirá un nombre mágico para cada operación.

Las operaciones quinta y sexta pertenecen al octavo **Sephirah** (Geburah) y, por tanto, se asumirá un solo nombre mágico para ambas operaciones.

La sexta operación se refiere a los viajes a otras dimensiones a través de los **Tattwas** y técnicas similares. Esta operación puede ejecutarla únicamente quien posea las facultades de videncia y sirve para tomar contacto con los Maestros microcósmicos invisibles.

I

OPERACION IV. O.R.M.

La operación IV O.R.M. iníciase con la confección de los instrumentos mágicos que se purifican, consagran e inician (las fórmulas de purificación, consagración e iniciación se dan en la operación I O.R.M.; ver Ecclesia Gnostica Spiritualis Universalis). Los instrumentos podrán confeccionarse en cualquier período del año, pero el orden de construcción será el sugerido por nosotros.

1. Confección de los instrumentos mágicos

A. EL LIBRO MAGICO (LAMEN)

El Libro Mágico simboliza la continuidad de la obra del Mago, la clave con la que alcanza su conocimiento. En él debe registrar: las fechas y horas de confección de los instrumentos mágicos (la confección con la purificación, la consagración y la iniciación de un instrumento podrá efectuarse en un solo día, o bien en distintos días según la perceptividad-sensitiva del iniciado), las palabras y las descripciones de las visualizaciones en la iniciación de los instrumentos; las

fechas, las horas, las sensaciones y los resultados de determinadas técnicas; las operaciones, los ceremoniales mágicos y todo lo que es de uso personal. En él se debe escribir, de modo caligráfico y legible, a la luz de una vela. El **Lamen** simboliza la Gran Obra que debe ser "puesta en tierra". Para tal motivación se lo coloca sobre la tapa del Libro Mágico. El **Lamen** es esencialmente un símbolo de equilibrio; por tanto, el dibujo sobre él deberá simbolizar la Gran Obra del Mago.

Confección

Compre un cuaderno de hojas blancas o rayadas, y cubra la tapa con seda y con muy buena cinta adhesiva de color. En el centro de la tapa, pegue el **Lamen** que puede confeccionarse con papel muy bueno o metal. Envuelva el Libro (**Lamen**) con una tela negra (purificada y consagrada) y guárdelo en lugar seguro.

B. LA COPA MÁGICA

La Copa Mágica presenta varios aspectos.

En su aspecto más elevado simboliza la comprensión (Binah) del Mago, y es la copa de la purificación de Nu-Isis, la Madre Celeste, la Sacerdotisa de la Estrella de Oro.

La Copa Mágica es un instrumento receptivo-pasivo y en su formulación más elevada (Binah) representa el estado de la unidad pasiva. La Copa Mágica en una formulación un poco menos elevada (Hensod), es el Santo Grial y es la copa en la mano izquierda de la Isis Superior, la Madre Celeste grávida, Kali.

La Copa Mágica, en una formulación intermedia (Netsah), es depositaria de las vibraciones cósmicas y es la copa de la Isis Media, la Hija Elixir, Ishtar. La Copa Mágica en una formulación inferior (Yesod), es depositaria del veneno y es la copa de la Isis Inferior, la Hija Venenosa, Lilith.

Confección

La Copa Mágica, cuando no la confecciona directamente uno (ni siquiera parcialmente), se purifica sumergiéndola en agua fría y demostrándole amor (la purificación de un instrumento se produce mediante el amor que el iniciado le demuestra al confeccionario). Envolver la Copa Mágica en una tela negra (purificada y consagrada) y guardarla en lugar seguro.

C. EL CUCHILLO MAGICO

El Cuchillo Mágico se usa para trazar círculos mágicos y otros símbolos. Además, sirve para ahuyentar a las entidades negativas.

Confección

Adquirir un cuchillo que mida alrededor de veinticinco centímetros. La empuñadura debe estar confeccionada con un material aislante. Para la purificación, sumergir el cuchillo en agua fría y demostrarle amor. Envolverlo en una tela negra (purificada y consagrada) y guardarlo en lugar seguro.

D. EL PENTACULO MAGICO

El Pentáculo Mágico simboliza el cuerpo material del hombre y está en relación con el **Sephirah** Malkuth (Tierra).

Confección

Todos los pentáculos deben contener los conceptos del círculo y del punto (o bien, de la **Thau** sagrada) como emblemas de la Gran Obra. El pentáculo estará hecho en oro y su diámetro será de tres centímetros. Para la purificación, sumergir el pentáculo en agua fría y demostrarle amor. El Pentáculo Mágico se lleva encima y sirve de arma defensiva

porque tiene la capacidad de absorber y descargar en tierra las energías indeseadas.

E. LA VARA MAGICA

La Vara Mágica, en el microcosmos, es el símbolo del falo y representa, en el macrocosmos, a la verdadera voluntad del Mago. La verdadera voluntad está en relación con el **Sephirah** de Kether (Kether está en relación con el Ajna Chakra, el centro de la voluntad). La Vara Mágica está en relación con el **Sephirah** de Tiphereth.

Confección

Elegir uno de los siguientes tipos de madera: bambú, ciprés, almendro, avellano, álamo, sauce o saúco. Luego, en el bosque (preferentemente, en domingo, al amanecer, o al mediodía, o en el ocaso, o bien a medianoche entre el sábado y el domingo) tallar con un cuchillo nuevo (la Hoz Mágica, un accesorio del Mago, precedentemente purificada y consagrada) una rama de la madera preescogida.

El largo de la rama será igual a la distancia entre el codo y la punta del dedo medio.

La rama puede alisarse y agujerearse a lo largo para introducir en ella un cable de acero (o de hierro) electromagnético (para electromagnetizar un cable de acero llevarlo a un taller especializado). Colorearlo y cerrar el extremo superior con un tapón de vidrio y el extremo inferior con un tapón de material aislante. Envolver la Vara Mágica con una tela negra (purificada y consagrada) y guardarla en lugar seguro.

F. EL TRIDENTE MAGICO

El Tridente Mágico se usa en las evocaciones para controlar a las entidades que se muestren reticentes a las órdenes del Mago. En tal caso, como recurso extremo, se deberán

hundir los dientes del Tridente en los carbones encendidos del Incensario Mágico.

Confección

El Tridente Mágico está compuesto por un mango de madera y tres dientes de acero (o de hierro). Para la confección del mango, se pueden seguir las instrucciones dadas para la Vara Mágica (salvo la horadación de la rama y la introducción del cable de acero), mientras los tres dientes pueden obtenerse en un negocio de artículos de pesca. Luego, unir los tres dientes con el mango. Envolver el Tridente Mágico con una tela negra (purificada y consagrada) y guardarlo en lugar seguro.

G. LA LAMPARA MAGICA

La Lámpara Mágica simboliza la luz de los sentimientos puros (pasiones puras). La luz de la Lámpara aleja a todas las entidades negativas (larvas, fantasmas, etc.). Se la usa para iluminar al templo.

Confección

Comprar un farol y aplicarle una Vela Mágica (purificada y consagrada) de color rojo. Para la purificación, sumergir el farol en agua fría y demostrarle amor.

La Lámpara Mágica colgará exactamente sobre el centro del altar.

N.B. Para quien opera en una Orden iniciática, este instrumento será confeccionado sólo por el Jefe de la Orden porque, al ser uno el altar, una será la Lámpara.

H. LA ESPADA MAGICA

La Espada Mágica es el símbolo de la fuerza y es una arma ofensiva. La espada y la fuerza están en relación con el

Sephirah de Geburah. Además, la Espada está también en relación con el **Sephirah** de Hokmah que corresponde a la voluntad. Por tanto, la Espada, además de ser un símbolo de la fuerza, es asimismo un símbolo del falo en el microcosmos y de la voluntad en el macrocosmos.

Confección

Comprar una espada y hacerla forjar. Su largo podrá ser de alrededor de 85 centímetros; de todos modos, evitar que sea demasiado larga o demasiado corta. La hoja de la Espada debe ser derecha y la empuñadura debe estar hecha con un material aislante. Para la purificación, sumergir la Espada en agua fría y demostrarle amor.

Envolver la Espada Mágica con una tela negra (purificada y consagrada) y guardarla en lugar seguro.

I. LOS CANDELABROS MAGICOS

Los Candelabros Mágicos se colocan sobre el altar y sirven para poder leer, con la luz de las velas, en el Libro Mágico. Se pondrá una vela blanca en el candelabro a la derecha del Mago y una vela negra en el de la izquierda.

Tales posiciones se mantendrán sólo para las operaciones mágicas de evocación, mientras para las de invocación las posiciones se invertirán.

Confección

Comprar dos candelabros y aplicarles dos velas mágicas (purificadas y consagradas). Para la purificación, sumergir los candelabros en agua fría y demostrarles amor.

N.B. Para quien opera en una Orden Iniciática, este instrumento será confeccionado sólo por el Jefe de la Orden porque, al haber un altar, no podrá haber más de dos candelabros.

J. LA CORONA MAGICA

La Corona Mágica simboliza el cumplimiento de la Gran Obra. Tal cumplimiento ocurre mediante el ascenso de la Serpiente de Fuego hasta el **Sahasrara Chakra** (el centro coronario).

Confección

Comprar una corona o bien confeccionarla de la manera que se juzgue más oportuna. Si se la compra, purificarla sumergiéndola en agua fría y demostrándole amor. Envolver la Corona Mágica con una tela negra (purificada y consagrada) y guardarla en lugar seguro.

K. LOS VESTIDOS MAGICOS

Con esta finalidad, ver los tres grados del núcleo interno de los adoradores de la Serpiente Roja de la Iglesia Gnóstica Espiritual Universal.

L. EL INCENSARIO MAGICO (CAMPANA)

El Incensario Mágico sirve para contener el fuego sagrado. Para consagrar el fuego en el incensario, echar en él el incienso purificado, consagrado e iniciado. Para purificar el incienso, pronuncia sobre él las siguientes palabras: "Yo te purifico y serás puro, por medio de estas palabras que la fuerza esté en ti".

Para consagrar el incienso pronunciar: "Yo enciendo en ti el fuego sagrado, llama eterna de la Verdad".

Para iniciar al incienso pronunciar: "Yo te inicio por la fuerza, la libertad, la verdad y la luz; 'Aour'".

Al rociar sobre el fuego el incienso mágico, decir: "En la fuerza, en la libertad, en la verdad y en la luz de este incienso mágico, yo te consagro para que te vuelvas fuerte, limpio, perfecto y más luminoso que la luz".

Confección

Adquirir un incensario de tres patas y usar carbón para la combustión. Para la purificación, sumergir el incensario en agua fría y demostrarle amor. El Incensario Mágico se pone al Este del altar.

N.B. Para quien opera en una Orden Iniciática, este instrumento será confeccionado únicamente por el Jefe de la Orden porque, al haber un altar, el incensario será uno solo. La Campana Mágica se usa en los rituales mágicos.

Confección

Adquirir una campana. Para la purificación, sumergir la campana en agua fría y demostrarle amor. Envolver la Campana Mágica con una tela negra (purificada y consagrada) y guardarla en lugar seguro.

M. EL ANILLO MAGICO

El Anillo Mágico simboliza el infinito y, al estar en relación con el falso **Sephirah** del Abismo, está fuera del sistema de los doce **Sephiroth**.

Confección

Comprar un anillo de oro. Para la purificación, sumergirlo en agua fría y demostrarle amor. El Anillo Mágico se lleva en el dedo.

2. Construcción del templo, del círculo y del altar

A. EL TEMPLO

El templo simboliza el universo, y es un lugar sagrado, reservado sólo a los iniciados.

Confección

Disponer de un lugar cerrado que sirva de templo. Las dimensiones del templo no deberán ser inferiores a los 36 metros cuadrados. El templo se purifica, consagra e inicia.

B. EL CIRCULO

El Círculo simboliza la perfección de la Gran Obra. La amplitud del Círculo Mágico dependerá del número de participantes. Siempre que el Mago opere solo, el diámetro del Círculo no deberá ser jamás inferior a su altura (el Círculo Mágico es en verdad un Cilindro Energético-Protector).

Si operaran más personas, el Círculo no deberá superar los cuatro metros de diámetro. En el Círculo Mágico (de color rojo) está inscrita una **Thau** Sagrada (**X**, de color rojo) formada por trece cuadrados que representan los doce **Sephiroth** más Daath, el falso **Sephirah** (en el centro de la **Thau** Sagrada y del Círculo) del Abismo.

Sobre la primera circunferencia (la externa) se colocan cuatro velas rojas que sirven para iluminar a los Nombres Divinos. Estos Nombres se ponen entre la circunferencia externa y la interna, y en relación con los cuatro puntos cardinales.

Confección

Las circunferencias se pueden trazar con cinta adhesiva de color, o bien se pueden colorear. Sobre la tierra (al aire libre) se trazan con el Cuchillo Mágico. Al trazar las circunferencias se debe comenzar por el Este, rotando en el sentido de las agujas del reloj. El Círculo se purifica y consagra.

C. EL ALTAR

El altar simboliza la base de la Obra del Mago. El altar

se pone en el centro del Círculo Mágico. Sobre el altar están el Libro, la Copa, el Cuchillo, la Vara, el Tridente, la Espada, los Candelabros y la Campana. Además, sobre el altar hay una redoma de aceite y sobre aquél cuelga una Lámpara.

Confección

El altar es un cubo cuádruple, y su superficie está compuesta por dieciséis cuadrados. La altura del Altar Mágico podrá ser de un metro. El altar se purifica, consagra e inicia.

3 De la preparación del Mago

A. EL EQUILIBRIO DEL MAGO

Crowley afirmaba que "el Mago afirma el equilibrio con el correr del tiempo".

Los instrumentos mágicos sobre el altar y los ornamentos del Mago deben estar todos en perfecto equilibrio, o sea, exactamente balanceados. El mismo Mago debe moverse de manera equilibrada dentro del Círculo.

B. LOS ADEMANES

Existen dos tipos de ademanes: los naturales y los artificiales (o sea mágicos). Consideraremos los ademanes mágicos, y más precisamente los que representan los signos de los grados.

Práctica

Ponerse delante de un espejo y ejecutar los ademanes mágicos que representan los signos de los grados de la Orden de la Estrella de Oro.

Estos son los signos de los grados.

El signo del silencio

0. El Dios Harpócrates. El Niño en el Huevo de Oro.
Signos de los Elementos.
1. Tierra-(Aire): el Dios Seth que combate- (el Dios Sciu que sostiene el Cielo).
2. Agua-Fuego: el Dios BAPHOMTr que une los opuestos.
3. Aire: el Dios Hermes. La Secreta Sabiduría de la Verdad.
4. Agua: la Diosa Auramoth. El Símbolo de la **Kteis**.
5. Fuego: el Dios Tum. El Símbolo del Faló.

El signo del portal.

6. Primer éter: la separación del Velo de Paroketh.
Los signos del poder.
7. La búsqueda del Dios Horus.
8. El Dios Thoth.
9. El Dios Ram-Set XIV.

Los signos de la transformación.

10. Osiris resucitado en el aspecto del Hijo.
11. La gestación de Isis.

El signo L.V.X.

12. Ra-Hoor-Khuit. El Dios Luminoso. El Hijo coronado, vengador y conquistador.

El signo N.O.X.

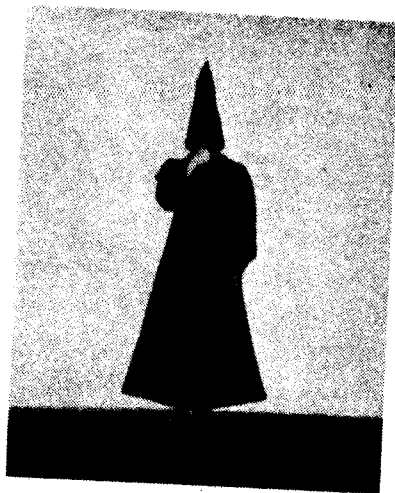
13. Hoor-paar-Kraat. El Dios Oscuro. El Dios oculto en el **Amenta**.

El signo de quien avanza.

14. Heru-ra-ha. El Dios Horus. El Hijo coronado y vencedor. Siguen las ilustraciones de los signos de los grados.

C. ASUNCION DE FORMAS DIVINAS

Para asumir formas divinas, se deberá escoger entre las imágenes de los Dioses de Egipto y grabarlas claramente en la memoria.



0. El Dios Harpócrates, El Niño
en el Huevo de Oro.



1. Tierra-(Aire); el Dios Seth
que combate —(el Dios Sciu
que sostiene el Cielo).



(1) Aire: el Dios Sciu que sostiene
el Cielo.



2. Agua-Fuego: el Dios BA-
PHOMTr que une los opuestos.



**3. Aire: el Dios Hermes. La Se-
creta. Sabiduría de la Verdad.**



**4. Agua: la Diosa Auramoth.
El símbolo de la Kteis.**



**5. Fuego: el Dios Tum. El sím-
bolo del Faló.**



**6. Primer éter: la separación del
velo de Paroketh.**



7. La búsqueda del Dios Horus.



8. El Dios Thoth.



9. El Dios Ram-Set XIV.



10. Osiris resucitado en el aspecto del Hijo.



11. *La gestación de Isis.*



12. *Ra-Hoor-Khuit. El Dios luminoso. El Hijo coronado, vengador y conquistador.*



13. *Hoor-paar-Kraat. El Dios oscuro. El Dios oculto en el Amneta.*



14. *Heru-ra-ha. El Dios Horus. El Hijo coronado y vencedor.*

Práctica

Aleister Crowley, en **Magick**, da la siguiente práctica:

“El Mago, sentado en la posición del Dios, o en el ademán característico del Dios deseado, debe imaginar la imagen de éstos que coincida con su mismo cuerpo, o que lo envuelva. Es necesario ejercitarse hasta dominar la imagen, y demostrar un sentido de identidad con la imagen misma y con el Dios. Lamentablemente, no existen modos simples y seguros para asegurar el logro de tal práctica”.

D. VIBRACIONES DE NOMBRES DIVINOS

El objeto de la vibración de los Nombres Divinos, como afirmaba el mismo Aleister Crowley, es la de “identificar ulteriormente la consciencia humana con su parte purísima que el hombre llama con el nombre de cualquier Dios”.

Práctica

Aleister Crowley, en **Magick**, da la siguiente práctica:

“Estar derecho con los brazos extendidos. Inspirar profundamente por la nariz, imaginando que con la respiración entra también el nombre del Dios deseado. Hacer descender lentamente el nombre desde la garganta hasta el corazón, el plexo solar, el ombligo, los órganos de la reproducción, y así hasta los pies. En el momento en que parece tocar los pies, avanzar rápidamente el pie izquierdo alrededor de treinta centímetros. Echar hacia adelante el cuerpo y proyectar las manos hacia afuera, mantenidas a los lados de los ojos, de modo de colocarse en la posición típica del Dios Horus; y al mismo tiempo se debe imaginar el Nombre que sube estrechamente a través del cuerpo, mientras se expira a través de la nariz junto con el aire conservado hasta aquel momento en los pulmones”.

Todo esto debe hacerse con toda la fuerza de la que se es capaz. Retirar luego el pie izquierdo, y poner el índice

derecho [en la nota: o bien, el pulgar, teniendo cerrados los otros dedos] sobre los labios, adoptando la posición característica del Dios Harpócrates.

La señal de que el Mago efectúa todo de modo exacto es cuando una sola "vibración" agota toda su fuerza física. Debe darle una sensación de calor o hacerlo sudar abundantemente, y debe debilitarlo de tal modo que le haga difícil estar de pie.

E. RECORRIDOS CIRCULARES, CAMBIOS DE POSICION, GOLPES O REPIQUES

Aleister Crowley, en **Magick**, afirma: "El recorrido circular, efectuado exactamente, junto con el signo de Horus (o Quien Entra) pasando hacia el Oriente, es uno de los mejores métodos para suscitar en el círculo la fuerza macrocósmica. No debe omitirse jamás, a menos que haya una razón especial para no efectuarlo.

Hay un paso particular que parece muy apropiado. Debe ser ligero y casi furtivo, y sin embargo muy decidido. Es el paso del tigre que acecha al ciervo.

Evidentemente, el número de los recorridos circulares debe corresponder a la naturaleza de la ceremonia.

Otro movimiento importante es la espiral, de la que existen dos formas principales: una de afuera hacia adentro, la otra desde adentro hacia afuera. Pueden efectuarse en ambas direcciones: efectuadas en el sentido de las agujas del reloj, sirven para invocar; en sentido contrario, sirven para ahuyentar. En la ejecución de la espiral, el paso es leve y ágil, casi parecido a una danza: mientras la ejecuta, el Mago habitualmente gira sobre sí mismo, en la misma dirección de la espiral, o bien en la dirección contraria. Cada combinación implica un simbolismo distinto".

Cambios de posición

Aleister Crowley, en **Magick**, afirma: "En la construcción de una ceremonia es importante decidir si se harán o no tales movimientos. De hecho, cada círculo tiene su simbolismo natural, y asimismo si no se pretende utilizar estos hechos, se debe tener siempre cuidado de hacer que nada se contraponga a las atribuciones naturales (en la nota: las necesidades prácticas del trabajo requerirán probablemente ciertos movimientos. Se debe excluir completamente este simbolismo, o bien se debe pensar escrupulosamente en todo con anticipación, y volverlo significativo. No es admisible que ciertas acciones sean simbólicas y otras casuales). De hecho, el aura sensible del Mago podría ser perturbada, y el valor de la ceremonia se anularía por la turbación causada al descubrirse el error".

Golpes o repiques

Aleister Crowley, en **Magick**, afirma: "Ante todo, queda claro que un golpe afirma un nexo entre el Mago y el objeto por él golpeado. Por ello el uso de la campana, o de las manos, significa que el Mago desea imponer en la atmósfera de todo el círculo lo que se hizo o se está por hacer. Quiere formular su voluntad mediante el sonido e irradiarla en todas las direcciones; además, quiere influir sobre todo lo que vive y respira en el sentido de su objetivo, y llamarlo para que testimonie su palabra. Las manos se usan como símbolos de su poder ejecutivo, la campana para representar su conciencia exaltada en la música".

4. Los rituales de purificación, consagración e iniciación

A. EL RUBI ESTRELLADO (MEJORADO)

Este ritual es la forma mejorada por mí, en relación con los cultos atómicos de tipo estelar, del ritual del rubí estrella-

do (la forma mejorada del ritual menor del Pentagrama) de Aleister Crowley.

El rubí estrellado (mejorado) es un rito preliminar de purificación para ahuyentar las energías negativas (demonios, fantasmas, larvas, etc.) que podrían irrumpir en el Círculo Mágico.

Volviéndose hacia el Este (con el rostro hacia el cielo), hacia el centro, respirar profundamente cerrando la boca con el índice derecho puesto contra el labio inferior. Después, bajando rápidamente la mano con un amplio gesto hacia atrás y hacia afuera, expeliendo con fuerza el aliento, gritar **Apo Pantós Kakodáimonos** (aléjense de mí todos los espíritus malignos).

Con la mano derecha (teniendo la mano abierta y los dedos unidos) tocar el muslo derecho y decir "Hod", tocar el hombro izquierdo y decir "Hensod" (la mano quedará apoyada sobre el hombro). Con la mano izquierda (teniendo la mano abierta y los dedos unidos), tocar el muslo izquierdo y decir "Netsah", tocar el hombro derecho y decir "Ky-mod" (la mano quedará apoyada sobre la espalda).

Avanzar hacia el Este. Imaginar con fuerza un Pentagrama (de color azul) exactamente en la frente. Llevando las manos a los ojos, proyectarlo hacia adelante, haciendo el signo de Horus, y rugir "Therion". Poner la mano en el signo de Harpócrates. Marchando en círculo (en sentido contrario a las agujas del reloj y con las manos cruzadas sobre el pecho) dirigirse hacia el Norte, y repetir, diciendo "Horus". Marchando en círculo, dirigirse hacia el Oeste y repetir susurrando "Babalón".

Marchando en círculo, dirigirse hacia el Sur y repetir, gritando "Set".

Completando el círculo en sentido contrario a las agujas del reloj, volver al centro (volviéndose hacia el Este) y elevar la voz en el **Prana** con estas palabras: Yo Pan, con el signo llamado **Vir** ("...teniendo los pies unidos. Las manos, con los dedos y los pulgares extendidos hacia adelante, se tienen junto a las sienes; la cabeza está agachada y lanzada hacia afuera,

como para simbolizar la carga de una bestia con cuernos").

Con las manos cruzadas sobre el pecho, decir en voz baja pero clara: "delante de mí y a mi izquierda se alza el Demonio de la Guarda, porque delante de mí y a mi izquierda resplandece la Estrella de Cinco Puntas".

B. EL ZAFIRO ESTRELLADO (MEJORADO)

Este ritual es la forma mejorada por mí, en relación con los cultos atómicos de tipo estelar, del ritual del zafiro estrellado (la forma mejorada del ritual menor del hexagrama) de Aleister Crowley.

El zafiro estrellado (mejorado) es un ritual preliminar de consagración para atraer las energías positivas (Arcángeles, Angeles, etc.) en el Círculo Mágico.

Vuelto hacia el Este, hacia el centro, hacer el signo L.V. X. Avanzar hacia el Este con las manos cruzadas sobre el pecho. Imaginar con fuerza un hexagrama (de color rojo) exactamente en la frente.

Llevando las manos a los ojos, proyectarlo hacia adelante, haciendo el signo de Horus y decir Ra-Hoor-Khuit. Poner la mano en el signo de Harpócrates.

Marchando en círculo (en sentido de las agujas del reloj y con las manos cruzadas sobre el pecho) dirigirse hacia el Sur y repetir gritando: "Hadit".

Marchando en círculo, dirigirse hacia el Oeste y repetir susurrando "Hoor-paar-Kraat".

Marchando en círculo dirigirse hacia el Norte y repetir, diciendo "Nuit".

Completando el círculo en sentido contrario, regresar al centro (volviéndose hacia el Este) y elevar la voz en el **Prana** con estas palabras: "Yo Pan, con el signo llamado **Vir**".

Con las manos cruzadas sobre el pecho, decir en voz baja pero clara: "detrás de mí y a mi derecha se alza el Angel de la Guarda, porque detrás de mí y a mi derecha brilla la Estrella de Seis Puntas".

N.B. Este ritual debe ejecutarse inmediatamente después del ritual del rubí estrellado (mejorado).

C. LA PIEDRA DE LUNA

Este ritual fue creado por mí en relación con los cultos atómicos de tipo ritual.

La piedra de luna es un rito de iniciación (o mejor, de autoiniciación) que sustituye el juramento mágico. Con el nuevo eón de Horus, estando la Divinidad dentro del hombre, no se necesitará más operar un juramento mágico en presencia del Señor Universal.

Por tanto, existirá la autoidentificación y el rito deberá ejecutarse con extrema realceza como emanación del Soplo de Vida.

En el centro (vuelto hacia el Este), hacer resonar tres veces la Campana Mágica. Avanzar hacia el Este con las manos cruzadas sobre el pecho. Imaginar con fuerza un heptagrama (de color azul) exactamente en la frente. Llevando las manos a los ojos, proyectarlo hacia adelante, haciendo el signo de Horus y decir Ra-Hoor-Khuit. Poner la mano en el signo de Harpócrates.

Rotar sobre uno mismo 180° (en el sentido de las agujas del reloj y con las manos cruzadas sobre el pecho) y dirigirse hacia el Oeste y repetir susurrando "Hoor-paar-Kraat".

Rotar sobre uno mismo 180° (en el sentido de las agujas del reloj y con las manos cruzadas sobre el pecho) y dirigirse hacia el centro, luego rotar 90° (en sentido contrario y con las manos cruzadas sobre el pecho) y dirigirse hacia el Norte y repetir, diciendo "Nu-Isis".

Rotar sobre uno mismo 180° (en el sentido de las agujas del reloj y con las manos cruzadas sobre el pecho) y dirigirse hacia el Sur y repetir, gritando "Set".

Finalmente, rotar sobre uno mismo 180° (en el sentido de las agujas del reloj y con las manos cruzadas sobre el pecho) y dirigirse hacia el centro. Vuelto hacia el Norte, ejecutar el signo llamado **Puella** ("...teniendo los pies unidos, la

cabeza agachada, defendiendo con la mano izquierda el **Chakra Muladhara** y con la mano derecha el pecho”).

Con las manos cruzadas sobre el pecho, decir en voz baja pero clara: “en el centro, dentro de mí, se eleva el Sagrado Angel-Demonio de la Guarda, porque en la columna central está fijada la Estrella de Tres Rayos”.

N.B. Este ritual debe ejecutarse inmediatamente después del ritual del zafiro estrellado (mejorado).

II

OPERACION V. O.R.M.

La Hostia de Satanás

La renegación del cristianismo histórico ocurre mediante la Hostia de Satanás. Las instrucciones para la preparación de esta hostia están contenidas en el **Liber Legis** (AL, III, 24-25), que afirma: "La sangre mejor es la de la Luna, del mes. Además, la sangre fresca de un niño, o bien goteante de la hueste del cielo: luego de los enemigos; luego, del sacerdote, o bien de los adoradores: por último, de cualquier bestia, no importa cuál". "Quema esto: con esto haz dulces y come por mí". De estas instrucciones obtuve mi interpretación de los Panes de Luz (Hostias de la Eucaristía), o sea, del Pan consagrado (sangre coagulada) de la comunión en la Misa gnóstica.

Preparación

Para preparar la Hostia de Satanás (el Pan de Luz de Lucifer) se podrán usar varios tipos de sangre, la mejor es la de la Luna, o sea, la sangre menstrual. Se deberá quemar la sangre haciendo dulces (los Panes de Luz).

N.B. El acto para renegar del cristianismo histórico no consiste en absorber oralmente la Hostia de Satanás —que es solamente el medio— sino en el profundo acto interior de voluntad que se debe cumplir dentro de uno mismo.

III

OPERACION VI. O.R.M.

1. La Puerta del Agua

Mediante la Puerta del Agua se efectúan viajes microcósmicos en los planos cósmicos interiores (en el universo interno del hombre). La técnica consiste en cerrar los ojos y visualizar una puerta formada por dos columnas superadas por un portal en forma de media luna; después de lo cual se atravesará la puerta y se iniciará el viaje. Existe una particular aplicación de esta técnica que permite efectuar los viajes en el macrocosmos (nuestro universo proyectado en diferentes tiempos, o sea en el pasado o en el futuro). La técnica consiste en pensar en agrandar el propio cuerpo mental (apenas atravesada la puerta del Agua) hasta una magnitud natural y luego hacerlo aflorar del cuerpo físico.

2. Los Tattwas

Los hindúes designaban a los elementos como **Tattwas** (palabra sánscrita que significa principio, elemento).

Según los hindúes, los elementos (principios) son los siguientes:

Prithivi —Principio de la Tierra.

Vaju —Principio del Aire.

Apas —Principio del Agua.

Tejas —Principio del Fuego.

Akasha —Principio del Eter fino.

N.B. Los cuatro elementos derivan del quinto, que es la quintaesencia.

Los **Tattwas** son representados en figuras geométricas y a cada principio le corresponde un determinado color. En la ciencia psicológica se habla de los cuatro colores fundamentales (amarillo, azul, verde y rojo), denominados también angulares. Además, se observa una complementariedad que une al amarillo con el azul y al verde con el rojo. Las figuras geométricas y los colores que corresponden a los cuatro elementos son los siguientes:

Cuadrado amarillo —Tierra.

Círculo azul —Aire.

Rectángulo verde —Agua.

Triángulo rojo —Fuego.

N.B. La forma geométrica del rectángulo para el agua fue descubierta por mí.

Existe cierta relación entre los **Tattwas** y los **Sephiroth** del Arbol de la Vida. He aquí la relación:

Tierra (Cuadrado amarillo) —Malkuth (Tierra).

Agua-Fuego (Media luna Argentea inscrita en un Círculo negro) —Yesod (Luna).

Aire (Círculo Azul) —Hod (Mercurio).

Agua (Rectángulo Verde) —Netsah (Venus).

Fuego (Triángulo Rojo) —Geburah (Marte).

Primer Eter (Huevo Negro) —Hesed (Júpiter).

Eter (Huevo Negro) —Tiphereth (Sol).

Eter (Huevo Negro) —Kymod (Urano).

Eter (Huevo Negro) —Hensod (Neptuno).

Akasha (Huevo Negro) —Hokmah (Saturno).

Akasha (Huevo Negro) —Binah (Estrellas Fijas).

Akasha (Huevo Negro) — Kether (**Primum Mobile**).

N.B. La quintaesencia está representada por el Huevo Negro en sus diversas manifestaciones de densidad.

La técnica mediante los **Tattwas** para viajar a otras dimensiones consiste en concentrarse, durante algunos minutos, sobre el **Tattwa** preescogido; luego se volverá la mirada hacia una pared clara (para un efecto óptico, la visión del **Tattwa** se dará en su color complementario). Se cerrarán los ojos y se visualizará al **Tattwa** en correspondencia con el **Ajna Chakra**. Se procurará acercarlo y superarlo como si se pasara un umbral. Ya del otro lado se iniciará el viaje alzando (mediante la fuerza de la voluntad) al cuerpo mental derecho hacia arriba.

Un viaje a otras dimensiones, mediante los **Tattwas** y otros sistemas análogos (por ejemplo, mediante la Puerta del Agua), se efectúa dentro del propio macrocosmos (réplica del macrocosmos o universo externo al hombre). En la práctica, el vidente permanece en el plano material con el cuerpo físico, y sólo el cuerpo mental viaja a determinados planos cósmicos.

3. La Piedra de la Visión

La Piedra de la Visión sirve para poder explorar a los **Aethyr**. Los **Aethyr** (o Aires) son las dimensiones de la conciencia que pueden experimentarse en determinadas condiciones. Son treinta en total los **Aethyr** que pueden invocarse mediante la decimonovena y última llamada (o clave) en enoquiano (las primeras dos llamadas se refieren a la cualidad del espíritu, de la tercera a la decimoctava se refieren a los cuatro elementos). Estas llamadas fueron dictadas al revés (una comunicación directa podía causar incidentes) a Edward Kelley, el vidente del doctor John Dee.

Aleister Crowley, respecto de la lengua enoquiana, observaba: "Los conjuros referidos por el doctor Dee son en una lengua llamada 'angélica' o 'enoquiana'. Hasta ahora su ori-

gen eludió toda investigación: sin embargo, se trata de una lengua y no de una jerga, porque posee una estructura propia, sin huellas de gramática y sintaxis. Sea como fuere, funciona. Incluso el principiante advierte que 'algo ocurre' cuando la emplea; y esto es una ventaja —o una desventaja— que ningún otro tipo de lengua posee. El resto exige habilidad, y la habilidad exige prudencia!"

Cuando Aleister Crowley, en la Gran Confraternidad Blanca (la Estrella de Plata) alcanzó el grado de **Adeptus Minor** de Tiphereth, mediante la decimonovena llamada en enoquiano y el uso de un topacio dorado (Edward Keller miraba en un cristal consignado a John Dee por un Angel), pudo explorar el **Aethyr** trigésimo y vigésimo-noveno.

Cuando en la Gran Confraternidad Roja (la Estrella de Oro), logró el grado de **Adeptus Major** de Hesed (el plano cósmico anterior al de Tiphereth) el vidente Hintar, mediante la recitación de la decimonovena llamada en enoquiano por parte de su guía (Nia) y el uso de un vidrio común con forma de icosaedro, por mi intermedio ("el ocultismo enseña que, después de conciliarse por medio de un pacto fuerzas ocultas, los miembros del grupo no pueden evocar a estas fuerzas sino sirviéndose, como intermediario, de un Mago, el cual podría actuar sin un médium". De **El Retorno de los Brujos**, de Pauwels y Bergier), pudo acceder al **Aethyr** trigésimo, decimonoveno y decimoctavo.

Todo esto es hoy posible por el hecho único de que la Magia fue puesta en un plano científico (la verdadera Magia es ciencia verdadera) permitiendo así al iniciado usar las técnicas más simples.

Los **Aethyr** están distribuidos sobre el Arbol de la Vida del siguiente modo:

Hesed: 30^o, 29^o, 28^o **Aethyr**.

Tiphereth: 27^o, 26^o, 25^o, 24^o, 23^o **Aethyr**.

Kymod: 22^o, 21^o, 20^o, 19^o, 18^o, 17^o, 16^o, 15^o, 14^o

Aethyr.

Hensod: 13º, 12º, 11º, 10º 9º, 8º, 7º, 6º, 5º, 4º,
parte inicial del 3er. **Aethyr.**

Daath (Abismo): parte inicial del 3er. **Aethyr.**

Hokmah: parte final del 3er. **Aethyr.** 2º y 1er. **Aethyr.**

INDICE

INTRODUCCION 7

PRIMERA PARTE: SAUTHENEROM

- I** Los Antiguos 11
- II** Kadath, la Desconocida 17
- III** Khranmirh 20
- IV** (Sin título) 22
- V** Tharnhaim 25
- VI** Argonahr 28
- VII** Rhan-Hoh 30
- VIII** Pan-Har 32
- IX** Ruth-Ha 34
- X** Yorr-Hanh 35
- XI** Thar-O 37
- XII** Neh-Ar 39
- XIII** (Sin título) 40

SEGUNDA PARTE: ORDO ROSAE MYSTICAE

PREAMBULO 45

- I** El culto sabeano del Antiguo Egipto 50
- II** El doble 79
- III** Los Chakras 89
- IV** El Gran Agente Mágico Universal 100
- V** Nu-Isis 109
- VI** El logos 123

TERCERA PARTE: ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS UNIVERSALIS

INTRODUCCION 137

I	Ecclesia Gnostica Spiritualis Universalis	143
II	Ecclesia Gnostica Spiritualis Universalis	145
III	Ecclesia Gnostica Spiritualis Universalis	153
IV	Ecclesia Gnostica Spiritualis Universalis	155
V	Ecclesia Gnostica Spiritualis Universalis	157
VI	Ecclesia Gnostica Spiritualis Universalis	159

CUARTA PARTE: OPERACIONES O.R.M. - IV-V-VI

OBSERVACIONES PRELIMINARES 173

• OPERACION IV. O.R.M. 175

1. Confección de los instrumentos musicales 175
 - A) El libro mágico (Lamen). B) La copa mágica. C) El cuchillo mágico. D) El pentáculo mágico. E) La vara mágica. F) El tridente mágico. G) La lámpara mágica. H) La espada mágica. I) Los candelabros mágicos. J) La corona mágica. K) Los vestidos mágicos. L) El incensario (Campana). M) El anillo mágico.
2. Construcción del templo del círculo y del altar 182
 - A) El templo. B) El Círculo. C) El altar.
3. De la preparación del mago 184
 - A) El equilibrio del mago. B) Los ademanes. C) Asunción de las formas. D) Vibraciones de nombres divinos. E) Recorridos circulares, cambios de posición, golpes o repiques.
4. Los rituales de purificación, consagración e iniciación 192
 - A) El rubí estrellado (mejorado). B) El zafiro estrellado (mejorado). C) La piedra lunar.

• OPERACION V. O.R.M.

La hostia de Satanás 197

• OPERACION VI. O.R.M.

1. La fuerza del agua; 2. Los Tattwas; 3. La piedra de la visión